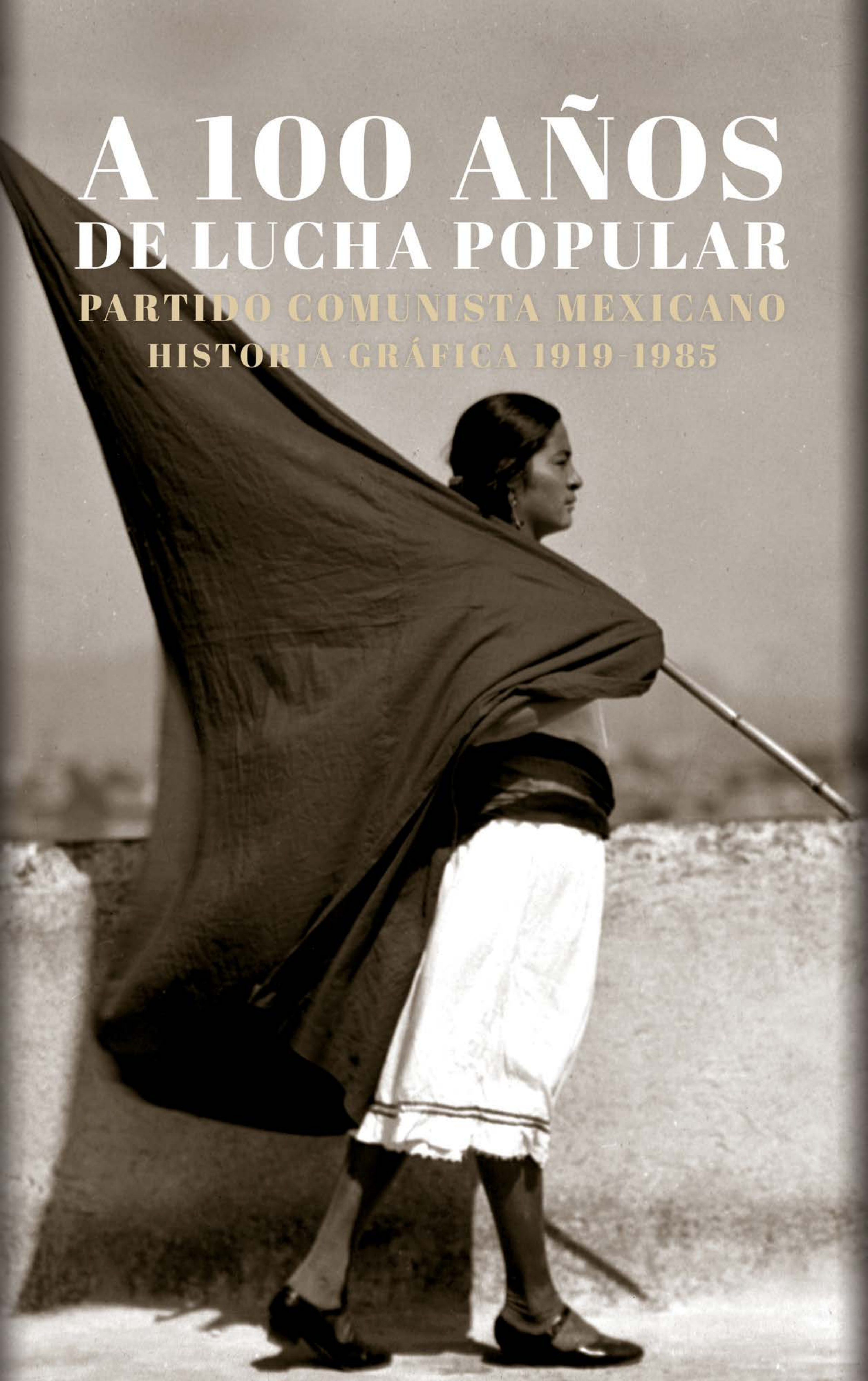
A 100 AÑOS DE LUCHA POPULAR

PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

HISTORIA GRÁFICA 1919-1985



A 100 AÑOS
DE LUCHA POPULAR
PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

HISTORIA GRÁFICA 1919-1985

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA
Alejandra Frausto Guerrero
Secretaria de Cultura

INEHRM

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO
Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

A 100 AÑOS
DE LUCHA POPULAR
PARTIDO COMUNISTA MEXICANO
HISTORIA GRÁFICA 1919-1985

MÉXICO • 2020

Portada: Tina Modotti, mujer con bandera (Benita Galeana), 1928
© (838898) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Primera edición en formato electrónico INEHRM, 2020.

Iconográfica y textos: Rafael Hernández Ángeles
Asistente de investigación iconográfica: Natxeli Carolina Mejía Ordoñez

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM)
Francisco I. Madero núm. 1, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

ISBN: 978-607-549-197-4

HECHO EN MÉXICO

Índice

Presentación

Felipe Ávila

En 2019 se conmemoraron los 100 años de la fundación del Partido Comunista Mexicano. La historia del México posrevolucionario, y particularmente la historia de las luchas populares de todo tipo: campesinas, obreras, inquilinarias, magisteriales, estudiantiles, no se puede explicar sin la participación del movimiento comunista en ellas. El comunismo, sobre todo después del triunfo de la revolución bolchevique, se convirtió en una alternativa para transformar el sistema social que oprimía a la mayor parte de los sectores populares en todos los países y construir una sociedad nueva, sin explotación ni pobreza, más igualitaria y democrática. Después de 1917, el comunismo se extendió por el mundo. Los partidos comunistas se consolidaron y extendieron su influencia en los movimientos sindicales, campesinos y populares primero en Europa, más tarde en el resto de los continentes. Las y los militantes comunistas se convirtieron en los portavoces y organizadores de ese proyecto de transformación social que atrajo a miles de simpatizantes convencidos de que era posible realizar ese sueño de construir una sociedad más justa y equitativa.

La Internacional Comunista (Komintern) fue la organización en la que se agruparon los partidos comunistas del mundo con el fin de definir y coordinar la estrategia de todos ellos. El Partido Comunista de la Unión Soviética tuvo un papel predominante en la Komintern y estableció los principios y lineamientos que debían seguir los partidos miembros. Los partidos comunistas y los movimientos sociales influidos por ellos se convirtieron en protagonistas centrales durante las décadas de 1920, 1930 y 1940 en buena parte de los países de Europa Occidental y Central, en América Latina y en países como China. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, la lucha de la URSS y de los partidos comunistas tuvo un papel central para frenar el avance del nazi fascismo. Al concluir esa gran conflagración, los partidos comunistas lograron, con el apoyo de la Unión Soviética, tomar el poder en varios países de Europa Central; pocos

años después, con la toma del poder del Partido Comunista Chino, el comunismo se consolidó en esa gran nación asiática como un proyecto de transformación mundial que dividió al mundo en dos grandes bloques: el capitalista, capitaneado por los Estados Unidos, y el socialista, liderado por la Unión Soviética.

Los años que van de la posguerra hasta fines de la década de 1980 y principios de la década de 1990 estuvieron marcados por la llamada Guerra Fría, la lucha política, ideológica, económica y cultural entre los dos grandes bloques. En ese periodo hubo muchos conflictos regionales armados en Indochina, Vietnam, y en los países africanos que se liberaron de sus lazos coloniales; en varios de ellos se enfrentaron fuerzas que se alineaban con uno de los dos bloques. La Revolución Cubana, que triunfó a 60 millas del territorio estadunidense y que pronto se alineó con la URSS, fue también un foco de conflicto regional que estuvo a punto de provocar una nueva guerra nuclear con la crisis de los misiles a principios de los años sesenta.

La Guerra Fría terminó cuando se colapsó el bloque socialista, por las contradicciones económicas internas, la falta de libertades políticas y el rezago industrial y tecnológico con relación a los países capitalistas más industrializados. La caída del Muro de Berlín en 1989 precipitó ese colapso. A partir de entonces pareció desarrollarse un mundo unipolar, dominado económica, militar y tecnológicamente por Estados Unidos y los países capitalistas de Europa Occidental aliados con esa potencia. El sueño comunista de más de un siglo parecía haber llegado a su fin.

Ese largo proceso fue vivido con sus propias particularidades por el comunismo mexicano. El PCM, fundado en 1919, creció y se desarrolló alimentado por dos grandes fuentes políticas e ideológicas: la Revolución Mexicana y la soviética. La relación con ambas fue extremadamente compleja. De la primera tomó el radicalismo agrario y laboral, el nacionalismo y el antiimperialismo. De la segunda, los principios marxistas de transformación revolucionaria de la sociedad. Sobre esa base, se vinculó con los movimientos sociales desde su fundación, logrando insertarse en los movimientos agraristas radicales, en las luchas inquilinarias y en las movilizaciones obreras de las décadas de 1920, 1930 y 1940. Esas dos influencias, más las directrices emanadas de la Komintern determinaron también su política de alianzas con el Estado mexicano y con otras fuerzas políticas, una política de alianzas que fue a veces oscilante, dependiendo de la coyuntura internacional, de la prioridades definidas por la Komintern, pero también de las peculiaridades de la lucha política mexicana.

En una perspectiva general, la lucha del comunismo mexicano a lo largo del siglo XX fue heroica y llena de claroscuros, con periodos de crecimiento y extensión de su influencia en los movimientos sociales y otros de reflujo y crisis internas, en buena medida provocadas por la oscilante línea política definida por la Komintern pero también por la actitud de los distintos gobiernos mexicanos, que en muchos momentos reprimieron a las y los comunistas mexicanos, proscribieron sus actividades y encarcelaron a un sinnúmero de ellos. A pesar de esa represión, el comunismo mexicano persistió a lo largo del siglo XX, jugando un papel destacado en las grandes gestas del pueblo mexicano: en las jornadas cardenistas, en las movilizaciones obreras y en el movimiento campesino entre las décadas de 1930 y 1950 y, durante las siguientes tres

décadas, en los movimientos magisteriales, estudiantiles, universitarios, en los sindicatos independientes, en el movimiento urbano popular y en las nuevas luchas que tomaron fuerza desde la década de 1960 por la democracia, los derechos humanos, la equidad de género, los derechos de las minorías y la defensa de la ecología. El comunismo mexicano es un gran referente para entender el siglo XX mexicano. Este es un testimonio gráfico de algunos de sus momentos más significativos, que da cuenta de las grandes luchas, de las organizaciones, de los procesos y de algunos de los personajes más representativos, hombres y mujeres, de esa gesta.

Cien años del Partido Comunista Mexicano

Enrique Semo

A veces se ha presentado la fundación del Partido Comunista Mexicano (PCM), en el año de 1919, como una serie de anécdotas en las cuales jugaron papel estelar algunos radicales extranjeros más o menos pintorescos y un grupo cambiante de obreros mexicanos inexpertos. Nada más alejado de lo que realmente sucedió.

El surgimiento del Partido Comunista Mexicano fue resultado de dos grandes movimientos revolucionarios, uno nacional y otro internacional. Durante la Revolución Mexicana los obreros y artesanos del país entraron en una actividad febril. En 1912 se fundó la Casa del Obrero Mundial que integró a numerosos sectores obreros y artesanos en la Ciudad de México, con ramificaciones en otras ciudades del país. En 1916 se produjo una gran huelga, en la cual 80 000 obreros se manifestaron, pidiendo no ser pagados con "bilimbiques" devaluados, la jornada de ocho horas, un día de descanso semanal y derecho a manifestarse. Esos días no hubo electricidad, agua potable, tranvías, coches o carretas. No se vendieron tortillas, pan ni periódicos en la capital. Esas huelgas fueron reprimidas, pero dejaron un impacto profundo en el movimiento obrero. En 1918 se fundó la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), una central obrera que en sus primeros años integraba secciones importantes de mineros, electricistas, acereros de Monterrey, representantes anarcosindicalistas de la International Workers of the World, pequeños sindicatos locales y algunos grupos campesinos que al inicio mostraron gran actividad. Los petroleros, en 1919 estallaron una gran huelga.

La CROM era encabezada por el grupo "Acción" y su jefe Morones, que mantuvieron una política afín a los caudillos gobernantes, corrupta y frecuentemente violenta. Pero en un principio éstos fueron duramente cuestionados por elementos anarcosindicalistas como Huitrón y Enrique H. Arce. A fines de 1918, en el Distrito Federal se produjo entre ellos la ruptura y en 1919 tuvieron lugar huelgas importantes por aumento salarial, jornadas de ocho horas y aplica-

ción del Artículo 123 entre los panaderos, tranviarios y textileros. En 1921 se fundó la Confederación General de Trabajadores, primera organización sindical de oposición verdadera. Estaba dirigida por una mayoría anarcosindicalista y una minoría comunista.

Las tendencias radicales de la Revolución Mexicana aún estaban vivas. Los Flores Magón seguían publicando *Regeneración* y el anarcocomunismo era muy influyente; Zapata y el movimiento zapatista, así como el Partido Socialista del Sureste, acogieron con entusiasmo la Revolución Rusa. Los magonistas vieron en los bolcheviques verdaderos revolucionarios internacionalistas y concibieron la Revolución Mexicana y la rusa como expresiones de una misma revolución mundial. Emiliano Zapata escribía en una carta, el 14 de febrero de 1918:

> mucho ganaríamos, mucho ganaría la humana justicia, si todos los pueblos de nuestra América y todas las naciones de la vieja Europa comprendiesen que la causa del México revolucionario y la causa de la Rusia irredenta, son y representan la causa de la humanidad, el interés supremo de todos los pueblos oprimidos.

Carrillo Puerto tenía como lema de su partido "¡Trabajadores preparaos para la república comunista!". Felipe Ángeles consideraba que la humanidad marchaba inevitablemente hacia el socialismo, aun cuando por una vía gradual.

La Revolución Rusa de 1917 lanzó un mensaje que galvanizó al movimiento obrero y revolucionario internacional y mexicano: otro mundo era posible, un mundo en que los silenciados de ayer cobraran voz y voto, en el que los trabajadores eran la clase dominante, y además eran capaces de defender la nueva sociedad contra todos los intentos de retornar al pasado, incluso los más violentos. La fundación de la URSS en 1922, los sucesos en Alemania y Hungría, parecían comprobar que la revolución mundial estaba en plena marcha, que era un hecho inevitable.

Desde su fundación, el 24 de noviembre de 1919, el PCM declaró su objetivo transformar la Revolución Mexicana en socialista, la instauración en México de la socialización de los medios de producción y la dictadura temporal del proletariado. En esas ideas estaba el deslinde radical con los anarquistas y los gobiernistas. Veía en la lucha de clases la forma de lograr esos objetivos. Consideraba al país como capitalista y los gobiernos que lo regían como pequeños burgueses o burgueses. En los sucesos de la Revolución Mexicana, hasta 1919, veían una serie de batallas entre facciones, dirigidas por diferentes grupos de interés, que se disputaban el poder. Los beneficios, para los obreros y campesinos, habían sido magros o nulos. Los primeros habían sido usados (batallones rojos) y luego reprimidos y vueltos a su condición de sometidos. Los segundos, actores principales de las grandes luchas, no habían recibido satisfacción a sus principales demandas que eran la tierra y la restauración de la comunidad.

Desde la convocatoria para el congreso fundador se adoptaron todas las demandas surgidas en las luchas obreras antes y durante la Revolución: jornada de ocho horas; prohibición del trabajo a los menores de 16 años; salario igual entre uno y otro sexo por la misma tarea; leyes

para asegurar la higiene y seguridad en la fábrica; abolición del trabajo a domicilio y reforma de las leyes de inquilinato; nacionalización de las minas, aguas minerales y medios de transporte, etcétera. Los convocantes al congreso del Partido Socialista se concibieron como continuadores de esfuerzos anteriores para unificar el movimiento sindical y socialista, así como innovadores en la ideología. Los 30 firmantes de la convocatoria fueron en su mayoría miembros o dirigentes de otros sindicatos o partidos socialistas de todo el país y de muy diferentes oficios. También aparecieron las firmas de radicales extranjeros como Frank Seaman, Manabendra Nath Roy, Evelyn Roy y Linn A. E. Gale. Carleton Beals entró al partido poco después. Entre los primeros dirigentes se contó con José Alen, José C. Valadés, dirigente de las juventudes, Manuel Díaz Ramírez, futuro secretario general, Manuel Almanza, Elena Torres, maestra yucateca, y Rosendo Gómez Lorenzo. El Primer Congreso Nacional Socialista aceptó el siguiente programa de acción, a fin de que el socialismo revolucionario tomara incremento en México:

> Las actividades para implementar el socialismo en la región mexicana deben abarcar propaganda y doctrina; organizaciones agrícolas, industriales y municipales y, sobre todo, la unificación de las masas a fin de prepararse para que, en el momento oportuno, el proletariado asuma la dirección social de un nuevo orden de cosas.

Se dio una importancia decisiva a la formación de consejos obreros y a la toma de los gobiernos municipales; se consideraba que estos eran pasos decisivos para transferir a manos del proletariado el control de la producción, distribución y cambio, que estaban en manos de la burguesía, que además tenía dominio sobre los gobiernos. Declaraba al partido recién formado parte del socialismo internacional que se proponía "la completa abolición de la sociedad capitalista en todas partes por medio de la revolución social". Se deslindaba de los partidos "traidores" de la Segunda Internacional y se declaraba en total solidaridad con los principios del manifiesto de la Tercera Internacional de Moscú y eligió a miembros que los representaran en los congresos de esa organización. Así, el Partido Comunista Mexicano se integró a un movimiento internacional revolucionario y a una ideología comunista que rigió en todo el mundo. Los comunistas mexicanos conocieron primero el marxismo de Lenin, Trotsky y Bujarin y sólo más tarde leerían las obras de Marx y Engels. Como sucedió después con la Revolución China y la cubana, los jóvenes partidos comunistas quisieron hacer la revolución al modo y ejemplo de los bolcheviques. ¿Si la revolución pudo tener éxito por el camino ruso, por qué no habría de repetir el mismo éxito en otros países, sobre todo los que ya estaban en revolución? El 8 de diciembre de 1919 se formó en México el Bureau Latinoamericano de la Internacional Comunista que arremetió contra la Internacional de Berna, y se declaró anticapitalista y antiimperialista. En él destacó la participación de Francisco J. Múgica que luego se separó para participar en la política gubernamental. El PCM fue siempre un partido de cuadros que actuaban en condiciones de semilegalidad y no de masas. Sus miembros aparecieron desde los primeros años en las direcciones sindicales y

campesinas, pero hasta su Segundo Congreso, en abril de 1923, sus militantes no llegaron al millar; el máximo de membresía se dio en la época cardenista: 30 000 miembros y después de su registro, en 1979, unos 70 000.

La primera experiencia en la dirección de un movimiento de masas la tuvo el PCM en las huelgas de los inquilinos que estalló en Veracruz y en la Ciudad de México a principios de 1922; en ese movimiento se formó un grupo de militantes de cuyas filas saldrían dirigentes agraristas como Manuel Almanza y Úrsulo Galván. Junto con el anarquista Herón Proal fundaron el Sindicato Revolucionario de Inquilinos en Veracruz, movilizando a los descontentos contra los altos alquileres. En la Ciudad de México el sindicato tuvo una dirección totalmente comunista, siendo Manuel Díaz Ramírez y José Valadés los líderes más sobresalientes. Y en el mismo año se adhirieron al partido el pintor Diego Rivera, quien atraía muchos simpatizantes, y Bertram Wolfe, que llegó a México como profesor de inglés. El movimiento inquilinario fue una escuela de lucha en la que los comunistas hicieron sus aprendizajes iniciales.

Los primeros éxitos importantes fueron cosechados en el movimiento campesino. El PCM consideraba que mientras el poder político estuviera en manos de la burguesía, la repartición de la tierra no podría traer a los campesinos un mejoramiento sustancial. Se declaró en contra de la repartición de parcelas individuales y a favor del reparto comunitario. En ese aspecto su posición era muy diferente a la de la Tercera Internacional.

Desde 1924 se formaron las primeras Ligas de Comunidades Agrarias que en 1926 desembocaron en la formación de la Liga Nacional Campesina, cuyos dirigentes principales fueron J. Guadalupe Rodríguez en Durango, Úrsulo Galván e Hipólito Landero en Veracruz, y Primo Tapia en Michoacán, todos ellos comunistas. Desde 1923 se definieron dos alas en el movimiento campesino mexicano, el *agrarismo oficial* y el *agrarismo radical*. Aun cuando ambos luchaban por la entrega de tierras, la diferencia entre ellos fue que el primero era totalmente dependiente del Estado, mientras el segundo manifestaba un fuerte grado de autonomía y tuvo éxito principalmente en Michoacán, Veracruz y Durango. En ese estado su organización adoptó como lema "La tierra por la ley o por la fuerza". La expresión del oficialismo era el Partido Nacional Agrarista que se fundó en la Ciudad de México en 1923 con la asistencia del presidente Obregón. Ese partido se consideraba el brazo campesino del gobierno y su líder era Antonio Díaz Soto y Gama. El primer problema que dividió las opiniones fue el desarme de los campesinos. Las Ligas Campesinas dirigidas por los comunistas resistieron el desarme. Primo Tapia lanzó un manifiesto en el cual expresaba la postura comunista hacia la lucha agraria:

> Para que los pueblos que reciben tierras no pierdan el objetivo de derrocar a la burguesía, hay que hacerles comprender que mientras ella siga en el poder la emancipación de los trabajadores es imposible, y para esto hay que hacer una intensa propaganda...

> Trabajar igualmente para el cultivo de la tierra tenga base comunista… para impedir la creación del elemento contrarrevolucionario que trae consigo el reparto de tierras por medio de parcelas.

En toda su historia, el Partido Comunista Mexicano contó con dirigentes que provenían del pueblo trabajador, de las más profundas raíces del México proletario y campesino. Ese es el caso de Arnoldo Martínez Verdugo, Valentín Campa, Othón Salazar y Ramón Danzós Palomino.

Arnoldo Martínez Verdugo nació el 12 de enero de 1925 en Pericos, Mocorito, Sinaloa, en una familia modesta de trabajadores. Fue obrero en Sonora y luego en la Ciudad de México, en una fábrica del papel. Estudiante de la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, La Esmeralda, se sumó a los 21 años a las filas del Partido Comunista. Asistió como oyente a la llamada Mesa Redonda de los Marxistas en 1947, convocada por Vicente Lombardo Toledano, para discutir los problemas de la izquierda. Ahí tuvo su primer contacto con los diferentes pensamientos de los marxistas mexicanos. Junto a eso, la causa principal de su ingreso al PCM fue la lucha heroica y la victoria del pueblo soviético sobre el fascismo y la Alemania nazi. Más tarde, saludó junto a todo el partido el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, que entusiasmó a toda América Latina. A pesar de que sus formas de lucha no coincidían con los manuales elaborados en Moscú, la revolución socialista era posible a 90 kilómetros de las costas norteamericanas y planteaban, en forma totalmente nueva, los problemas de la revolución en América Latina. También en contra de la dirección encabezada por Encina supo apreciar en toda su importancia, las grandes luchas sindicales de maestros, ferrocarrileros, minero-metalúrgicos, petroleros, telegrafistas y otros sindicatos menores que, entre 1956 y 1960, sacudieron al país, por su carácter simultáneo de demandas económicas y democráticas que cimbraron hasta sus raíces la estructura corporativista-charrista del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el gobierno de México.

Martínez Verdugo consideraba que lo principal para el partido, que en esos años salía de una larga crisis política, era la formación de un grupo dirigente a la vez fiel (al partido, no al caudillo) firme, capaz, experimentado, inteligente y culto. Arnoldo se abocó a la construcción de ese grupo y logró formar alrededor de sí a dirigentes destacados, entre los cuales gozaba de gran simpatía y adhesión. El trato personal con quienes iba formando en la práctica y en la teoría, para las tareas de dirección, las atenciones; la constante preocupación por el individuo, su situación y la de sus familias, especialmente los que estaban presos, retratan al hombre que nunca esperó, ni quiso, ser un mandarín absolutista.

Arnoldo Martínez Verdugo daba por entendido que la causa está por encima del individuo, que las negociaciones con organizaciones de orientación diferente no podían ser materia de intereses personales, sino pura y exclusivamente los intereses del partido. Su integridad personal y política es hoy muy difícil de encontrar en nuestro país. Era totalmente ajeno a los defectos de simulación, codicia material, afán de poder a toda costa y ambición de notoriedad y fama.

A mi parecer, las contribuciones principales de Arnoldo Martínez Verdugo al desarrollo del comunismo mexicano fueron: la educación y formación de cuadros mediante frecuentes reuniones del Comité Central; la búsqueda de la independencia de la URSS y el Partido Comunista de la Unión Soviética sobre la política de los comunistas mexicanos; la integración del PCM en la legalidad y la vida político-electoral-institucional; la construcción decidida y paciente de la unidad de la izquierda; y la plena inserción del PCM en un periodo de ascenso de la democracia en el país.

Othón Salazar nació en 1924 en Alcozauca, Guerrero, hijo de una familia indígena muy pobre. Sobre su niñez recuerda que en la primaria todos sus condiscípulos eran pobres, pero al menos tenían huaraches, él ni a eso llegaba.

> La escuela socialista en la que me eduqué —recordaba—, donde se nos hablaba del proletariado, de la triste vida del indio, de la triste vida de los pobres y esa influencia yo la traía y me ayudó mucho que nunca tuve ambición por el dinero, nunca, por eso la pobreza me golpeaba, pero no me doblegaba y seguía adelante. Mi maestro, al saber que faltaban ocho días para que yo viajara a Chilapa, me preguntó si era cierto que yo ingresaría al Seminario, le dije, "sí", se lo dije sin esperar ninguna reacción de mi maestro, pero inmediatamente me dijo "yo creo que no. ¿No te gustaría mejor ser licenciado como don Benito Juárez?", y como yo dominaba la biografía de don Benito Juárez eso me convenció que yo no debía ingresar al Seminario sino seguir el camino en busca de una carrera liberal.

Toda la vida adolescente y adulta de Othón Salazar estuvo ligada con el magisterio, en gran medida con los maestros rurales, de los cuales formaba parte. ¿Qué representa la figura de Othón Salazar en la cultura de la izquierda mexicana de hoy? Estoy convencido que esta es una pregunta necesaria, urgente, definitoria, porque Othón Salazar y sus 60 años de lucha y pensamiento son un símbolo vivo de una época de la historia de la izquierda radical y popular mexicana, y la izquierda es primordialmente una cultura. No solamente una política o un movimiento, sino también valores, formas de convivencia, sueños, recuerdos, iconos y sobre todo esperanzas. Cuando se entra en esa izquierda, uno no asume solamente un programa político: nos sumergimos en una cultura que existe y que se ha ido construyendo desde principios del siglo XX. Esta subcultura, heterogénea, llena de rupturas y reconstrucciones, rica en matices regionales y gremiales, juega hasta hoy un papel muy importante en la cultura nacional.

Othón Salazar es, por donde uno lo vea, un maestro. Su estilo mismo es el de alguien que prefiere convencer a confrontar, reclutar más que obligar, apelar a la solidaridad, al sentido de justicia, más que al odio al enemigo y al deseo de vencer a toda costa.

Ramón Danzós Palomino nació en Bacadéhuachi, Sonora, el 15 de octubre de 1918. Creció en ese ambiente de compromiso firme con el principio de la libertad y la resistencia al poder autoritario que lo acompañaron toda su vida. Se graduó de maestro en 1937 y ejerció su profesión hasta 1942. Eran años de la educación socialista, del maestro rural apóstol del racionalismo frente a la escolástica, y los valores de la Revolución frente a los del viejo régimen.

En esos años se inició en la doble militancia que había de marcar toda su vida: el Partido Comunista, al cual ingresó en 1936, y el movimiento campesino independiente en el cual militó toda su vida. Entre las dos entidades había una diferencia muy grande. El Partido Comunista era una organización unida por una ideología, un programa y formas de organización precisas. Fue durante décadas una escuela de cuadros y las discusiones sobre política nacional o internacional que se producían en sus filas eran de un nivel muy superior a la mayoría de las otras organizaciones políticas.

El movimiento agrarista, en cambio, giraba alrededor de los problemas de la reforma agraria y las demandas cotidianas de los campesinos. Sus formas de organización eran clientelares o muy laxas. Las personalidades que se formaban en los dos quehaceres eran muy diferentes y la soltura con que Danzós se movía en ambos mundos fue extraordinaria.

Ramón Danzós pasó a ser una figura nacional en los años del Movimiento de Liberación Nacional, la Central Campesina Independiente (CCI) y el Frente Electoral del Pueblo, que se suceden entre 1960 y 1964. Representante de las organizaciones campesinas del noroeste del país, participó en la fundación de la CCI en enero de 1963 y fue designado uno de sus secretarios generales rotatorios, junto con Alfonso Garzón, que provenía del PRI, y Arturo Orona, comunista como él, y dirigente de los ejidatarios algodoneros de La Laguna. Año y medio más tarde, en septiembre de 1964, un grupo priista encabezado por Humberto Serrano pidió la expulsión de Danzós y los comunistas y el 7 de octubre, ya con el apoyo de Alfonso Garzón y de la policía, tomaron las oficinas de la organización. Ante ello, Danzós y la mayoría de las organizaciones afiliadas formaron la CCI, que encabezó una oleada de ocupaciones de tierras en todo el país que duró de 1964 a 1967 y que, en muchos casos, logró nuevos repartos.

A partir de entonces, la Central se dedicó principalmente a la organización de los obreros agrícolas y a la aceleración de las soluciones a los expedientes agrarios rezagados. Llegó a tener organizaciones en 27 estados y a ser la segunda organización campesina del país por el número de sus afiliados. Ramón Danzós Palomino fue entre 1963 y 1964 candidato a la presidencia de la República, enfrentado al candidato oficial, Gustavo Díaz Ordaz, y pagó con la cárcel su atrevimiento.

Valentín Campa Salazar pertenece a otra generación. Nació antes del inicio de la Revolución Mexicana en el año de 1904 en Monterrey, Nuevo León, en la familia de un pequeño comerciante que, por las vicisitudes de su negocio, se trasladó a Durango y Tampico. En 1916, Valentín intentó enrolarse en el Ejército Mexicano para luchar contra la expedición punitiva de John J. Pershing contra Pancho Villa, pero no fue aceptado por su edad. A los 16 años entró a trabajar como obrero en La Corona, subsidiaria de la Royal Dutch Company, a escondidas de su padre, que le insistía que debía mantenerse "libre" y evitar trabajar para otros. En 1927, a los 23 años, se sumó al PCM, siendo ya un dirigente sindical. El 14 de febrero de 1999, Valentín Campa cumplió 95 años, fue el dirigente obrero comunista e independiente más importante del país durante 72 años. Protagonista privilegiado del radicalismo mexicano, no es una figura solitaria entre los sindicalistas comunistas. Pertenece a la estirpe de los Hernán Laborde, dirigente ferrocarrilero como él y secretario general del partido en los años treinta; Demetrio

Vallejo (miembro del Partido Obrero Campesino Mexicano) y dirigente de la huelga ferrocarrilera de 1958; Miguel Ángel Velasco, panadero, apodado el Ratón por su tamaño y activismo, y que en 1936 fue candidato a la Secretaría de Organización de la Confederación de Trabajadores de México; Cuca García Martínez, activista magisterial, feminista y primera mujer formalmente integrante del comité Central del Partido Comunista en 1925; Estela Carrasco, activista obrera y femenil; Concha Michel, colaboradora del sindicato textil San Bruno y participante de la huelga ferrocarrilera de 1927; Iván García Solís, líder magisterial y economista; Román Guerra Montemayor, líder ferrocarrilero y comunista asesinado en Monterrey en 1959. Y alrededor de ellos, miles de obreros y trabajadores, jóvenes y mujeres de los sindicatos que compartieron sus ideas, sus cualidades y sus defectos para dar vida con su entereza a uno de los grandes afluentes que conformaron las luchas obreras del caudaloso siglo XX mexicano.

La mayoría de ellos sufrió persecuciones, cárcel y hostigamientos de todo tipo: Campa, que dirigió la huelga ferrocarrilera de 1927 seguida de protestas de solidaridad campesina, fue golpeado, reducido a prisión y condenado a muerte por el presidente Plutarco Elías Calles, sólo salvado porque el gobernador de Tamaulipas, Emilio Portes Gil, se negó a cumplir la orden.

En 1978, Campa publicó *Mi testimonio, memorias de un comunista mexicano*. Algo hay en el testimonio de Campa que lo hace diferente a las memorias que en los últimos años han publicado otros hombres de la izquierda mexicana. Y no es sólo porque Campa haya participado durante medio siglo en todas las grandes luchas obreras de México, ni porque haya sabido mantener encendida la llama de la independencia de su clase en los peores vendavales y en las noches más lóbregas. Tampoco es porque su lenguaje sincero y directo, seco y duro, carente de ambigüedades y sutilezas, tan diferente al que usan los bardos de las "clases medias", recuerda inevitablemente las voces de una asamblea de ferrocarrileros.

Lo diferente en este libro, lo que lo vuelve único en su género, es esa manera tan peculiar, tan directa y natural que tiene el autor de colocar a la clase obrera en el centro de los acontecimientos y su vida, al comienzo de todo, en el origen del universo contemporáneo. No importa el tema abordado. Cuando Campa habla de independencia nacional se refiere a partidos (incluso el suyo); al reflexionar sobre los intelectuales, lo hace siempre partiendo de las entrañas de la clase obrera.

Campa fue difamado y perseguido infinidad de veces, fue incluso expulsado de su propio partido y escarnecido por sus correligionarios, por una razón única y relativamente simple: nunca pudo quitarse esa extraña costumbre, esa inclinación casi congénita de pensar obrero, sentir obrero, actuar obrero mexicano. Como político de nivel nacional, Campa tuvo encuentros con todos los grandes problemas del país: la lucha contra el imperialismo, la reforma agraria, la democracia. Pero a ellos llega no en nombre de la justicia en abstracto o de los "intereses nacionales", sino en nombre de una clase, de un sector fundamental de la sociedad mexicana. Y eso sin disimulos ni encubrimientos, convencido de que al final de cuentas, lo que es bueno para la clase obrera, coincide con los intereses de la inmensa mayoría de la nación.

Durante gran parte de su existencia, el PCM fue un partido de cuadros, un partido semilegal o ilegal, reducido en su número. A veces incluso llegó a ser un partido de entre 1 000 o 1 200 miembros. A mi parecer, la razón fundamental era la constante represión violenta, que aumentaba considerablemente en los periodos de ascenso de los movimientos populares. El PCM tenía grandes simpatías e influía considerablemente en muchos movimientos sociales, pero sólo un grupo selecto se atrevía a militar en una organización permanentemente perseguida por un Estado que no retrocedía incluso ante el asesinato. Los gobiernos del PRI *podaron* periódicamente al PCM, sembrando miedo y un sentido de impotencia. En los últimos años de la dirección de Arnoldo Martínez Verdugo, la situación cambió radicalmente. Después de la legalización definitiva, el 7 agosto de 1979, las solicitudes de ingreso se multiplicaron. Y en el XIX Congreso Nacional se reportó que en cuatro meses de campaña de afiliación se habían logrado 100 000 solicitudes nuevas. Las primeras elecciones en las que el PCM concurrió con registro, obtuvo 5.8 por ciento de la votación, 703 000 votos. Es obvia la discrepancia entre el número de militantes, simpatizantes y electores que sólo se explica por la violencia de Estado permanente en la cual vivían el partido y el país.

El 4 de noviembre de 1981, Valentín Campa firmaba el acta notarial que registraba la desaparición formal del PCM, para unirse con otras organizaciones en un nuevo partido. Si consideramos el Partido Socialista Unificado de México y el Partido Mexicano Socialista (PMS) como continuadores directos, que seguían enarbolando la orientación socialista, junto con otras organizaciones y movimientos, podemos decir que durante 70 años el socialismo mantuvo su presencia con altas y bajas en el centro de la vida política del país. El 5 de mayo de 1989 se constituyó el Partido de la Revolución Democrática, al cual se adhirieron el PMS y otras organizaciones, abandonando su identidad socialista. Desde entonces han pasado 31 años y el socialismo, comunismo, postcapitalismo o altermundismo tiene presencia organizada en México sólo en el movimiento comunitario del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y algunas otras expresiones menores como el Movimiento Comunista Mexicano, aun cuando forma parte de la cultura de millones de ciudadanos.

Seis meses más tarde, el 9 de noviembre de 1989, cayó el Muro de Berlín y casi al mismo tiempo se produjo el derrumbe del socialismo realmente existente o el modo de producción soviético en toda Europa. Eso parecía invalidar todo posible futuro comunista. Una virulenta propaganda identificó y sigue manchando los ensayos socialistas de todas las grandes revoluciones del siglo XX: la soviética, la china, la vietnamita y la cubana, con imágenes de dictaduras totalitarias y campos de concentración, guerras civiles interminables y modelos económicos inoperantes. Como movimiento social, el comunismo tiene casi 200 años de existencia. Para vivir, el capitalismo tiene que matar al comunismo, y éste ha sido y es negado una y cien veces para siempre resurgir.

Una historia gráfica del PCM

Rafael Hernández Ángeles

El presente trabajo es una selección de imágenes para formar una Historia Gráfica del Partido Comunista Mexicano (PCM). Por supuesto, en tanto que tarea imposible, este libro no pretende ser una *Historia Gráfica* definitiva. Como historiador sabemos que existen acervos gráficos y documentales, tanto personales como institucionales, que resguardan materiales valiosos y que enriquecerán la memoria de este instituto político. Esperamos que este trabajo sea una provocación para que se realicen más sobre este tema.

Sobre la historia del PCM se han escrito varios libros que la abordan de manera seria, científica y crítica. A final de este trabajo, se agrega una bibliografía básica para quien quiera profundizar sobre la historia de un partido político cuya aportación es necesaria conocer y analizar para entender el siglo XX en México. La división cronológica de esta historia se toma de la propuesta historiográfica de estos autores. Para la selección grafica se decidió llegar hasta 1985, año que el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), resultante de la desaparición del PCM consolidaba su presencia en el electorado. Los comunistas se dispersaron en varias agrupaciones políticas en donde continuaron su lucha.

Cuando hablamos del PCM se entienda de la participación política de sus militantes, mujeres y hombres que lucharon y luchan por un ideal social y cuya herencia forma parte de todos los mexicanos. Sea este trabajo un sincero homenaje a todos esos luchadores que contribuyeron a la construcción de la democracia en México con su infatigable lucha por la justicia social y las libertades ciudadanas.

LOS PRIMEROS AÑOS: 1919-1934



En 1917, al difundirse el triunfo de la Revolución bolchevique en Rusia, surgieron simpatizantes en nuestro país, pues consideraban que era posible un vínculo ideológico entre ella y la Revolución Mexicana. La lucha de la clase trabajadora por sus derechos fue un punto de unión entre ambos movimientos sociales. En México, la búsqueda de la unificación obrera, llevó a la realización de congresos y reuniones. En 1919, la Convención Anual de Sindicatos llegó a la conclusión de la necesidad de formar un partido político obrero que pudiera participar en las elecciones presidenciales de junio de 1920. De esta manera, los sindicatos se alejaban de su condición apolítica que habían manifestado después de la Huelga General de junio de 1916. Para establecer este nuevo organismo se convocó al Congreso Socialista Nacional, que se llevó a cabo del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919.

En el Congreso participaron los principales líderes e ideólogos socialistas que militaban en organizaciones de izquierda. Entre los participantes destacaron militantes extranjeros como Frank Seaman, Linn A. Gale, Roberto Haberman, Michel Gold, entre otros. Destacó la participación del nacionalista hindú Manabendra Nath Roy, quien militó en el Grupo Marxista Rojo. Dentro del Congreso, destacaron tres corrientes ideológicas: un ala izquierda que pugna por crear el Partido Comunista y adherirlo a la Internacional Comunista; un ala derecha, que incluía al líder de la Confederación Regional Mexicana (CROM), Luis N. Morones, quien deseaba crear un Partido Socialista de corte laborista que fuera el brazo político de la CROM, y un ala que encabeza Linn A. Gale, en torno al cual se reúnen exiliados estadunidenses radicados en México y pertenecientes a la izquierda moderada.

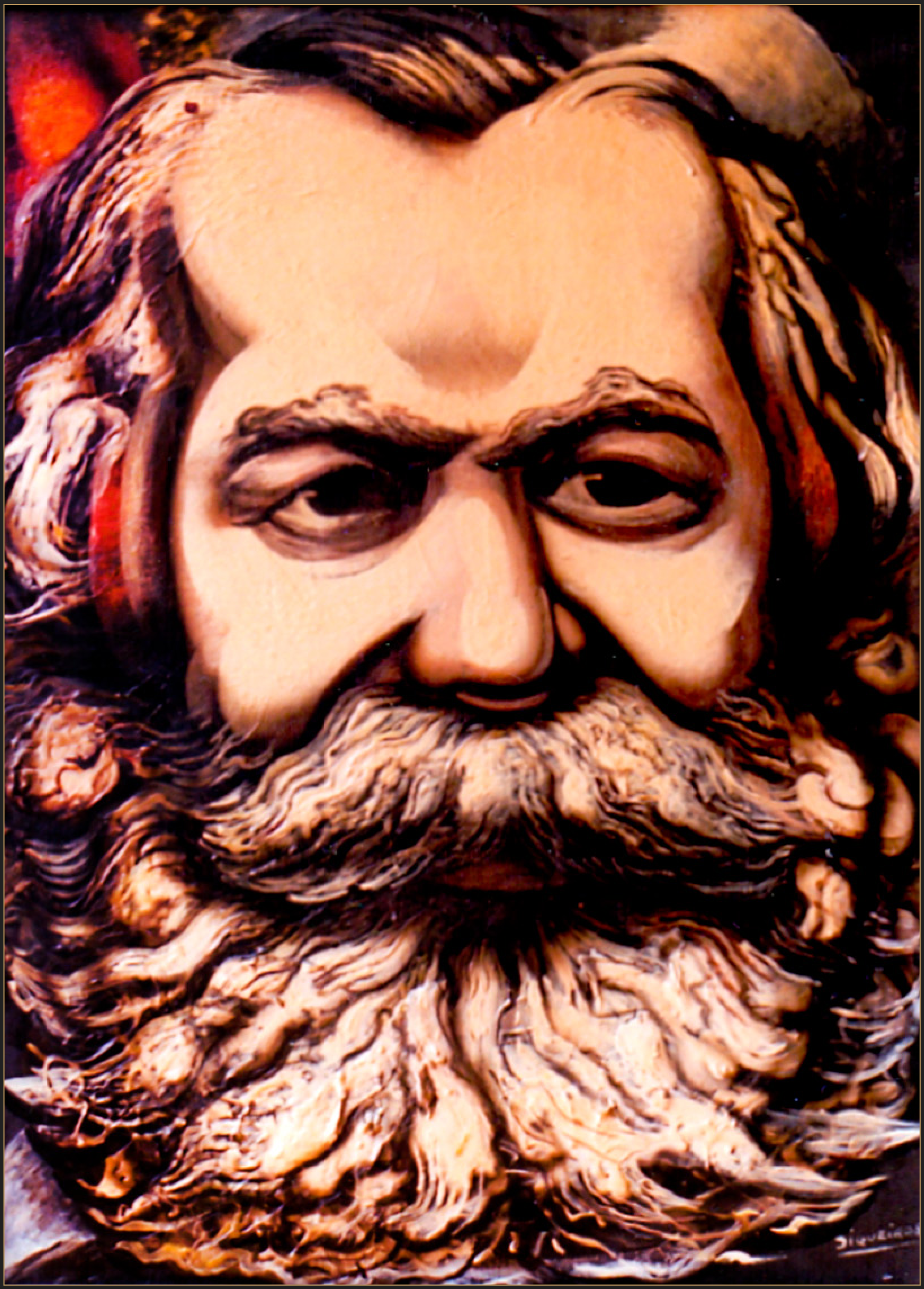
Las diferencias salieron pronto a flote, Gale objetó la representación de Morones, quien defendía la tesis del socialismo inglés y por sus relaciones con el sindicalismo estadunidense. Pronto la presunta unidad se fracturó, Morones y la CROM se separaron del Congreso y en diciembre de ese año fundaría el Partido Laborista Mexicano, Allen rompió con el Partido Socialista Mexicano (PSM), creado el 5 de septiembre. Al término del Congreso y la corriente de Roy, quien el 24 de noviembre de 1919, transformaría el PSM en el Partido Comunista Mexicano (PCM) quien se sumaba a la III Internacional.

En 1921, sus fundadores extranjeros serían expulsados de México. En 1923 el PCM logró una dirigencia estable, por lo que participó en la lucha obrera y política. Ante la rebelión de Adolfo de la Huerta, el PCM apoyó al gobierno del general Álvaro Obregón, pues consideró que los rebeldes eran lo peor de los reaccionarios. El 15 de marzo de 1924 se publicó el primer número

del semanario *El Machete,* que meses después se convertiría en el vocero de la lucha comunista. Durante estos años el PCM se preparó para la lucha electoral, estructuran su primer programa político. La intención de los comunistas era establecer contacto con las masas. Estas actividades provocaron que el gobierno del general Plutarco Elías Calles persiguiera a los dirigentes y militantes, lo que provocó arrestos, asesinatos y desapariciones.

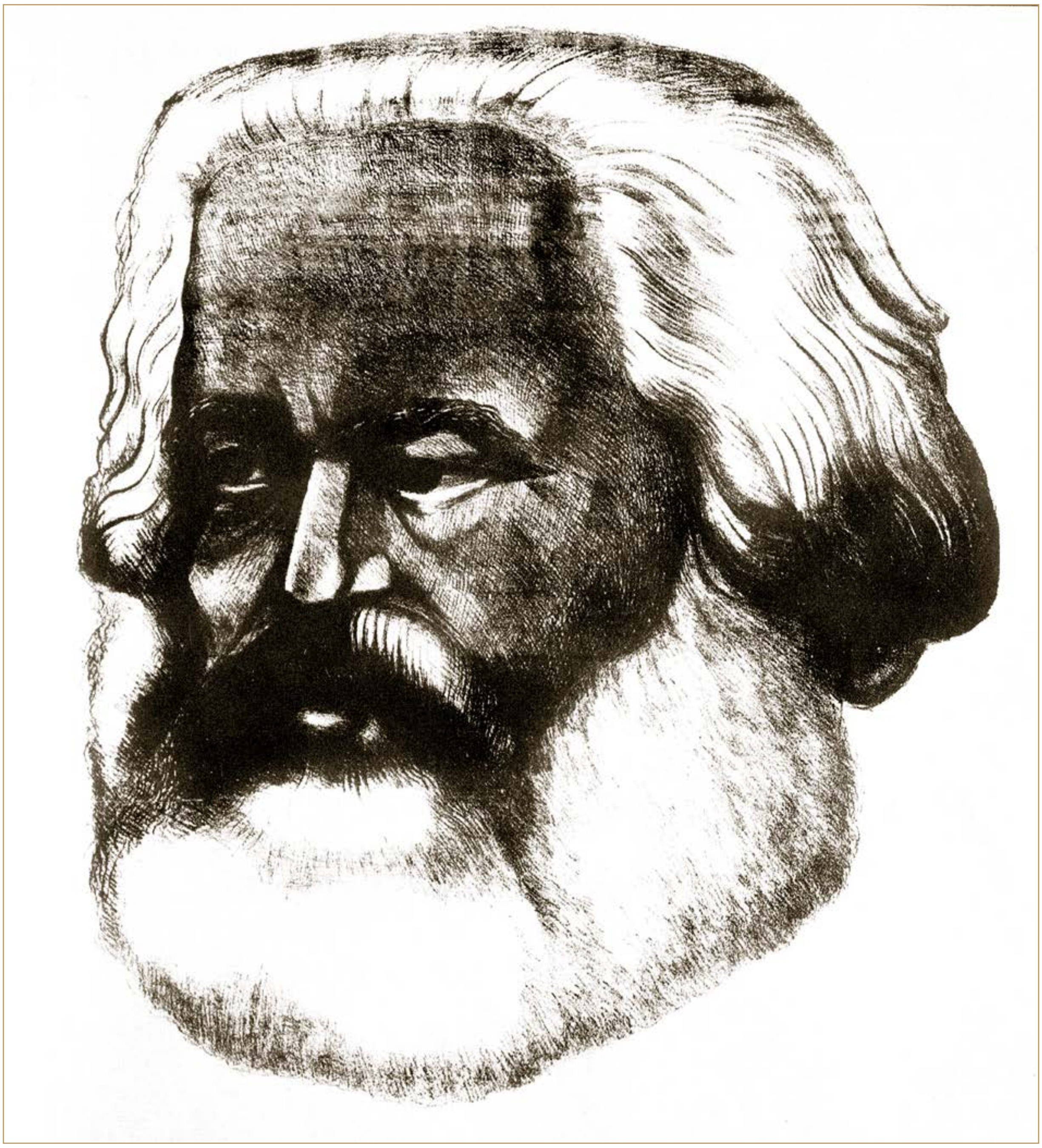
En 1928, el PCM apoyó la reelección del general Álvaro Obregón, con quien había mantenido buenas relaciones en su primer periodo de gobierno. Después del asesinato del presidente electo, el 17 de julio de 1928, el Partido Comunista decidió presentar un candidato propio para las elecciones extraordinarias de 1929; el general Pedro Rodríguez Triana.

1929 fue un año trágico para el PCM: el 10 de enero fue asesinado en las calles de la Ciudad de México, el joven comunista cubano, Julio Antonio Mella. Su muerte provocó una ola de protestas, no solo en México, sino en varias partes del mundo. El 5 de junio de ese año, el gobierno de Emilio Portes Gil declaro ilegal al PCM y al día siguiente, *El Machete* fue clausurado. A pesar de ello, la campaña del general Pedro Rodríguez Triana continuó siendo hostilizada por el gobierno y los vasconcelistas. El PCM se mantuvo en la clandestinidad hasta 1935.



David Alfaro Siqueiros, *Marx,* óleo sobre tela, *ca.* 1950
Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales "Vicente Lombardo Toledano". Secretaría de Educación Pública

La justa distribución de la riqueza y detener la explotación de una pequeña élite a las mayorías fueron algunos de los motivos que llevaron a Karl Marx, Friedrich Engels y otros pensadores a forjar una ideología política, económica, social e histórica para transformar las relaciones del capital, los medios de producción y las masas populares.



Jesús Bracho, *Carlos Marx, creador del socialismo científico. 14 de marzo de 1883, ca.* 1930
Fotomecánico. Acervo INEHRM

La profunda desigualdad social que experimentó nuestro país hacia finales del Porfiriato y el inicio de la Revolución Mexicana hizo que surgieran simpatizantes de la ideología marxista y buscaran su aplicación en la realidad social de nuestro país.



Rusos celebrando el triunfo de la Revolución bolchevique. 7 de noviembre de 1917
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

El triunfo de la Revolucion rusa motivó a las organizaciones obreras de todo el mundo a impulsar movimientos similares para derrocar el poder burgués y apropiarse de los medios de producción.



V.I. Lenin, 1917
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

La figura de Vladimir Ilich Lenin se convirtió en un símbolo de lucha proletaria, estandarte de la revolución triunfante bolchevique.



Ricardo y Enrique Flores Magón, *ca*. 1908
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

"La revolución de Rusia no es una revolución nacional, sino es una revolución mundial. Los bolcheviques son los verdaderos internacionalistas. Ellos son los únicos que desean ver extenderse por todo el mundo las ideas de la revolución".

Ricardo Flores Magón, "La Revolución rusa", *Regeneración,* número 162, 16 de marzo de 1918.



Huelga de tranviarios, 1919

En 1918 se creó el Grupo Marxista Rojo, formado por jóvenes luchadores sociales como Felipe Carrillo Puerto, Nicolás Cano, Mario Gil, entre otros, quienes buscaron politizar a los trabajadores mexicanos.



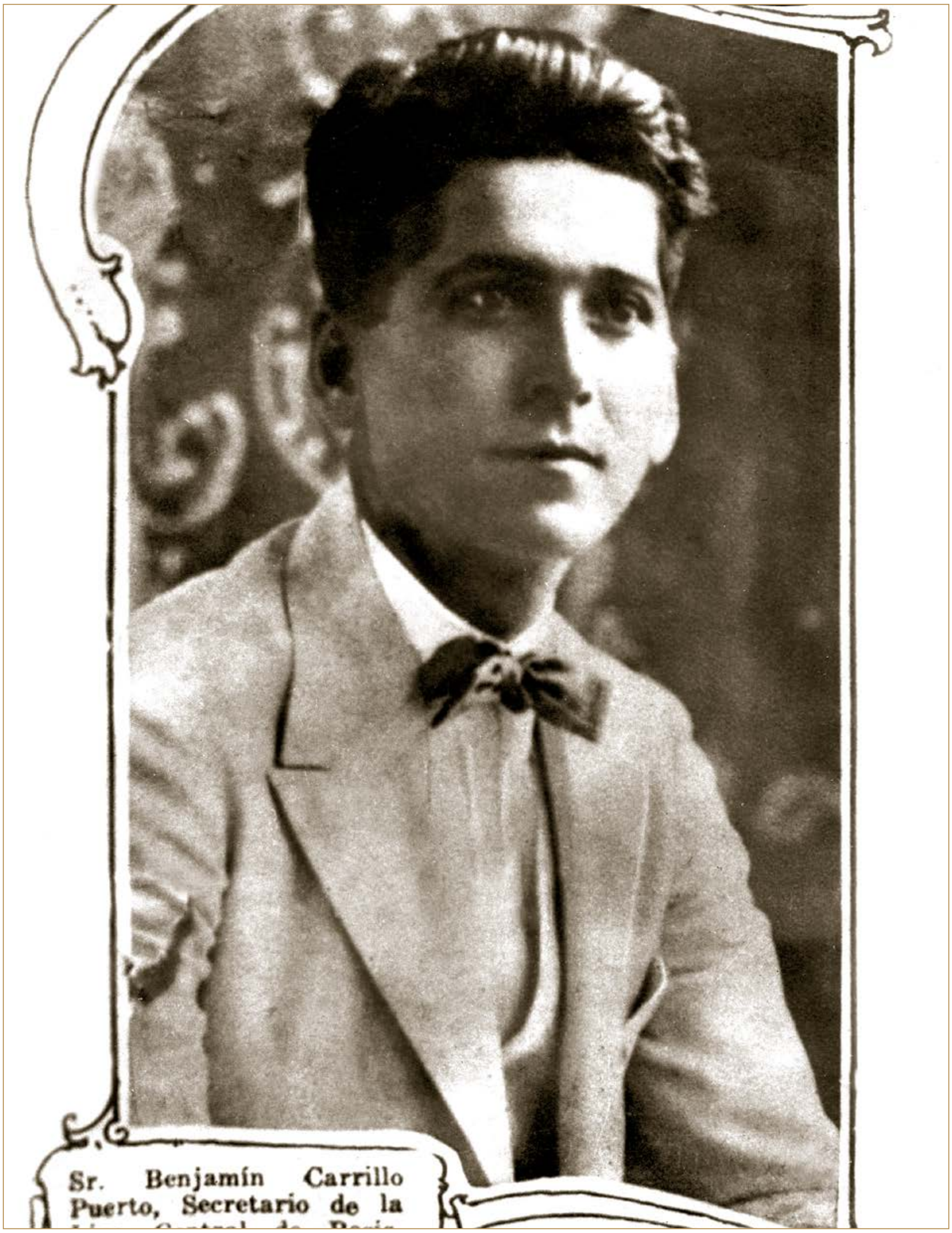
M. N. Roy, acompañado de un delegado al II Congreso de la Internacional Comunista, 1920
Fotomecánico. Acervo INEHRM

El 7 de septiembre de 1919, Linn A. Gale, estadunidense refugiado en México, para no ser enlistado para combatir en la Primera Guerra Mundial, fundó el Partido Comunista de México, de tendencias anarquistas, que se disolvió en mayo de 1921.



Vladimir I. Lenin con los delegados extranjeros en el II Congreso de la Internacional Comunista, en 1920. En el centro, destacando por su estatura, se encuentra M. N. Roy, y a su lado, Charles Phillips
Fotomecánico. Acervo INEHRM

Manabendra Nat Roy, encabezó la corriente que fundó, el 26 de noviembre de 1919, el Partido Comunista Mexicano, iniciando así un siglo de lucha social por la clase trabajadora de nuestro país.



Benjamín Carrillo Puerto, secretario de la Liga Central de Resistencia 1920
© (646893) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

En septiembre de 1919, los hermanos Carrillo Puerto, Felipe y Benjamín, junto con otros compañeros, fundaron la Federación de Jóvenes Comunistas, la cual le dio un gran impulso al Partido Comunista Mexicano.



Felipe Carrillo Puerto, político, retrato. 1920

Felipe Carrillo Puerto nació en Motul, Yucatán, el 8 de noviembre de 1878. Fue periodista y revolucionario. Defendió a los indígenas mayas del yugo de la "Casta divina". En 1916 fundó con otros militantes el Partido Socialista Obrero, que después se convirtió en el Partido Socialista del Sureste, que en 1922 lo llevó a ser el primer gobernador socialista de Yucatán. Fue fusilado por los rebeldes delahuertistas el 3 de enero de 1924.



José C. Valadés, líder del sindicato de inquilinos, 1921

El 7 de noviembre de 1920 se conmemoró, con un mitin en el Teatro Hidalgo de la Ciudad de México, el primer aniversario del Partido Comunista Mexicano. Entre los asistentes estaría el joven periodista sinaloense José C. Valadés. De estas andanzas escribiría el libro: *Memorias de un joven rebelde*, publicado por la Universidad de Sinaloa en 1985.



Políticos montando guardia al cuerpo de Ricardo Flores Magón, 1922
© (15448) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El 21 de noviembre de 1922 falleció Ricardo Flores Magón en Leavenworth, Kansas. Su cuerpo fue trasladado a la Ciudad de México y fue honrado por militantes comunistas y otras organizaciones obreras. La lucha de los Flores Magón se volvió una bandera militante para los comunistas mexicanos.



EL MACHETE

PERIODICO QUINCENAL

Núm. 1 | Responsable: XAVIER GUERRERO | México, D. F., Primera Quincena de Marzo, 1924 | Presentado para su Registro | Redacción: Uruguay

El Machete sirve para cortar la caña, para abrir las veredas en los bosques umbríos, decapitar culebras, tronchar toda cizaña y humillar la soberbia de los ricos impíos.

Hacia el Gobierno Obrero y Campesino, Manifiesto del Partido Comunista.--¡¡Asesinos!! por Diego Rivera.--¿Qué es la Revolución?, por Alfonso Goldsmichdt.--Propósitos, por Xavier Guerrero.--El Regalo de Leguía.--El Indio y sus Detractores, por R. Gómez Robelo.--Al margen del Manifiesto del S. de P. y E., por David Alfarro Siqueiros.--"Etica Proletaria", por N. N.--Mahatma Gandhi y la resistencia pasiva en la India, por Bertram D. Wolfe.--Aspectos sociales de las mujeres de México, por Silveria Sierra.

Hacia el Gobierno Obrero y Campesino

La rebelión reaccionaria de Sánchez, Estrada y De la Huerta, está por terminar. El Gobierno, ayudado por los campesinos, los obreros y la mayor parte del Ejército, ha vencido. Durante el peligro, el Partido Comunista apoyó al Gobierno con toda su fuerza. Esto lo [illegible] considerar al Gobierno como [illegible] dimos que la reacción [illegible] de la [illegible] de los campesinos, obreros [illegible] graves en el Gobierno, sobre su culpa al hacer posible la rebelión.

Hay un solo método para hacer imposible una contrarevolución. Este método único es la formación de un Gobierno Obrero y Campesino. Campesino y Obrero no solamente en sus legislaturas, sino también en sus tribunales; no solamente en sus tribunales, sino también en su Ejecutivo nacional y en los de todos los Estados; no solamente en sus ejecutivos, sino también, y sobre todo, en la verdadera fuerza gubernamental: EL EJERCITO.

Cuando los obreros y campesinos de Rusia vencieron en su revolución de 1917 contra la burguesía, crearon tribunales no de abogados y licenciados, sino de obreros y campesinos. La ley constitutiva de los nuevos tribunales decía: "Cualquier hombre que trabaja puede servir de juez, MENOS LOS ABOGADOS, LOS LICENCIADOS, LOS ANTIGUOS JUECES Y LOS ESTUDIANTES DE LEYES." Y los tribunales de la Rusia obrera y campesina jamás han impedido las reivindicaciones agrarias de los campesinos. Hoy no queda ni un latifundio en toda Rusia. Eso es lo que se llama revolución agraria.

Cuando los trabajadores de Rusia —nuestro país hermano— tomaron el Poder, desarmaron a todo soldado simpatizante de la burguesía y de los terratenientes, destituyeron a todos los generales reaccionarios; armaron a todos los campesinos y obreros revolucionarios, pusieron al comunista Trotzky al frente del ejército; hicieron generales de los mismos trabajadores y formaron su famosa GUARDIA ROJA. Este Ejército Rojo ha sido capaz, durante seis años, no solamente de impedir toda contrarevolución, sino de DERROTAR TAMBIEN A LA INTERVENCION de Francia, Inglaterra, Polonia, Japón, os Estados Unidos y doce países más, defendiéndose CONTRA TODO EL MUNDO CAPITALISTA UNIDO.

Nuestro Gobierno ha dejado en el mando de una división a GUADALUPE SANCHEZ y, lo que es peor, sabiendo las simpatías reaccionarias de Sánchez, le encomendó la criminal tarea de desarmar a los campesinos más revolucionarios de Veracruz. Este es un hecho sabido por todo el mundo, al cual hay que añadir la trágica muerte de Carrillo Puerto en Yucatán, cuyos militares traidores hubieran sido reducidos a la impotencia por el proletariado armado de la Península, hoy sin un fusil.

Nuestro Gobierno ha dejado en el mando de una división a ENRIQUE ESTRADA. El Presidente Obregón sabía que Estrada era reaccionario en materia agraria, porque el mismo Presidente dice: "Ofrecí el puesto de Ministro de Agricultura a Enrique Estrada, pero él hizo declaraciones tan reaccionarias en contra de los fines agrarios de la Revolución, que tuve que retirar la oferta." Sin embargo, dejó a Estrada la jefatura de una división, como si el ejército no importara nada en un gobierno revolucionario.

La Revolución Rusa armó a sus obreros y campesinos. Nuestra Revolución llegó a no tener armas para los campesinos y obreros que las han pedido. No ha sabido o no ha podido destruir el ejército profesional y crear un ejército proletario.

¿Y por qué tantos errores en asuntos tan sencillos? ¿Por mala fe? No lo creemos. ¡Nada más que el Gobierno de México TODAVIA NO ES UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO! Un gobierno en lo general benévolo para el obrero y el campesino, sí; pero un gobierno DE LOS OBREROS Y CAMPESINOS, eso todavía no. He aquí la próxima tarea de la Revolución. He aquí el programa del Partido Comunista. EL GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO: esta debe ser la divisa del proletariado revolucionario.

Solamente un gobierno sin ningún juez reaccionario, pue-

(Sigue en la segunda)

¡¡ASESINOS!!

Por Diego Rivera

Todas las gentes decentes odiaban a Felipe Carrillo Puerto y a sus compañeros.

Los negreros [illegible] eran un numeroso e ilustre contingente a la aristocracia porfiriana; Felipe los arruinó porque hizo de los antiguos esclavos de ellos los mexicanos mejor organizados de todo el país.

Y como en México la revolución política ha hecho morir quizás [illegible] del pueblo, [illegible] no ha tocado a los [illegible] culpables de la [illegible] que tenía que [illegible] tarde [illegible] van cayendo en [illegible] todos [illegible] revolucionarios [illegible] más en la fuerza de la razón que en la del perpetuo pie de guerra.

Los reaccionarios entraron disfrazados en la logia masónica, de la que Carrillo Puerto y sus compañeros habían hecho en Yucatán un instrumento de labor social.

Fueron tantos los Iscariotes que se colaron, que hicieron mayoría; aborrecían a Felipe.... pero lo convidaban a almorzar a sus casas y le obsequiaban con sus mejores adulaciones; Felipe fué sobre todo un gran generoso y muchas veces no vió la mala hierba y las alimañas ponzoñosas que a su alrededor crecían con rapidez increíble. Felipe, en su generosidad, creía en la posible regeneración de los hombres; olvidó que los burgueses no lo son, y se figuró que tal vez el camello llegara a pasar por el ojo de una aguja....

Cuando la ofensiva general de pre-guerra con que la bufa falsificación de revolución quiso apoderarse del poder, preparando el movimiento armado, Felipe y sus compañeros expulsaron a los falsos hermanos, pero en México, la ciudad de todas las corrupciones, también se habían filtrado en las logias traidores a la única y verdadera REVOLUCION, y fué de aquí que en respuesta a la viril contestación de Felipe, respecto a la interpelación sobre la expulsión de los menguados, se autorizó a los expulsados para formar ellos una logia; y esa logia, por mano de su venerable Ricardes Broca, asesinó a Felipe.

Y han tenido la desvergüenza de guardar en el escalafón de puestos públicos del Gobierno de Yucatán, usurpado por ellos, el mismo orden que dentro de su "logia" tenían.

La reacción mexicana, en complicidad con la reacción italiana y americana, creyó asesinar al socialismo mexicano asesinando a Felipe y a sus compañeros: la reacción siempre es estúpida; a quien ha asesinado es a sí misma, y herido de gravedad, si ella no expulsa de su seno y anatematiza ante el mundo entero a los asesinos de Felipe y a todo el que de lejos o de cerca haya tenido contacto consciente con ellos, a esa organización masónica que hace cien años fué foco y hogar de la revolución, pero que hoy, fatalmente aburguesada, ha servido en su parte más contaminada para apoyar al traidor faschista Mussolini, haciendo dentro del movimiento humano de emancipación el mismo papel de una carreta de bueyes junto a un aeroplano.

Esos "hermanos" de Yucatán han puesto su "logia" al nivel del mismísimo "Klu Klux Klan", y de hoy en adelante el pueblo los despreciará al verlos asociados a la clerigalla, las damas católicas, los Caballeros de Colón, los coristas sin contrata y los homosexuales en comandita, en esta trágica farsa delahuertista....

Evidentemente, fué un acto considerable el transformar miles de esclavos en una organización socialista, el hacer de la mujer yucateca un elemento de organización de primera importancia y una procreadora consciente de su papel y dueña de su voluntad, en lugar del aparato para fabricar esclavos que era antes.

Pero el líder, grande por todo eso, lo fué aun más porque su trabajo se desarrolló por la raza indígena, y esa es la verdadera causa de su condena a muerte, porque en México, como en el sur de los Estados Unidos, alienta entre el criollo, inferior y pretencioso, un odio feroz por todo ser y cosa que sea genuinamente americano. Indudablemente, en la subconciencia de esos infra-hombres (cuyos antepasados, atónitos e incomprensivos ante ella, destruyeron a coces, ayudando a sus caballos, la maravillosa civilización mexicana) existe el convencimiento de que cuando la raza indígena entre a la civilización mecánica actual, ellos tendrán que perecer por ineptos; de aquí ese título de novela por entregas; pero el criollo, con sus capuchones blancos, sus trajes de charro, sus salas de banderas multicolores, no asusta a nadie, ni siquiera a sí mismo, y sólo sigue siendo, en los cortos días de poder que le quedan, lo que siempre fué, para o que nación; el lacayo del europeo.

Y la grandeza de Felipe es mayor por que fué mestizo y comprendió y combatió y realizó, y por eso no pudo ser perdonado; por mano de la reacción fué transfigurado y convertido en un símbolo de las reivindicaciones humanas; toda discusión por amigos o enemigos sobre lo que él hizo, está clausurada después de su sacrificio, y la figura de Felipe brilla definitivamente entre las que sirven de faro y guía a las masas del pueblo.

Preso el líder, las masas de indios yucatecos, a quienes por disposición del Gobierno Federal (error que no previó los sucesos actuales) se había desposeído de toda arma, salvo el machete de labor, con él quisieron venir a libertar al que su tradición cariñosa quería ver como descendiente de Nichi-Kokoom, el último gran

(Sigue en la segunda)

¿Qué es la Revolución?

Por Alfonso Goldschmidt

La Revolución es el espanto de los burgueses. Por qué es la Revolución espanto de los burgueses? Porque el burgués sólo ve los azares de la barricada. No ve la lucha, sólo ve la refriega. Los instrumentos de la Revolución y contrarevolución son más temibles que los pasajeros traners de barricada. Estos son, por así decirlo, una manifestación momentánea de la verdadera Revolución. Son como una instantánea de la carrera de la Revolución [illegible]

[illegible] la Revolución significa podéis leerlo en las estadísticas [illegible] gran las enfermedades conocidas, el horrible quebrantamiento de la senilidad, las fracturas, la [illegible] y los descendientes de los millones de víctimas de la Revolución, muertos de muerte silenciosa y terrible. Podéis leerlo en los vastos campos de doradas mieses, en los rascacielos como en los microscopios. Podéis ver, si ver sabéis, cómo el riel de acero asesina al par que crea porvenir, cómo el vapor disuelve cosas viejas y crea cosas nuevas, como la corriente eléctrica disgrega y suelda. La Revolución está en la comunidad y en la separación, bajo las ruedas y en el pescante, está en todas partes.

Vivimos por que la Revolución es. De la Revolución vivimos, sin ella no habría goce ni padecimiento, aspiración ni decadencia, ni avance ni tropiezo. La muerte es la vida, el gran desorden es el orden, lo opuesto es lo concurrente. La lucha es lo único que vive. Ni fiebre alguna, ni rayo alguno de luz, nada sin lucha, nada sin Revolución. Nada hay fijo, todo fluye; y revolucionario es aquel que ve correr la corriente.

Todos nadan, pero los más sólo tientan el agua. Son instintos, que no ojos. Pero bogan, y bogan hacia arriba, unos más ágiles, otros más torpes, hasta que llega el instante de precipitarse a tierras más fértiles. Pero sólo los primeros han visto esa tierra con clara vista. Por un instante su luz penetra en el torrente de los millones. Entonces cae y sube de nuevo el instinto, se renueva la lucha, el asesinato recíproco, el quemar y el escaldar. Pero son más cada vez los que en la altura atalayan con claros ojos, la comunidad de los videntes crece. La multitud pierde el carácter de masa y adquiere el de fraternidad.

La Revolución tiene tres culminaciones visibles: el derrocamiento de la nobleza, el derrumbamiento del imperialismo y el derrocamiento del maquinismo. El dominio de la tierra, el dominio del mercado, el dominio del esquema, del centralismo, lo vemos caer. Las tres culminaciones tuvieron que producirse, el último Moloch aun ha de ser, pero terminará también por devorarse él mismo. Porque los hombres no pueden vivir solitarios en la masa, aislados por la cultura técnica. La cultura técnica es la reunión de materias muertas, el último amontonamiento unánime al rededor del objeto técnico. Ese amontonamiento es necesario, pero también él será superado. En Rusia, esta revolución, que nuestros ojos aun alcanzan, ya es visible. Ya ha comenzado la disociación hacia una nueva comunidad. La revolución sabe que los hombres sólo pueden estar aliados conociéndose. Por eso la revolución formó el proletariado. El proletariado es la emanación de la solidaridad. Es la expresión del instinto de solidaridad, no la conciencia solidaria todavía.

Pero un día el instinto de solidaridad, será conciencia de solidaridad.

Qué es entonces la Revolución? Qué significa entonces este continuo y doloroso asesinato? Es la confluencia de los luchadores instintivos, para que del instinto de la masa surja la alianza consciente en una voluntad colectiva consciente, por la federación de las libertades humanas.

México, Febrero de 1924.

Portada del primer número del periódico quincenal, *El Machete,* marzo de 1924

El 15 de marzo de 1924, David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, Xavier Guerrero y otros artistas fundaron *El Machete,* órgano del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores, Escultores y Grabadores Revolucionarios de México. Tiempo después se transformó en el periódico del Partido Comunista Mexicano.



Tina Modotti. Campesinos leen el periódico *El Machete*, 1928
© (838899) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

En la cabecera del diario se leía: “El machete se usa para cortar caña… y humillar la soberbia de los ricos impíos”. En dicha publicación colaboraron artistas como Diego Rivera, Tina Modotti, José Clemente Orozco, entre otros.



Bartolomeo Vanzetti y Nicola Sacco, durante su juicio, 1927
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

El 10. de agosto de 1927, frente a la embajada de Estados Unidos se realizó una manifestación en contra del juicio y pena de muerte de los anarquistas, Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, organizada por miembros del Partido Comunista Mexicano.



Protesta frente al Hemiciclo a Juárez en la Alameda Central, 1928
© (3822) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El Hemiciclo a Juárez se convirtió en un punto de encuentro de grupos comunistas y trabajadores para mítines de protesta.

El 31 de marzo de 1928 se publicó en *El Machete* un artículo que convocaba a reorganizar al Partido Comunista: "Reorganizar nuestro Partido significa ponerlo en contacto con las masas. El trabajo de las células de fábrica y calle debe coordinarse sobre una base práctica..."



Tina Modotti, foto, Julio Antonio Mella, comunista, retrato, 1928

El 11 de enero de 1929 fue asesinado el líder comunista cubano Julio Antonio Mella en la Ciudad de México. Perseguido por el dictador Gerardo Machado, Mella se exilió en México, en donde participo de forma activa en el PCM. El día que fue asesinado lo acompañaba la fotógrafa Tina Modotti.



Diego Rivera preside los funerales de Julio Mella, enero de 1929
© (640014) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El funeral de Julio Antonio Mella se convirtió en una gran manifestación de protesta con Diego Rivera al frente, acompañado de cientos de trabajadores, Mella fue enterrado el 12 de enero de 1929.



Tina Modotti y un policía reconstruyen el asesinato de Julio Antonio Mella. 1929
© (46361) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Durante la reconstrucción del asesinato de Julio Antonio Mella, Tina Modotti cayó en varias contradicciones. A pesar de las protestas en México y en varios países de Latinoamérica, el crimen nunca fue esclarecido.



Grupo de militantes comunistas en una calle, retrato de grupo, 1929
© (640083) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

En marzo de 1929, se fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR), un partido de caciques que buscó que la sucesión presidencial se hiciera por la vía institucional. Como respuesta, un grupo de militares, acaudillados por el general Gonzalo Escobar, se levantó en armas. La rebelión escobarista fue considerada por el PCM como un movimiento reaccionario y no lo secundó.



"Al comunista: Buena o mala, ¡pero es mexicana!", *El Nacional Revolucionario,* 1929
Fotomecánico INEHRM

En 1929, el grupo parlamentario del PNR presentó el proyecto de la Ley Federal del Trabajo, que reglamentaría el artículo 123 constitucional. Los comunistas la consideraron insuficiente para atender las demandas de la clase trabajadora y la criticaron.



"La ya famosa Ley del Trabajo, que todos reclaman y a la cual todos le enseñan los puños", *El Nacional Revolucionario*, 1929
Fotomecánico INEHRM

A pesar de las críticas hechas por grupos de derecha y los comunistas, la Ley Federal del Trabajo se aprobó por el Congreso de la Unión y se publicó en el *Diario Oficial* del 28 de agosto de 1931.



Escultura de Raúl de la Selva que representa la lucha comunista, 1936
© (79695) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El 5 de junio de 1929, el gobierno de Emilio Portes Gil declaró ilegal al Partido Comunista Mexicano, por lo que su local fue clausurado y sus actividades fueron perseguidas. Sus actividades clandestinas durarían hasta 1935.



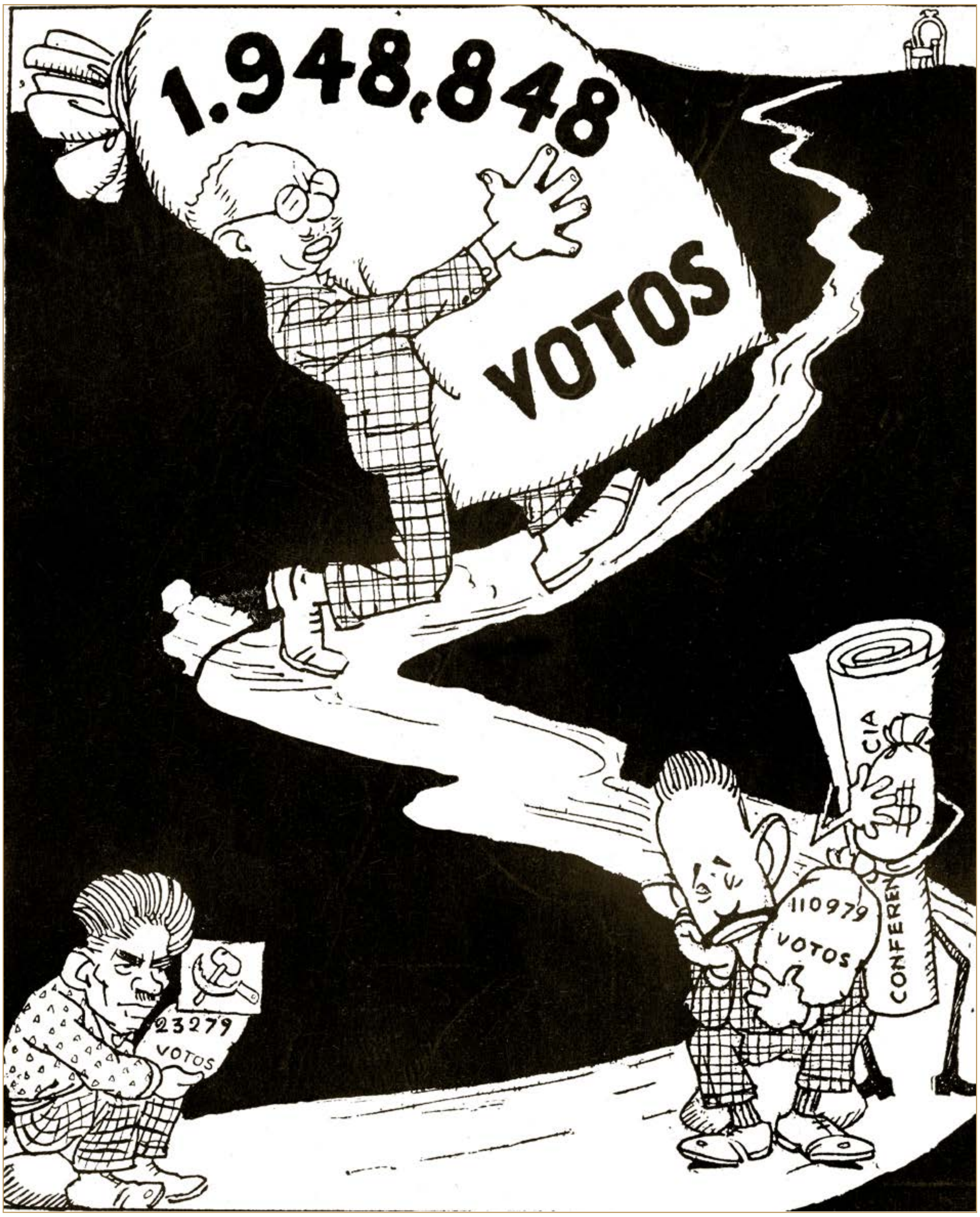
"Se soltó la versión de una cooperación posible entre Vasconcelistas y Comunistas"
El Nacional Revolucionario, 1929
Fotomecánico INEHRM

A pesar de ser declarado ilegal, el Partido Comunista Mexicano participó en las elecciones presidenciales de 1929. En un momento se le acusó de apoyar la campaña presidencial de José Vasconcelos.



"Rodríguez Triana, candidato Comunista, declara que combatiría también a Vasconcelos", *El Nacional Revolucionario*, 1929
Fotomecánico INEHRM

El general Pedro Rodríguez Triana fue el candidato del Partido Comunista Mexicano en 1929 y se opuso, también, a la candidatura de José Vasconcelos.



El candidato que llegó a la meta y los que se quedaron en el camino. *El Nacional Revolucionario*, 1929
Fotomecánico INEHRM

De acuerdo a las cifras oficiales, Pascual Ortiz Rubio obtuvo 1 948 848 votos, José Vasconcelos 110 979 votos y el candidato comunista Pedro Rodríguez Triana obtuvo 23 279 sufragios. Participó en el gobierno de Lázaro Cárdenas en el reparto agrario. Tiempo después se retiró de la vida política. Murió el 26 de febrero de 1960.



Prisión de Lecumberri, interior, *ca.* 1930
© (69153) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El 23 de enero de 1930, el gobierno de Emilio Portes Gil rompió relaciones con la URSS. y expulsó a comunistas extranjeros asilados, como Tina Modotti e Isaac Rosemblaum. Ante ello, los militantes comunistas se manifestaron, por lo que fueron perseguidos y encerrados en la prisión de Lecumberri.



5

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS

EL MACHETE

PERIODICO OBRERO Y CAMPESINO

El Partido Comunista es una parte de la clase obrera, su parte más avanzada, más conciente y, ne consecuencia, la más revolucionaria.
El Partido Comunista no tiene ningún interés distinto del conjunto de los intereses de la misma clase obrera. Desde el punto de vista político, y también desde el punto de vista de la organización, el Partido Comunista es la levadura con la cual la parte más avanzada de la clase trabajadora hace fermentar a toda la masa proletaria, a los obreros industriales y agrícolas y a los campesinos pobres y sin tierras, por el justo camino de la Revolución. LENIN

Registrado el 13 de marzo de 1924. . Clausurado el 6 de junio de 1929. . Saqueado el 29 de agosto de 1929.

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO SECCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

PRECIO 5 cts. | México, D. F., Marzo de 1930 | No. 179

Nada ni Nadie Podrá Destruir al Partido Comunista!

Otra Vez en la Brecha

Uno de los mejores servicios prestados por Portes Gil a la burguesía mexicana, al bloque de la contrarrevolución y al imperialismo yanqui, fué, evidentemente, la supresión de nuestro periódico. "El Machete" era el único medio de publicidad constante, regular y sistemática, que el Partido Comunista de México vanguardia del proletariado, podíao poner a la propaganda del gobierno burgués, con su demagogia, con sus falsedades y sus solismas. Cada discurso, cada declaración, cada artículo del aparato de propaganda burguesa (al cual pertenecían con iguales títulos los Portes Gil y Denegri, "El Universal" y „Excelsior",) encontraba su refutación o su comentario en "El Machete". Y a cada nueva traición a la clase obrera y campesina, a cada nuevo crimen del gobierno contrarrevolucionario, "El Machete" caía sin misericardia sobre las espaldas del tránsfuga, del traidor, del charlatan o del esbirro. Así desenmascaramos a Calles cuando el fusilamiento de Guadalupe Rodríguez; así denunciamos la complicidad del Gobierno con Machado en el caso Mella; así liquidamos a Ursulo Galván y a su grupo de traidores; así logramos llevar a la lucha en las elecciones, con un programa propio, a las grandes masas de obreros y campesinos.....

"El Machete" ha sido, en sus seis años de vida, el mejor organizador y constructor del Partido Comunista. Alrededor de los grupos de lectores de "El Machete" se han ido formando las Locales del Partido; "El Machete" ha llevado nuestra palabra a todos los rincones del país donde trabajan y sufren los obreros y campesinos, ensanchando así nuestro radio de influencia; "El Machete" nos ha permitido dirigir en esta forma el movimiento revolucionario y ha puesto al Partido en condiciones de conquistar la mayoría de la clase trabajadora, para los fines de la Revolución Obrera y Campesina, para la lucha por la destrucción del régimen capitalista, por la implantación de un gobierno obrero y campesino. Por eso, exclusivamente por eso, Portes Gil trató de suprimir "El Machete".

Pero suprimir "El Machete" era tanto como suprimir la voz y la conciencia de los obreros y campesinos pobres de México. Y así como no es posible amordazar para siempre a la clase obrera y campesina, no es posible tampoco suprimir definitivamente su periódico. "El Machete" resurge ahora más, pequeño en tamaño, pero más filoso y más bravo que nunca. Resurge en el momento más grave de la lucha cuando el gobierno de Ortiz Rubio avanza a paso veloz por el camino de las represiones y persecusiones que le marcara Portes Gil, esforzándose por arrojar a la ilegalidad al Partido Comunista y a las organizaciones revolucionarias. Resurge en el momento en que, habiendo roto sus relaciones con la Unión Soviética, el gobierno de Calles -Portes Gil -Ortiz Rubio se incorporó de plano al frente imperialista anti-soviético, que prepara la guerra de agresión contra el país de los obreros y los campesinos. Resurge en el momento en que la penetración del imperialismo, la agudización de la lucha de clases y la agravación de las condiciones de vida de la clase obrera y campesina, incuban y preparan la nueva revolución, inevitable y próxima: la Revolución Obrera y Campesina.

En esta situación, "El Machete" sale una vez más de su vaina y se apresta al combate. Nuestro Partido tiene en él su mejor arma para la lucha contra el régimen capitalista, contra el imperialismo y sus aliados; tiene en él su mejor herramienta para la realización de las tareas que el momento histórico le impone. Con la ayuda de "El Machete" y con el respaldo de las masas obreras y campesinas, el Partido Comunista de México, Sección de la Internacional Comunista, cumplirá su misión histórica, como organizador y director de la Revolución Obrera y Campesina.

El Partido Comunista en las Elecciones

En julio de este año serán las elecciones de diputados y senadores. La clase obrera y campesina debe apreciar en todo su valor este acontecimiento político y adoptar ante él una actitud justa, consecuente con la situación y con las necesidades de la propia clase obrera y campesina. Después de la campaña electoral del Bloque Obrero y Campesino, los trabajadores concientes de México no podrían retroceder en el camino de la lucha e incorporarse de nuevo a los partidos bur-

pasa a la segunda página

Decenas de Comunistas Aprehendidos

Huelga de Hambre en la Penitenciaría del D.F.

Una nueva ola de represión bate al Partido Comunista. El gobierno de la burguesía mexicana, servil ejecutor de la voluntad de los banqueros que gobiernan en Estados Unidos, pretende completar ahora la obra iniciada con el asesinato de Mella, el fusilamiento de Guadalupe Rodríguez, la clausura y saqueo de las oficinas y de la Imprenta de EL MACHETE, y continuada en diciembre y enero últimos con la aprehensión de numerosos comunistas la deportacion de once de ellos al extranjero y de otros cinco a las Islas Marías.

Como informamos en nuestro boletín mimeográfico núm. 2, en los primeros días de febrero fueron encarcelados en la capital de la República numerosos comunistas. Algunos de ellos fueron puestos en libertad después de varios días (Cabada, Martínez, Guzmán, R. Monzón, Romo y González); los compañeros Tina Modotti e Isaac Rosemblaum fueron expulsados a Europa, y los compañeros Campa, Gallardo, Ortega y Pavletich (simpatizante del Partido) fueron recluidos en la Penitenciaría del D.F. Junto con ellos se encuentran otros camaradas aprehendidos en distintos lugares del país: Celis, Serrano, Melgarejo, Mendoza, de Jalapa; F. Galván, Salinas, Lumbreras, Rico, Rosales, Hernández, Aguilar, Balcázar, Conti, Gómez, Zamora, Robles, Ramos, Zárate, De León, Salas, Núñez, Reyes, Adame, Escobedo y Faenge[illegible] de Tampico, Nuevo Laredo, Matamoros, Laguna y Pachuca; Zúñiga y Torres, de Guadalajara. Otros treinta compañeros de Matamoros, Tamps., fueron puestos en libertad a los pocos días.

pasa a la segunda página

ULTIMA HORA

Libres y Detenidos otra vez!

Los huelguistas del hambre, en libertad

Marzo 19.- Dieciseis de los camaradas presos en la Penitenciaría, que declararon la huelga de hambre desde el día15,fueron puestos en libertad hoy. Entre ellos está el compañero Valentín S. Campa Secretario General de la CSUM. Pavletich será deportado al exrtanjero. -Para no confesar que la resuelta actitud de nuestros camaradas, secundada por la agitación en el país y fuera de él, obligó al Gobierno a ponerlos en libertad, Portes Gil y Ortiz Rubio declararon que "los comunistas no significaban ningún peligro"... Sin embargo, pusieron sobre su pista en el Distrito Federal a 200 agentes policiacos, y se trajeron de los Estados a más de 60 comunistas! Y el mismo Portes Gil declara a uno de los compañeros presos que nuestras actividades "están minando la base del gobierno surgido de la Revolución" ... ¿En qué quedamos?

Una tanteada Presidencial: Que nos rendimos

En entrevista concedida a los periodistas el día 18, Ortiz Rubio declaró que "ya se convencieron los comunistas de que es antipatriótica su labor y han ofrecido estar sugetos a la Ley". Con la misma fecha, elC.C. del Partido Comunista desmintió la versión presidencial, aclarando: 1o.- Que no ha ofrecido nada al Sr. Ortiz Rubio. 2o.- Que la huelga de hambre hecha por los comunistas en la Penitenciaría es un aspecto de nuestra lucha general contra la burguesía mexicana, contra el imperialismo ycontra su representante, el gobierno de Ortiz Rubio. 3o.- Que la clase obrera no tiene patria, y que su lucha por su emancipación es una lucha por tenerla, como la tienen los trabajadores de la URSS. Mientras no triunfe la revolución proletaria, la patria pertenecerá a los burgueses. 4o.- En cuanto a sujetarnos a la ley, luchamos precisamente contra todas las leyes burguesas. Por su parte, los gobernantes que "respetan la ley" no tienen empacho en violarla, aprehendiendo y fusilando a los enemigos del régimen, sin consignarlos a ninguna autoridad competente.

Una respuesta proletaria: la Manifestación del día 20 CONTRA EL GOBIERNO

Marzo 20.- A las 7 de la noche efectuóse en esta capital una manifestación convocada por el Partido Comunista, con motivo del Día Contra la Desocupación. De los barrios obreros alluyeron los manifestantes en varias columnas, reuniéndose en el Zócalo, frente al Palacio Nacional, y marchando por las calles céntricas rumbo al Consulado americano, prorrumpiendo en gritos revolucionarios y distribuyendo nuestra prapaganda. Entre los carteles figuraban estos: "¡Pan o Trabajo!", "Exigimos el regreso de los compañeros deportados a las Islas Marías!"; "¡Abajo las Represiones Contra el Partido Comunista!" "¡Abajo el imperialismo Yanqui!" "Exigimos la Reanudación de las Relaciones Diplomáticas con la Unión Soviética!"; "Viva la Internacional Comunista!" Siete carros de policías, y cuatro de bomberos, se lanzaron contra la manifestación; pero ésta siguió adelante, repeliendo las agresiones hasta llegar a una cuadra del Consulado yanqui, donde se trabó un combate cuerpo a cuerpo entre comunistas y policías, éstos reforzados por otros contingentes con carabinas. -Fueron aprehendidos 12 compañeros, entre ellos Ignacio Guzmán y Calixto Jovel y las compañeras María Muñoz y Raquel Duarte, que lucharon valientemente con los gendarmes

Campa y los demás, fueron reaprehendidos

Marzo 21.- Horas después de realizada la manifestación de anoche, fueron capturados nuevamente Valentín S. Campa y los demás compañeros que acababan de salir de la Pentenciaría, después de cinco días de huelga de hambre. Es esta cobarde represalia del Gobierno, que la clase trabajadora sabrá contestar dignamente.

¡Más ánimo, más coraje, más actividad en la protesta por los nuevos golpes del fachismo mexicano!

LA SEMANA PRO-RUSIA

La resolución del Partido Comunista de México, en el sentido de llevar a cabo una semana de agitación en pro de la URSS y contra las agresiones imperialistas que se preparan, ha sido adoptada por el Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista (Buenos Aires, Argentina), quien ha dado instrucciones a los partidos hermanos de aquella parte del continente, para realizar en común di-

pasa a la segunda página

Las Manifestaciones de los Sin Trabajo

El día 6 de marzo, la burguesía internacional tembló ante la protesta desesperada de millones de hombres sin trabajo. En casi todos los paises capitalistas, los desocupados se lanzaron a la calle a reclamar pan o trabajo. En Nueva York 110,000 personas de todas las razas salieron en manifestación, enfrentándose a todas las fuerzas del Estado. En Berlín, en París, en Londres, en Hamburgo y en otras muchas ciudades de Europa y América, los sin trabajo lucharon horas enteras contra la policía, mandada a impedir su protesta contra el régimen capitalista que los condena al hambre a ellos y a sus familiares.

La agitación de los sin trabajo, encabezada por los partidos comunistas y por las órganizaciones sindicales revolucionarias, se intensifica cada vez más y asume caracteres cada vez más definidos. El cable burgués acaba de traernos la noticia de una gran manifestación de los desocupados en Quito (Ecuador), y anuncia que a pesar de la represión policiaca "se temen nuevos disturbios de los sin trabajo."

El jueves 20 de marzo, fijado por los partidos comunistas de la América Latina como DIA CONTRA LA DESOCUPACION, será nuestro "Jueves Rojo", como tituló la burguesía a la jornada del día 6.

¡Todos los sin trabajo, hombres y mujeres; todos los obreros que hoy tienen trabajo, pero que de un momento a otro pueden perderlo, deben salir a la calle en las manifestaciones del día 20, a exigir pan o salarios para los sin trabajo! Ningún militante del Partido, ningún trabajador revolucionario debe quedar inactivo!

LA TRAICION DE TRIANA

El día 5 de febrero apareció en la prensa burguesa de esta capital el siguiente telegrama, enviado por el ciudadano Pedro V. Rodríguez Triana al ciudadano Pascual Ortiz Rubio.

"Me hago el honor de felicitar a usted en la ocasión de protestar como Presidente Constitucional de nuestro país, esperando que, de acuerdo con sus declaraciones, haya el más completo imperio de la justicia que el pueblo espera y, particularmente, los obreros y campesinos que en la justa electoral me tomaron como su candidato. En atención a esto, ya me dirijo a los trabajadores exhortándolos para que su colaboración con el Gobierno sea de respeto a la ley y de logro de sus justas aspiraciones"

Esta repugnante y cobarde actitud

pasa a la segunda página

El Machete, Periódico Obrero y Campesino. Primera plana, No. 179. marzo de 1930
Fotomecánico, INEHRM

A partir de 1929 y hasta 1934, el periódico *El Machete* se volvió ilegal y clandestino. La imprenta fue asaltada varias veces por miembros de la policía y el ejército.



¡Todos a la Manifestación Revolucionaria y a la Lucha! *El Machete*, Primera plana, No. 196. abril de 1931
Fotomecánico, INEHRM



¡29 de junio! ¡A la lucha contra la represión y el terror fachista! *El Machete,* Primera plana, No. 202. junio 30 de 1931
Fotomecánico, INEHRM



Trabajadores y desempleados que realizan un mitin frente a un local del periódico *El Popular,* 1930
© (21036) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

La crisis económica mundial elevó los índices de desempleo del país, lo que provocó una ola de protestas por parte de la clase trabajadora mexicana. El gobierno acusó a los miembros del Partido Comunista de estar detrás de las protestas obreras.



Militantes del Partido Comunista Mexicano, *ca.* 1930

A finales de marzo de 1934, el Bloque Obrero y Campesino, órgano político legal del PCM clandestino, eligió a Hernán Laborde como candidato comunista a la presidencia de la República. De acuerdo a las cifras oficiales, Laborde obtuvo 6 406 votos. El candidato triunfador fue el general Lázaro Cárdenas, postulado por el PNR.



Funeral de un comunista, *ca.* 1930

Decenas de militantes comunistas fueron deportados al Penal Federal de las Islas Marías, entre ellos Miguel Ángel Velasco, Evelio Vadillo, Rosendo Gómez Lorenzo, Silvestre León, entre otros. Otros fueron asesinados por agentes del gobierno y militantes del PNR.

DEL CARDENISMO A LA LUCHA EN CONTRA DEL FASCISMO, 1935-1940



La crisis económica mundial de 1929 afectó duramente a la clase proletaria. En México, el reparto agrario prácticamente se detuvo, lo que provocó protestas campesinas. Las fábricas disminuyeron su producción por lo que hubo despidos y cierres de empresas. Hubo protestas en contra de los gobiernos de Pascual Ortiz Rubio (1930-1932) y de Abelardo R. Rodríguez (1932-1934), muchas de ellas acaudilladas por el PCM, lo que provocó la persecución, encarcelamiento, asesinato y desaparición de muchos militantes.

Tras la elección del general Lázaro Cárdenas a la presidencia, el PCM no vio un cambio en las relaciones de poder en México, incluso, cuando se dio el enfrentamiento entre el presidente y el "líder Máximo de la Revolución", general Plutarco Elías Calles, los comunistas lo consideraron un conflicto "inter burgués".

Sin embargo, el PCM pronto se dio cuenta del compromiso social del gobierno de Cárdenas con las masas. A diferencia de los gobiernos anteriores, Cárdenas no reprimió las más importantes huelgas obreras, como la de tranviarios, electricistas y petroleros. Por el contrario, resolvió los laudos a favor de los trabajadores, provocando un enfrentamiento con los empresarios, quienes empezaron a llamar a Cárdenas un "presidente comunista". Estas acciones a favor de las organizaciones obreras de izquierda hicieron que los comunistas mostraran su apoyo al gobierno e incluso, algunos colaboraron con él.

En el mundo, ante el avance del fascismo, la clase trabajadora pactó con los sectores medios para fortalecer la democracia y obtener reivindicaciones económicas, dando como resultado la creación de frentes populares. En nuestro país, la construcción del Frente Popular se dio por etapas; por un lado, se buscó organizar al sector obrero en una poderosa central que desplazara a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) de Luis N. Morones y hacer que el partido oficial, el PNR, una asamblea de caciques, se trasformara en un partido de masas. Este proceso tomó casi tres años, desde la creación del Comité Nacional de Defensa Proletaria, el 15 de junio de 1935, la fundación de la Confederación de Trabajadores de México, el 24 de febrero de 1936 y la transformación del PNR en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), el 30 de marzo de 1938.

Formado por miembros progresistas del PNR, militantes comunistas y organizaciones obreras, el Comité Nacional de Defensa Proletaria buscó la protección del derecho de huelga y a la defensa del salario, amenazada por los embates reaccionarios, cuyo principal vocero fue el general Calles. La defensa de las conquistas obreras fue más allá del simple discurso. El 20 de noviembre de 1935, obreros, taxistas, electricistas y comunistas se enfrentaron en el Zócalo

a miembros de la Acción Revolucionaria Mexicanista, un grupo fascista acaudillado por el ex general villista Nicolas Fernández conocido como los "Camisas doradas", quienes buscaron intimidar al gobierno de Cárdenas. Tras el enfrentamiento, la organización fascista perdió fuerza y poco a poco se diluyó.

El PCM impulso la creación del Frente Popular como un medio para acercarse a las masas para combatir el fascismo y el imperialismo. En noviembre de 1935 se formó un Comité Organizador del Frente Popular Antimperialista, quien convocó, en los últimos días de febrero de 1936, al Congreso Nacional de Unificación Obrera que se transformo en el congreso constituyente de la CTM, quien se transformó en la central obrera más poderosa del país.

Desde un primer momento, la dirección de la CTM se dividió en dos corrientes; la encabezada por Vicente Lombardo Toledano, quien se había declarado partidario del régimen soviético y la encabezada por Fidel Velázquez, quien no deseaba colaborar con los comunistas. Al final del gobierno de Cárdenas, el grupo encabezado por Velázquez controlaría la CTM y sería un aliado incondicional de los gobiernos priistas durante casi todo el siglo XX.

El 30 de marzo de 1938, la "asamblea de caciques" que representaba el PNR se restructuró en un partido de masas, incluyente en organizaciones populares: obreros, campesinos, ejército y popular. El Partido de la Revolución Mexicana (PRM) parecía cristalizar el frente popular ante el empuje del fascismo.

El punto culminante de la colaboración entre el gobierno cardenista y las clases populares fue el apoyo que estas brindaron a la decisión del presidente de expropiar los bienes de las compañías petroleras, el 18 de marzo de 1938. Un punto de desencuentro entre algunos miembros del PCM y el gobierno de Cárdenas fue el asilo político concedido a León Trotsky en enero de 1937. Algunos comunistas mexicanos, como el pintor David Alfaro Siqueiros intentaron asesinarlo, cosa que logró el español Ramón Mercader el 20 de agosto de 1940.

En 1939 el PCM apoyó la candidatura del general Francisco J. Múgica, pues consideró que garantizaba la continuidad de las políticas del presidente Lázaro Cárdenas. Al declinar el general Múgica, los comunistas apoyaron la candidatura del general Manuel Ávila Camacho para mantener la unidad popular en su lucha en contra del fascismo.



Tina Modotti, Jóvenes pioneros en la Unión Soviética, 1932
© (35337) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

En 1930, México expulsó al embajador de la Unión Soviética, acusándolo de intervenir en la rebelión escobarista de marzo de 1929 y de fomentar las actividades clandestinas del PCM. La acusación de ser "representantes de un poder extranjero" acompañaría a los comunistas a lo largo de su existencia.



Comunistas protestando en una manifestación. Frente Popular, 1933
© (79699) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Hacia finales del Maximato, el Partido Comunista Mexicano quedó aislado y vulnerable ante la persecución hecha por el gobierno de sus principales líderes. El acoso concluyó con la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia en 1934.



Comunistas detenidos, *ca*. 1930

A principios de 1934, el PCM inició una campaña de reclutamiento, con miras a fortalecer al partido ante el inicio de las campañas presidenciales.



Hernán Laborde candidato comunista a la primera magistratura pronuncia un discurso en un mitin comunista, 1933
© (825710) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

A finales de 1933, el líder comunista Hernán Laborde criticó al Plan Sexenal presentado por el PNR. Para Laborde, el gobierno buscaba intervenir en las actividades económicas desde una perspectiva fascista.



Líder comunista Hernán Laborde pronuncia un discurso subido en el toldo de un automóvil durante un mitin, abril de 1933
© (637776) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

"El Partido Comunista no se hace ilusiones sobre la democracia burguesterrateniente ni sobre el respeto al voto popular. La liberación del país de todo yugo imperialista y la emancipación de las masas trabajadoras no será posible por la simple acción electoral o parlamentarias- Pero la lucha electoral independiente es necesaria para establecer y consolidar la independencia ideológica, política y orgánica de la clase obrera..."

Hernán Laborde, 31 de diciembre de 1933.



Militares reprimiendo una manifestación, *ca*. 1934
© (68708) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Una de las tareas que se impuso el PCM en 1934 fue transformar la "revolución agraria imperialista" en una "revolución proletaria".



Hernán Laborde, *ca.* 1940
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, Sobre 1566. INEHRM

Durante la Convención Nacional del Bloque Obrero y Campesino, los días 29 y 30 de marzo de 1934 se designó a Hernán Laborde como candidato presidencial, el Partido Comunista, sin registro, lo apoyó en la clandestinidad.



Hernan Laborde, Candidato del B.O. y C.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS

EL MACHETE

PERIODICO OBRERO Y CAMPESINO.

México, D. F.
Abril 10 de 1934
No. 289
Precio: 5 centavos

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE MEXICO, SECCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Registrado el 13 de marzo de 1924. -- Clausurado el 6 de junio de 1929. -- Saqueado el 29 de agosto de 1929.

El 1o. de Mayo y la Campaña de reforzamiento de la CSUM.

Nuestro objetivo para el Primero de Mayo es la realización de potentes demostraciones combativas, de frente único, (una sola demostración donde quiera que sea posible) a base de la plataforma propuesta por la Comisión Permanente pro Unidad Obrera y Campesina y participando el mayor número de organizaciones y grupos obreros y campesinos. Para ello, es preciso esforzarnos por atraer al frente único los mayores contingentes posibles, sin distinción de ideologías, con la única condición de aceptar la plataforma de lucha, que deberá ser concretada en cada caso según la situación local, discutida y aceptada en las conferencias de frente único que se reunan para formar los Comités pro-Primero de Mayo.

Los comunistas y miembros del movimiento sindical revolucionario deben tomar la iniciativa y colocarse por su actividad y entusiasmo a la cabeza del trabajo de preparación, organizando mítines de fábrica, de barrio, de pueblo, etc., lanzando propaganda impresa, interesando y agitando a los trabajadores a fín de que tanto los preparativos como los actos del día Primero sean acciones de masas, de lucha en primer término por los problemas concretos de cada lugar, ligándolos a la lucha contra el "Plan Sexenal" fachista, y contra los preparativos de guerra y relacionando las demás consignas generales del Partido y de la CSUM.

Los comunistas y miembros del Bloque Obrero y Campesino deben encontrar la manera de hacer participar activamente al Bloque en esta campaña, sosteniendo la plataforma de los Comités pro-Primero de Mayo y agitando también el programa del Bloque, —como lo indicó el compañero Laborde en su discurso del Primero de abril, en México, D.F. naturalmente, la participación

(Pasa a la página 4.)

Hacia el México Soviético!

Sin Dominación Imperialista! Sin Hambre ni Miseria!

El mitin del Bloque Obrero y Campesino en el Salón Palacio, de México, D.F., el Primero de Abril, fué un gran mitin no tanto por su concurrencia como por su contenido y su importancia política. No obstante que la propaganda fué empezada a fijar y distribuir el viernes por la noche y que barrios enteros de la ciudad y todas las delegaciones se quedaron sin propaganda, no menos de 900 personas llenaron el salón. Una buena propaganda hubiera llevado el triple.

La nota saliente fué el discurso del compañero Hernan Laborde, que por primera vez se presentaba en público, ya como candidato del Bloque Obrero y Campesino. El compañero Laborde fué recibido con estruendosos aplausos.

En un discurso de una hora, hizo un análisis conciso y certero de la situación y de la política contrarrevolucionaria del Gobierno, con su «Plan Sexenal» fachista y sus preparativos de guerra, explicando los efectos de esta política en la vida de las masas, el engaño del «salario mínimo» y del Código Agrario, la protección a los monopolios y el encarecimiento de la vida, los altos impuestos y la entrega del país al imperialismo yanqui.

Expuso el papel de los líderes obreros reformistas, del trotzkismo y de los partidos de la «oposición», inclusive el tejedismo. Explicó los fines de la campaña electoral del Bloque, el papel dirigente del Partido Comunista, la ac-

(Pasa a la página 4.)

LUCHAS DE CALLE EN EL D.F.

Ya para cerrar esta edición nos vemos obligados a agregar esta nota sobre el mitin-manifestación del día 7, que comenzó como un acto de protesta de los padres de familia contra la educación sexual, y que terminó en una manifestación y magníficas luchas de calle, de los estudiantes, obreros, padres de familia y pueblo en general contra la policía y los bomberos, que atacaron a los manifestantes a sablazos, hachazos, culatazos y macanazos. El ataque de la policía fué realmente brutal y prueba una vez más el salvajismo del gobierno burgués-terrateniente en la represión de todo movimiento de lucha de las masas. Hubo un gran número de heridos y golpeados y numerosos presos. Pero los estudiantes y obreros, apoyados por la multitud de padres de familia y simples transeuntes, pelearon magníficamente y nos dieron una pequeña muestra de lo que serán las grandes luchas de calle al agravarse la situación y acentuarse el descontento popular. Los cristeros, antirreeleccionistas e «independientes» trataron de aprovechar como siempre los sucesos para su propaganda política faccional. Pero los miembros de la Federación de Estudiantes Revolucionarios y del Bloque Obrero y Campesino se pusieron valiente y resueltamente a la cabeza de la demostración y lograron imprimirle en grado considerable un carácter revolucionario. La prensa burguesa en su mayoría fué sujeta a censura para evitar informaciones desagradables para el Gobierno. La indignación popular debe ser inmediatamente aprovechada para impulsar la lucha de los maestros y padres de familia, particularmente contra las represalias

(Pasa a la página 4.)

La Convención Nacional del Bloque

Los días 29 y 30 de marzo se reunió en el salón Zacatecas, de México, D.F., la Convención Nacional del Bloque Obrero y Campesino. Hubo 101 delegados, representando más de 12.000 miembros de diferentes organizaciones, de 11 Estados de la República. De los 101 delegados, 52 eran obreros industriales y agrícolas, y 12 campesinos, 6 de ellos indígenas. De muchos lugares no pudieron venir los delegados por falta de medios económicos.

El Presidium de la Convención fué integrado por 12 compañeros del Distrito Federal, Oaxaca, Puebla, Coahuila, Tamaulipas y Michoacán. Para el Presidium de honor fueron electos César Vilar, Secretario de la Confederación Nacional Obrera de Cuba; William Z. Foster, Secretario de la Liga de Unidad Sindical de los Estados Unidos, y Miguel Contreras, Secretario de la Confederación Sindical Latino-Americana, preso actualmente en Buenos Aires, República Argentina.

El Presidium se instaló en medio de grandes aplausos y aclamaciones al Bloque Obrero y Campesino y al pre-candidato, compañero Hernan Laborde. El Compañero Vicente Guerra, Secretario Gene-

(Pasa a la página 4.)

A UN PASO DE LA GUERRA!

Ahora más que nunca es justa la expresión «Europa es un polvorín presto a estallar en cualquier momento». Y no tan sólo Europa sino todo el mundo capitalista se prepara febrilmente para la nueva guerra imperialista.

Se calcula que 36 millones de soldados entrarán en acción en cualquier momento, en Europa en caso de guerra. Las exportaciones de material de guerra en los 10 últimos años han sido de quinientos millones de dólares.

La marina de los Estados Unidos, está adquiriendo 1,100 aviones más; el ejército ha pedido 1,800 aviones más.

La guerra en El Chaco continúa. Sangrientos combates se suceden sin interrupción, centenares de soldados bolivianos y paraguayos mueren diariamente en interés de los burgueses y terratenientes nativos e imperialistas. En Bolivia ha habido una sublevación de cadetes militares que sostuvo un encuentro de algunas horas en la Paz con

(Pasa a la página 4.)

El Aniversario de Zapata

El 10 de abril es el aniversario de la muerte de Zapata. Como todos los años, el gobierno burgués-terrateniente aprovechará la fecha para seguir engañando a los campesinos. Sólo que esta vez la demagogia será redoblada con motivo de la proximidad de las elecciones, para asegurar el mayor número de votos campesinos a Cárdenas. Por eso en estos días el Presidente Rodríguez ha firmado un buen número de dotaciones definitivas, que no tienen sino un puro valor demagógico, puesto que se trata de tierras que, aunque en dotación provisional, los campesinos consideraban ya definitivamente como suyas y estaban dispuestos a defenderlas a toda costa. Tenemos que desenmascarar el falso agrarismo electoral del gobierno y del PNR, que en su flamante Código Agrario escamotean el ofrecimiento de tierra para los peones acasillados, hecho en Querétaro, y que no toman ninguna medida para cumplir la promesa de los 20 millones destinados a dar crédito a los campesinos durante el año actual. Esta gente que conmemora la muerte de Zapata es la continuadora de la política contrarrevolucionaria de los asesinos de Zapata; esta gente representa los mismos intereses que Carranza, Pablo González y Guajardo: los intereses del latifundismo.

Resultados de la Campaña de Organización y Reclutamiento

De la cifra de 600 nuevos miembros, a reclutar nacionalmente del 10 de enero al 18 de marzo, los Comités Regionales de Guadalajara, Torreón y Puebla no han cumplido ni en mínima parte las tareas que les fueron asignadas. De los Comités Regionales de Tampico, Monterrey, Yucatán, y de los Comités Seccionales de Chihuahua y Morelia todavía no se tienen informes. De algunos Comités Seccionales como Jalapa se sabe que han organizado nuevas células pero debido a que hasta la fecha no se reciben las estadísticas no se sabe con exactitud el reclutamiento realizado. En Oaxaca los compañeros sin tener tareas asignadas han logrado organizar una célula del Partido y una de la Juventud, y han organizado además 6 grupos del Bloque. En Jamay, Jal. los compañeros han organizado una célula y reclutado algunos campesinos.

Pero en lo general nuestro Partido en su conjunto acusa un serio retraso en el cumplimiento de las tareas seña-

(Pasa a la página 4.)

Luchas de los Peones en Nuevo León

Los Hacendados Masacran a los Campesinos

Puruándiro, Mich.— El 21 de marzo en la hacienda de Tariácuri que se encuentra en el Municipio de Zacapo ocurrió un sangriento choque entre los campesinos del pueblo de Villa Jiménez que luchan por la tierra y los peones acasillados de Tariácuri azuzados y armados por el dueño de la hacienda, licenciado Antonio Carranza.

Los campesinos de Villa Jiménez que desde hace tiempo solicitaron una ampliación de tierras que afectara al latifundio Tariácuri que colinda con Villa Jiménez, pues las tierras que tienen actualmente son de pésima calidad, decidieron en vista de que las autoridades no les habían hecho caso, tomar la tierra por la fuerza y al efecto los compañeros llamaron a todas las comunidades cercanas a que los ayudarán en su lucha por la tierra. Sabedor el terrateniente de Tariácuri de la decisión de los campesinos, armó a los peones acasillados de la hacienda utilizando hasta pistolas

(Pasa a la página 4.)

Los obreros agrícolas del Sistema de Riego Número 4, en el Estado de Nuevo León se encuentran en lucha para conquistar un salario de $1.25, diarios, jornada de ocho horas, médico y medicinas gratuitas y algunas otras reivindicaciones. Estas luchas se llevan a cabo bajo la dirección de las organizaciones unitarias de Nuevo León. Los acuerdos tomados en la grandiosa Convención contra los Reajustes y por la efectividad del Salario Mínimo en Monterrey, están siendo aplicados por todos los participantes en dicha Convención, especialmente por los unitarios.

La aprehensión de los dirigentes de la huelga en Camarón, N.L., no desanimó a los peones, quienes siguen en huelga hasta lograr que se firme el Convenio que, por lo demás, ya aprobó el patrón italiano Américo Ferrara. La huelga se ha extendido a otras pequeñas fincas cercanas y tiene tendencia a extenderse por todo el sistema. El Sábado 24 por la noche hubo un gran mitin con 800 partici-

(Pasa a la página 4.)

¡Por Combativas Demostraciones de F. U. el 1o. de Mayo!

El Machete Periódico Obrero y Campesino. Primera plana, No. 289. abril 10 de 1934
Fotomecánico, INEHRM



El presidente Lázaro Cárdenas, *ca*. 1937
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Sobre 10000- J. INEHRM

El Partido Nacional Revolucionario (PNR), eligió al general Lázaro Cárdenas como su candidato. Para los comunistas, Cárdenas sería la continuación de un gobierno "rendido a los intereses imperialistas" y cuyo poder real lo ejercía el "Jefe máximo de la Revolución", Plutarco Elías Calles.



Hombres en un mitin del Partido Comunista de México, 1935

Una de las primeras acciones de gobierno del general Lázaro Cárdenas fue ordenar la inmediata liberación de los comunistas presos en las Islas Marías.



Líderes hablando ante manifestantes comunistas, 1935

El 2 de marzo de 1935, el PCM inauguró su nuevo local dando por concluido seis años de trabajos clandestinos. El mitin fue atacado por un grupo de *Camisas doradas,* cerca de la plaza de Santo Domingo, en el centro de la capital.



Caballo embestido por un automóvil durante el enfrentamiento entre comunistas y camisas doradas, 20 de noviembre de 1935

El 20 de noviembre de 1935, cientos de integrantes de *Camisas doradas* desfilaron a caballo por las calles del Centro de la capital para protestar por la política del general Lázaro Cárdenas. Al llegar al Zócalo fueron dispersados por taxistas y comunistas, con un saldo de cinco muertos y 40 heridos.



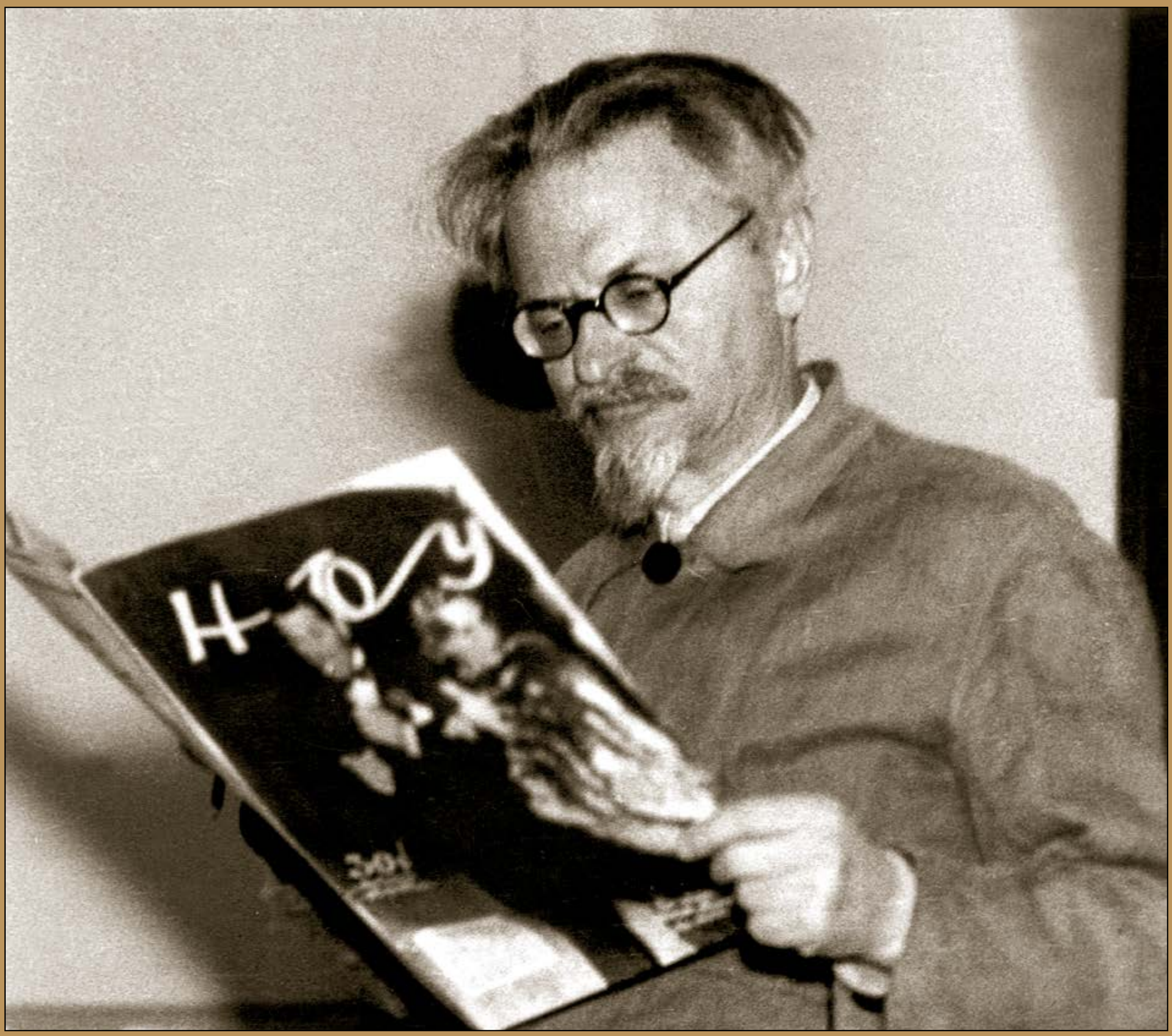
La Nueva Política del Partido Comunista de México, 1936
Ediciones Frente Cultural

El 10. de septiembre de 1935 se constituyó el Frente Popular Antiimperialista, con la finalidad de oponerse a las organizaciones fascistas y a favor de las conquistas sociales de la clase trabajadora.



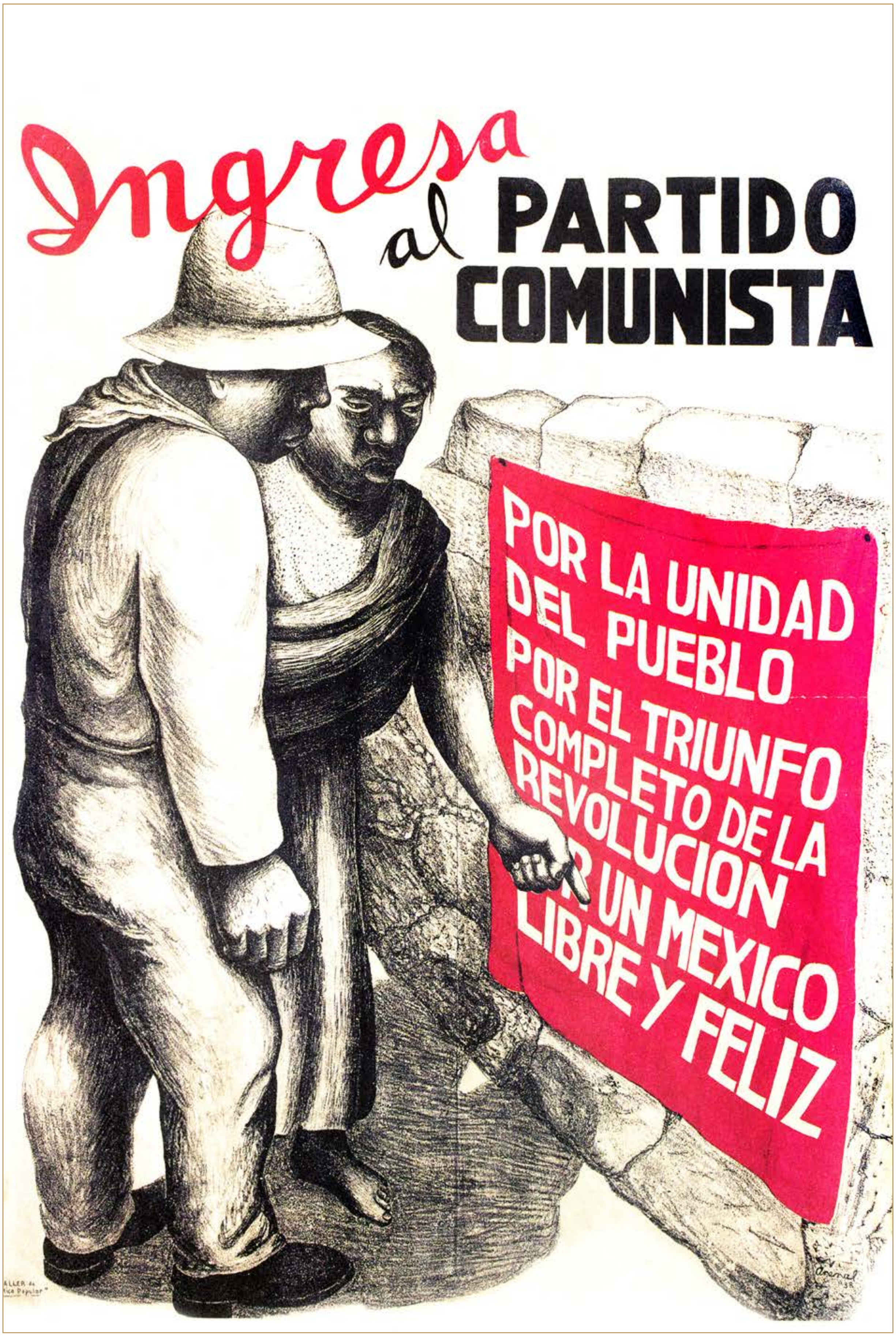
León Trotsky conversa con periodistas, 1937

Gracias a la petición de Diego Rivera, Frida Kahlo y otros intelectuales, se permitió la llegada de León Trotsky y su familia a México en enero de 1937, a lo que se opusieron los comunistas mexicanos, seguidores de la Internacional Comunista.



León Trotsky lee la revista *Hoy*, *ca*. 1937
© (654677) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El Partido Comunista protestó por el asilo a Trotsky, por considerarlo traidor a la clase trabajadora. La CTM se unió en un principio a sus protestas.



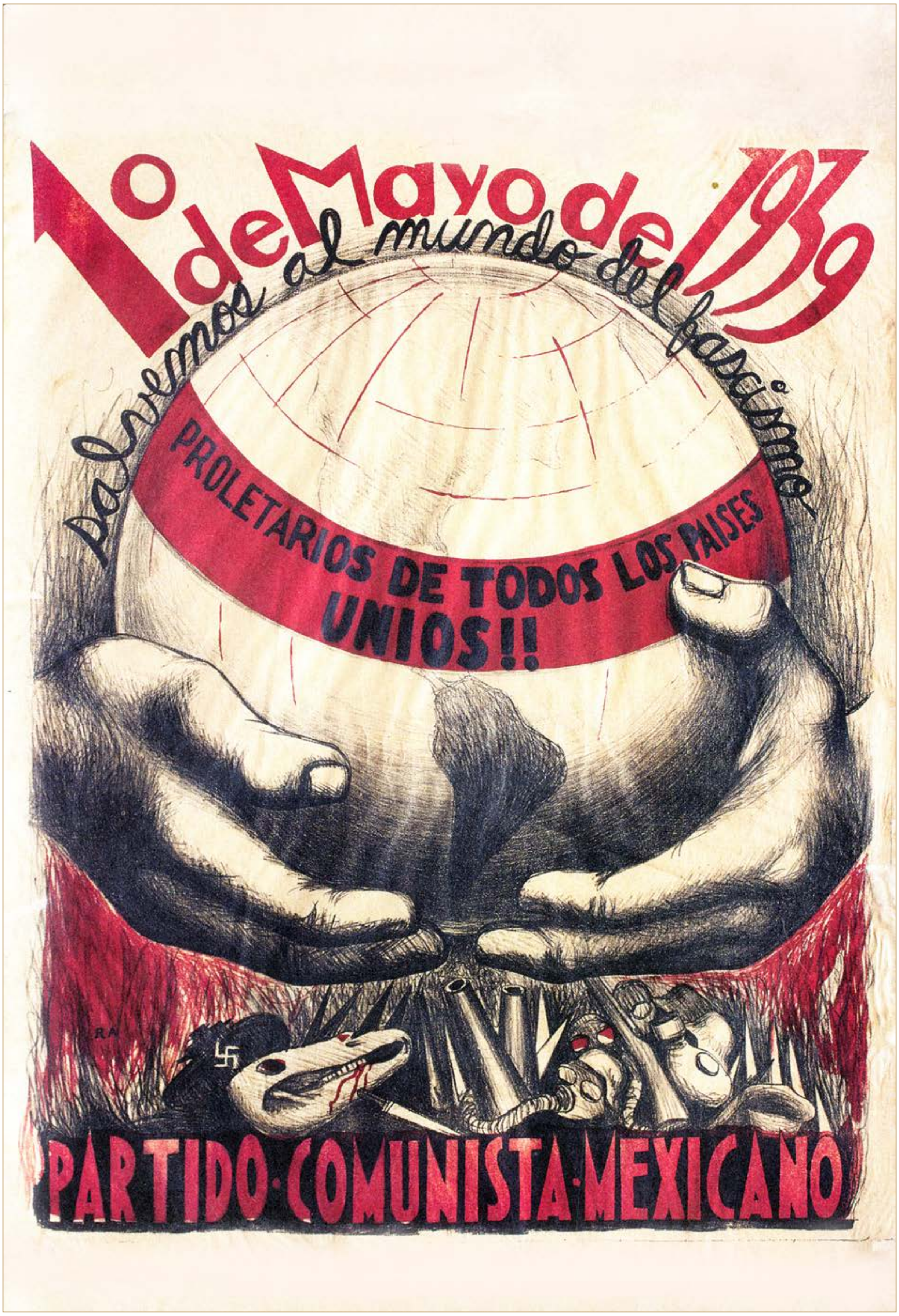
Luis Arenal. Estampa litográfica en: *Ingresa al Partido Comunista*. México, PCM y TGP, 1938
Acervo Museo del Estanquillo. Colección Carlos Monsiváis. Fotomecánico INEHRM

El Partido Comunista apoyó la nacionalización de la industria petrolera por parte de Cárdenas y llamó a la defensa del gobierno. También llamó a la población a ingresar al partido para fortalecer el Frente Popular.



Miembros del Partido Comunista durante una reunión, *ca*. 1938
© (640388) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El PCM apoyó la transformación del PNR en Partido de la Revolución Mexicana (PRM), por lo que propició un frente amplio y popular en contra de la reacción y el fascismo.



Raúl Anguiano. Estampa litográfica en: 10. de mayo de 1939. Salvemos al mundo del fascismo. México, PCM y TEGP, 1939
Colección Rafael Barajas

El 15 de septiembre de 1939 apareció el último número de *El Machete*, cambió su nombre por *La Voz de México*.



Mitin de apoyo al reconocimiento de la Unión Soviética, 1939
© (50887) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

"Debe rechazarse la tendencia de menospreciar la amenaza del fascismo... es preciso explicar que el peligro de tentativas contrarrevolucionarias crecerá bajo la instigación de potencias fascistas, que ambicionan las riquezas, el mercado y la mano de obra barata de México, que están interesados en liquidar la Revolución mexicana y que pretenden hacer de nuestro país una base para extender su influencia en América Latina".

Hernán Laborde, *¡Unidos! Tras un solo candidato para derrotar a la reacción,* 23 y 24 de octubre de 1939.



David Alfaro Siqueiros vestido como campesino bajo el nombre de Macario Huízar en la sierra de Hostotipaquillo, detenido por el atentado a León Trotsky, mayo de 1940

En la madrugada del 24 de mayo de 1940, un comando de 20 hombres, entre los que se encontraba el pintor David Alfaro Siqueiros, atacaron la casa de León Trotsky en Coyoacán. Trotsky resultó ileso y días después fue detenido Siqueiros y otros implicados en el atentado. Se dijo que habían actuado por órdenes del líder soviético José Stalin.



Milicianos republicanos españoles listos para entrar en combate, 1937
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 240. INEHRM

El PCM apoyó la causa de la República Española durante la guerra civil (1936- 1937), no solo a través de discursos, manifiestos, festivales artísticos y colectas, sino que además algunos militantes se enrolaron para combatir, con las armas en la mano, al franquismo.



Comunistas en una reunión en el anfiteatro Simón Bolívar, *ca.* 1940
© (50899) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

A principios de 1939, el PCM apoyó la precandidatura del general Francisco. J. Múgica a la presidencia, pero, cuando este declinó, apoyó la candidatura del general Manuel Ávila Camacho, en aras de la unidad popular.

DE LA CRISIS HACIA UN PARTIDO SIN REGISTRO: 1940- 1952



El 16 de septiembre de 1939 se fundó el Partido Acción Nacional (PAN), en oposición a las políticas del presidente Lázaro Cárdenas. Si bien no postuló un candidato para las elecciones presidenciales de 1940, dejó en libertad a sus militantes para apoyar al postulante de su preferencia. La mayoría de ellos votó por la candidatura del general Juan Andrew Almazán, lo que alarmó a los comunistas, quienes decidieron apoyar al candidato del PRM, Manuel Ávila Camacho.

El apoyo del PCM a la política al PRM se consumó con esta adhesión, dentro del marco del Frente Popular en su lucha contra el fascismo. Los comunistas esperaban que, con Ávila Camacho, las políticas sociales del cardenismo se consolidaran, con la esperanza de que, en un futuro, se forjara un gobierno de izquierda.

El presidente Cárdenas se comprometió a que las elecciones del 7 de julio de 1940 se desarrollarían en paz, esto no pudo lograrse, hubo enfrentamientos entre avilacamachistas entre los que se encontraban comunistas y almazanistas. Como se esperaba, los cómputos oficiales le dieron el triunfo a Ávila Camacho, con el 94 por ciento de los sufragios. La oposición alegó fraude e incluso hubo llamados para que "el pueblo tomara el poder". La intentona subversiva fue controlada por Cárdenas, al lograr que el ejército mantuviera su lealtad.

Con Ávila Camacho llegó al poder el ala más conservadora del PRM, la cual detuvo y echó atrás las reformas cardenistas. Si bien el PCM mantuvo buenas relaciones con el nuevo gobierno, que logró un equilibrio con las fuerzas políticas ante la emergencia internacional provocada por la Segunda Guerra Mundial, poco a poco fueron desplazados. La política de la "Unidad Nacional", provocada por la Segunda Guerra Mundial, limitó las huelgas obreras y la protesta social.

El panorama internacional durante la guerra afectó las relaciones internas dentro del PCM. La alianza entre la URSS y Estados Unidos en contra de los regímenes fascistas provocó amplios debates entre la militancia comunista, divididos entre la "pureza ideológica del marxismo-leninismo" y quienes estaban a favor de colaborar con las democracias occidentales. La división fracturó al PCM, hubo purgas y enfrentamientos. Otros militantes, desencantados por la sumisión del PCM ante el gobierno, decidieron abandonar al partido.

En 1945, el PRM eligió a Miguel Alemán como su candidato presidencial. El PCM apoyó la candidatura oficial de Miguel Alemán, esperando alcanzar acuerdos con el nuevo grupo político en el poder. La elección de Alemán marcó el fin del cardenismo como fuerza política dentro del

PRM, el cual desapareció el 18 de enero de 1946, para dar paso a un nuevo organismo político: el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El Partido Comunista, debilitado por la cooperación con el gobierno, buscó ser la opción combativa de sus primeros años de vida, pero se topó con un régimen autoritario y represor. De nueva cuenta, los comunistas fueron perseguidos, encarcelados, asesinados o desaparecidos. Acusado de promover huelgas obreras con la finalidad de desestabilizar al gobierno de Alemán, en junio de 1951, le fue retirado el registro, con el argumento que no cumplía el requisito de tener 30 000 afiliados, por lo que tuvo que volver a trabajar en la clandestinidad.



Funcionarios en una asamblea del Partido Comunista de México, *ca.* 1940

Con la finalidad de garantizar la continuidad de las políticas sociales cardenistas, el PCM apoyó la candidatura presidencial del general Manuel Ávila Camacho, candidato del PRM.



Comunista preso, *ca*. 1940

Atendiendo las recomendaciones del Comintern, el PCM depuró de sus filas a los elementos trotskistas y renunció, por el momento, al derecho de huelga, en aras del esfuerzo mundial por derrotar el fascismo. Eso no impidió que algunos de sus militantes, considerados como *radicales*, fueran presos por la policía.



Integrantes del Partido Comunista de México haciendo una guardia de honor ante el ataúd de un camarada, 17 de junio de 1943
© (54991) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El PCM instruyó a sus militantes en abstenerse de causar problemas al capital nacional, ya que lo más importante era la victoria en contra del fascismo. Las democracias habían "dejado" de ser imperialismo y había que apoyar el gobierno de Unidad de Ávila Camacho.



Leopoldo Méndez, *Corrido de Stalingrado*. Estampa a partir de un grabado en linóleo en:
Calaveras estranguladoras, México, TGP, 1942
INBA. Secretaría de Cultura

El Frente Popular se transformó en un frente nacionalista de resistencia ante los embates del fascismo que apoyaba los esfuerzos de los países aliados durante la Segunda Guerra Mundial.



Integrantes del partido comunista, *ca.* 1940
© (50898) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Sin embargo, para muchos analistas, al subordinarse los movimientos obreros nacionales a la política exterior de la Unión Soviética, se sacrificaron los movimientos revolucionarios que se gestaban, En nuestro país, militantes comunistas que no se alinearon al *Comintern*, fueron expulsados del partido.



Congreso del Partido Comunista de México, 1940

Para garantizar la alianza entre la URSS y Estados Unidos, en abril de 1943 la Internacional Comunista se disolvió. Las células comunistas que trabajan en las organizaciones obreras, incluyendo las de México, fueron disueltas. Muchos comunistas, desilusionados, decidieron abandonar al partido.



Policías impidiendo el paso a manifestación de partido comunista, 1950
© (79715) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Concluida la Segunda Guerra Mundial, los triunfadores se dividieron en dos bloques: capitalista y comunista, iniciando la etapa histórica conocida como la *Guerra Fría.* De nueva cuenta, la *lucha de clases* se convirtió en la bandera de lucha del PCM, por lo que fueron perseguidos por el gobierno de Alemán.



Granaderos y policías listos para reprimir a los manifestantes,1950
© (405713) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El gobierno de Miguel Alemán no concedió libertades políticas a la oposición, por lo que las organizaciones sociales, entre ellos los comunistas, fueron reprimidos.



Preparación de presos para su traslado a las Islas Marías, *ca.* 1940

La colaboración entre los gobiernos de México y Estados Unidos para terminar con la amenaza comunista, dentro del contexto de la Guerra Fría, hizo que la represión a comunistas y otros grupos opositores se agudizara. Muchos presos políticos fueron detenidos en el Penal de Lecumberri o enviados a las Islas Marías.



Formación de reclusos en las Islas Marías, *ca.* 1940
© (94259) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

En julio de 1932, la prensa anunció la primera *cuerda* de 18 comunistas que fueron enviados al penal de las Islas Marías. En diciembre de 1934, el general Lázaro Cárdenas anunció su liberación.



Vicente Lombardo Toledano durante una sesión del Partido Popular, *ca.* 1955
© (20060) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Durante las elecciones presidenciales de 1952, el PCM, sin registro oficial, debilitado y dividido, no presentó un candidato propio. Se sumó a la candidatura de Vicente Lombardo Toledano, postulado por el Partido Popular.



El candidato presidencial Miguel Henríquez Guzmán, 1952
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, Sobre: 1338. INEHRM

Sin embargo, a unos días de celebrarse las elecciones, el PCM lazo la campaña: *¡A derrotar al gobierno!* e instó a sus militantes votar por el general Miguel Henríquez Guzmán.



Hombres siendo revisados por militares en una calle durante las elecciones presidenciales, 1952
© (68653) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Para el PCM, el triunfo del Miguel Henríquez Guzmán fue claro, por lo que instó al pueblo a defender su triunfo. La represión hacia los comunistas se ejerció con saña. De nuevo, muchos militantes fueron a dar a prisión.

Proyecto de Plataforma Política del Partido Comunista Mexicano

EN LA HISTORIA de nuestro país se operan profundos cambios durante el presente siglo: se produjo la Revolución democrático-burguesa de 1910-1917 y las reformas económicas y sociales del período 1935-1939, que golpearon seriamente al latifundismo y prepararon el desarrollo capitalista. Desde la postguerra se observa un creciente desarrollo de la industria y la economía nacional en conjunto. Pero, al mismo tiempo, nuestro país se ha mantenido bajo la dependencia del imperialismo yanqui, dependencia que se acentúa a partir de la Segunda Guerra Mundial y, sobre todo, desde el período gubernamental de 1946-1952.

En el orden estatal, si comparamos la situación prevaleciente en el período de 1935-1939, se ha operado una transformación de las fuerzas burguesas que tienen la hegemonía en el gobierno. En los últimos períodos gubernamentales se han reforzado las capas entreguistas e intermediarias del imperialismo yanqui, que han desplazado de la dirección principal del Estado a los sectores de la burguesía nacional.

El desarrollo económico, al seguir la línea de sometimiento a los monopolios norteamericanos, agrava extraordinariamente la situación material y cultural de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, en especial durante los últimos tres períodos presidenciales.

Por otra parte, en el mundo se han verificado cambios de profunda trascendencia histórica. Hoy existe el poderoso sistema socialista mundial encabezado por la Unión Soviética, que conquista victoria tras victoria en los dominios económico, técnico y cultural. El imperialismo se debate en permanente crisis general, cuya manifestación más importante es el desmoronamiento del sistema colonial. La correlación de fuerzas en la arena internacional favorece al socialismo y a las fuerzas que luchan por la paz y la democracia.

Los cambios operados y en particular la ingerencia mayor del imperialismo, así como la política antipopular y reaccionaria que sigue el actual gobierno, han desenvuelto las contradicciones sociales en el país y la lucha de clases adquiere características cada vez más agudas.

Es preciso tener todo esto en cuenta al elaborar la línea política, la estrategia y táctica del proletariado y de su partido, el Partido Comunista Mexicano.

I

Rasgos característicos de la situación económica y política de México

1. A PRINCIPIOS del presente siglo, la política reaccionaria y antinacional del régimen de Díaz había convertido a México en una semicolonia de los imperialistas norteamericanos e ingleses, que se disputaban el dominio del país; esto y las relaciones de producción semifeudales obstruían el desarrollo de las fuerzas productivas tanto en la industria como en la agricultura. Los ferrocarriles, los servicios públicos, las minas, los bancos, el comercio y las fábricas estaban en su gran mayoría en poder de extranjeros. A ellos pertenecía más de la tercera parte de la tierra del país.

Para 1911, la riqueza total de México se estimaba en 2,434 millones de dólares, de los cuales sólo correspondían a los mexicanos 793 (el 32.5%) y el resto a los extranjeros: 1.058 millones a los norteamericanos, 321 a los ingleses y el resto a los franceses, canadienses y otros.

Según el censo de 1910, 3.441,939 peones acasillados, medieros, arrendatarios, que componían el 95.9% de la población activa del campo, carecían por completo de tierra; 109,378 campesinos, es decir, el 3% de la población agraria poseían sólo 1.399,404 ha., es decir, el 2.8% de la tierra, en tanto que 43.840 hacendados y rancheros, o sea el 1.1% de la población agraria poseían 77.257,127 ha., que equivalían al 97.2% de toda la tierra censada.

La política del bloque de terratenientes reaccionarios y capitalistas extranjeros que representaba la dictadura de Díaz, frenó el desarrollo capitalista en la ciudad y el campo, haciendo de México un país productor de materias primas y de agricultura atrasada.

2. La clase obrera y los campesinos emprendieron la lucha contra el régimen porfirista, desarrollando el movimiento huelguístico de 1906-1907 (en especial las huelgas de Cananea y Río Blanco), y las acciones guerrilleras espontáneas. Los terratenientes liberales, los sectores pequeñoburgueses de la ciudad y la incipiente burguesía nacional fueron arrastrados a la lucha. Pese a que inició el movimiento, la clase obrera no pudo, en virtud a su debilidad orgánica e ideológica, dirigir a las demás fuerzas democráticas. Los terratenientes liberales y algunos sectores de la burguesía nacional se pusieron a la cabeza de la revolución.

Proyecto de la Plataforma Política del Partido Comunista Mexicano: Ediciones Fuente Cultural, *ca.* 1952
Acervo INEHRM

EL MURALISMO Y EL PARTIDO COMUNISTA



La Revolución Mexicana influyó en todos los aspectos de la vida pública y privada de nuestro país, transformó la política, el Estado, los partidos, las relaciones de poder, el pensamiento, la sociedad, la realidad, la educación y, por supuesto, el arte.

A esta nueva corriente creativa se sumó el impacto del triunfo de la Revolución Bolchevique en Rusia, en octubre de 1917. La idea de un cambio radical en la estructura de poder y la llegada de las masas en lo que sería la Unión Soviética, inspiró a los artistas mexicanos para la creación de sus obras. Esta influencia puede apreciarse en todo su esplendor en el muralismo mexicano.

La creación de la Secretaría de Educación Pública por José Vasconcelos, durante el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924), canalizó esta expresión artística revolucionaria, entregando los muros de los edificios públicos a pintores extraordinarios, como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Vasconcelos, inspirado en el programa cultural y educativo de Anatoli Lunarchasky, Comisario de Instrucción de la URSS, impulsó la educación y el arte como vehículo para la redención del pueblo mexicano. Por ello, era necesario alfabetizar y civilizarlo. El muralismo sería una pieza importante para difundir los logros de ambas revoluciones.

Congruentes a las ideas de la época, varios artistas de la vanguardia formaron, en diciembre de 1923, el Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE). Como secretario general fue nombrado David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera, secretario del interior; Fernando Leal, secretario del exterior y Xavier Guerrero, secretario de finanzas. Entre sus integrantes figuraron José Clemente Orozco, Fermín Revueltas, Germán Cueto, Carlos Mérida, Jean Charlot, Roberto Montenegro, Ramón Alva Guadarrama, Amado de la Cueva, Roberto Reyes Pérez, Ignacio Asúnsolo, Emilio Amero, Emilio García Cahero, Manuel Anaya, Ramón Alva de la Canal, Máximo Pacheco, Nahui Ollin y Carmen Foncerrada.

Para difundir sus fines ideológicos, políticos y creativos, el SOTPE publicó un manifiesto, el 15 de marzo de 1924, en su órgano de difusión: *El Machete*. Se posicionaron en contra del individualismo burgués, denunciaron la explotación hacia la clase trabajadora e indígena. Llamaron a obreros, campesinos, indígenas, soldados, artistas e intelectuales a contribuir con el aniquilamiento del viejo orden y en la construcción del nuevo. Desde esa posición política, los artistas del SOTPE tomaron los muros públicos ofrecidos por Vasconcelos y crearon un arte revolucionario que heredaron a la nación.

Muchos integrantes del Sindicato eran militantes del PCM y eso se reflejó en su arte: las masas populares se volvieron protagonistas de sus murales, acompañados por figuras centrales del comunismo: Marx, Engels, Lenin; además de los héroes populares revolucionarios: Francisco Villa, Emiliano Zapata, Felipe Ángeles, Felipe Carrillo Puerto, entre otros. La vida del SOTPE fue breve pero intensa. La diversidad de personalidades provocó su desaparición en octubre de 1924, coincidiendo con la salida de Vasconcelos del gobierno y la llegada de Plutarco Elías Calles a la presidencia. Los muros para la crítica al poder fáctico se habían agotado.



Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Graciela Amador, Angelina Beloff,
León Caillou y Magda Caillou, retrato de grupo, *ca.* 1920

Los pintores Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, entre otros artistas, simpatizaron con el Partido Comunista Mexicano. La ideología marxista quedó plasmada en muchas de sus obras, en especial en los murales.



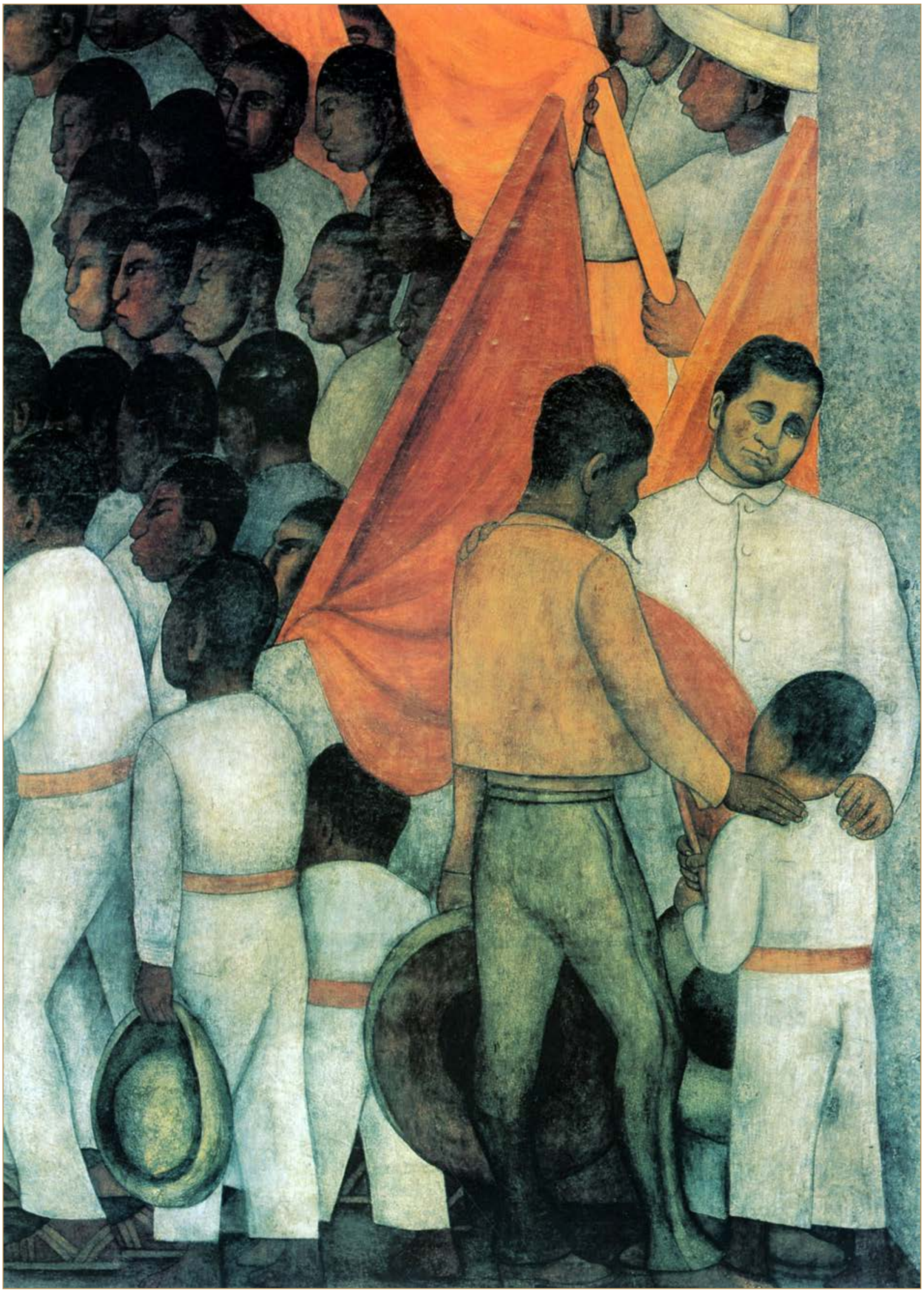
Diego Rivera. *La protesta*, 1928. Detalle
Segundo piso de la Secretaría de Educación Pública

Diego Rivera fue miembro del PCM desde 1922. Años después formaría parte de su comité. Para Rivera y otros muralistas era necesario crear un arte para el pueblo que le fomentara conciencia política. Con ese objetivo plasmó los murales del edificio de la Secretaria de Educación Pública.



Diego Rivera. *En el arsenal*, 1929. Detalle
Segundo piso de la Secretaría de Educación Pública

Entre 1923 y 1929, Diego Rivera pintó los murales del edificio de la Secretaria de Educación Pública, en ellos destacan la organización social y popular a través del comunismo. Frida Kahlo, como la nueva Patria, impulsó a los obreros a la lucha por el poder.



Diego Rivera, *La asamblea 1º de mayo*. Detalle
Planta baja de la Secretaría de Educación Pública

Rivera incluyó también a héroes de la Revolución mexicana, como forjadores de la nueva conciencia social en la lucha de clases, como Emiliano Zapata (de espaldas) y Felipe Carrillo Puerto.



Diego Rivera, *El Agitador*. Detalle
Ex capilla. Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo, México

En 1924, Diego Rivera empezó a pintar los murales de la Escuela Nacional de Agricultura, Chapingo. También fue invitado a planear una colonia proletaria para los trabajadores de la Escuela, basada en las comunidades soviéticas.



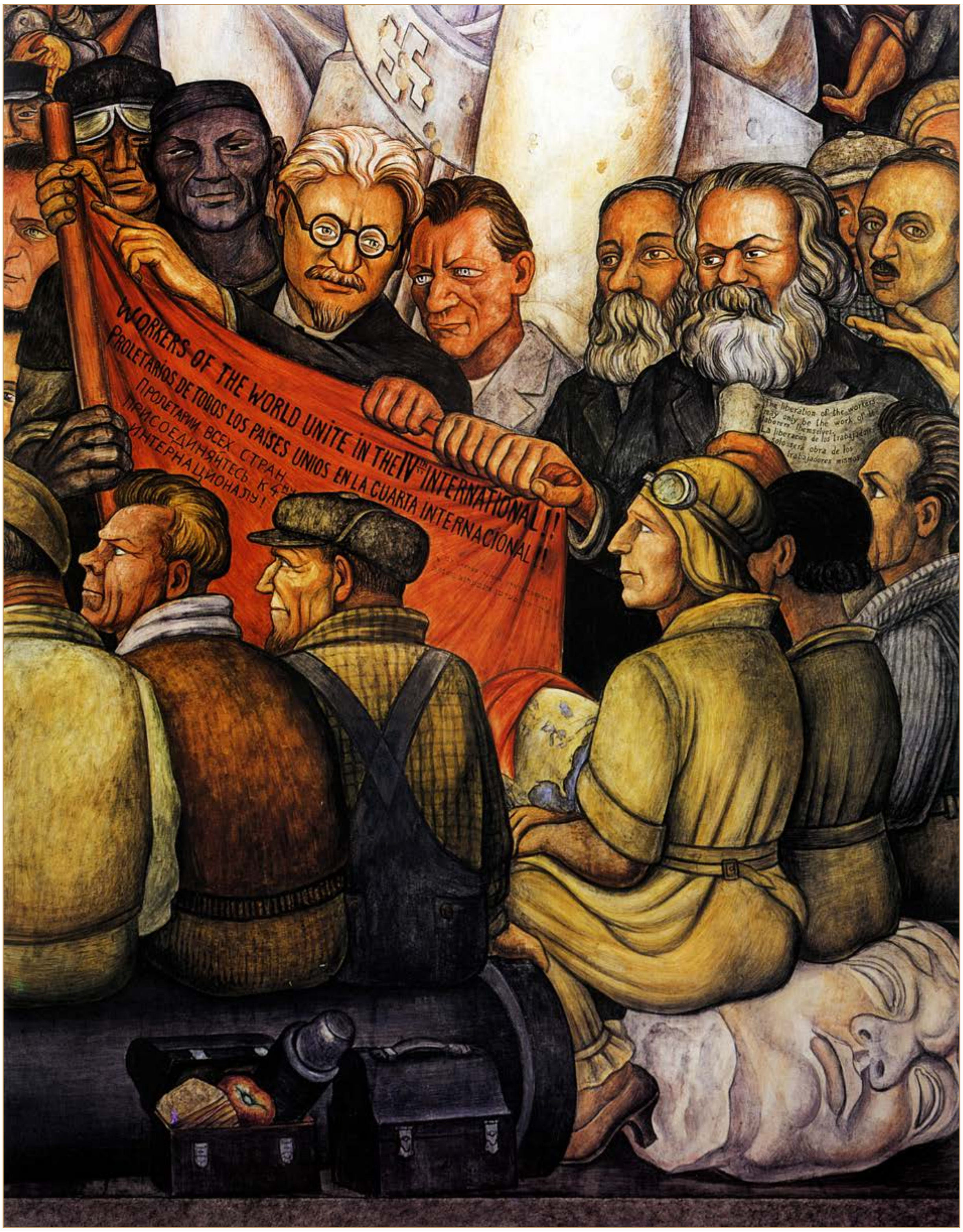
Diego Rivera, *Historia y Perspectiva de México*. Detalle
Palacio Nacional

De 1929 a 1951, el pintor Diego Rivera pintó su obra monumental en el interior de Palacio Nacional, "Epopeya del pueblo mexicano", en donde el pintor plasmó símbolos de su militancia comunista.



Diego Rivera, *El hombre en el cruce de caminos.* Parte central del mural mostrando a Lenin uniendo a las personas de diversos grupos étnicos y laborales, 1934. Detalle Palacio de Bellas Artes. Secretaría de Cultura.

En febrero de 1934, el mural de Diego Rivera, *El hombre en la encrucijada* fue destruido del edificio Rockefeller Center, en Nueva York, al negarse a retirar la figura de Lenin. A su regreso a México, Rivera logró pintarlo de nuevo en el Palacio de Bellas Artes.



Diego Rivera, *El hombre en el cruce de caminos*, 1934. Detalle
Palacio de Bellas Artes. Secretaría de Cultura.

Fragmento que muestra a León Trotsky, Carlos Marx y Federico Engels, junto a intelectuales norteamericanos de izquierda enarbolando la bandera de la Cuarta Confederación Internacional Comunista.



David Alfaro Siqueiros, *Del Porfiriato a la Revolución*, (1957-1966) acrílico
sobre tela en fibra de vidrio y aglomerado de madera, detalle
Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec. INAH. Secretaría de Cultura

En un primer plano se puede observar a Karl Marx, quien en su mano tiene *El Capital*, y los anarquistas Mikhail Bakunin, y Pierre-Joseph Proudhon; además de Ricardo y Enrique Flores Magón y Lázaro Gutiérrez de Lara, entre otros intelectuales que participaron en la Revolución Mexicana.

13 ROJO. LOS INTELECTUALES MEXICANOS Y EL PARTIDO COMUNISTA



MUCHOS INTELECTUALES MEXICANOS hicieron causa común con la lucha del Partido Comunista Mexicano, no solo como simpatizantes, sino como militantes activos. Esto les valió persecución, cárcel y destierro. Otros fueron proscritos de los grandes diarios y revistas y las editoriales se negaron a publicarlos. Tampoco disfrutaron de premios y becas que el Estado solía proporcionar a los artistas e intelectuales alineados a sus intereses. Esto no evitó que participaran en las luchas populares, con inteligencia y valentía, durante el siglo XX.

En 1933, se fundó la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), subordinada a la Tercera Internacional Comunista. La Liga fue presidida por Juan de la Cabada y Luis Arenal fue el primer secretario. Entre sus integrantes se encontraban Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Xavier Guerrero, Alfredo Zalce, Fernando Gamboa, Santos Balmori, Clara Porset, Ángel Bracho, Ermilo Abreu Gómez, Luis Cardoza y Aragón, Rafael F. Muñoz, José Rubén Romero, José Revueltas, Arqueles Vela, Agustín Yáñez y Efraín Huerta. El objetivo de la Liga fue unificar a los artistas e intelectuales combativos para apoyar a la URSS y combatir el fascismo. Para difundir sus principios, la Liga editó las publicaciones *Hoja popular* y la revista *Frente a Frente*. También organizaron conferencias, exposiciones, talleres y seminarios. Publicaron folletos, libros y carteles.

Las actividades de la LEAR traspasaron las fronteras. En 1937, una delegación de estos intelectuales revolucionarios viajó a España para apoyar los esfuerzos de la República en contra del franquismo y participar en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Entre los artistas y escritores, viajaron José Mancisidor, Juan de la Cabada, Fernando Gamboa, María Luisa Vera, José Chávez Morado y Silvestre Revueltas. Viajaron con la delegación los escritores Octavio Paz, Carlos Pellicer y Elena Garro, quienes no pertenecían a la Liga, pero simpatizaban con la República Española. Otros, como David Alfaro Siqueiros, abrazaron la causa republicana, no solo con sus creaciones, sino la defendieron con las armas en la mano.

Ante lo imposible de mantener la unidad ideológica a favor de la causa comunista, y con la llegada de León Trotsky a México, lo que dividió posturas entre los intelectuales mexicanos de izquierda, la Liga se disolvió en 1939, cuando el gobierno de Lázaro Cárdenas llegaba a su fin.

Otro colectivo importante en el que participaron artistas comunistas fue el Taller de Gráfica Popular. Fundado en abril de 1937, el taller apoyó con creaciones gráficas la lucha popular en contra de la burguesía nacional y extranjera a través de ilustraciones, volantes, carteles, mantas, folletos y otros medios de expresión. La obra colectiva del taller no solo es de gran valía artís-

tica, sino también por la difusión de las ideas progresistas en contra del fascismo. En el Taller participaron artistas de la talla de Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Luis Arenal, José Chávez Morado, Alfredo Zalce, Ángel Bracho, Francisco Dosamantes, Josefine Vollmer, Everardo Ramírez, Alberto Beltrán, Francisco Mora, Jean Charlot, Raúl Anguiano, Fanny Rabel, Mariana Yampolsky, Xavier Guerrero, Leticia Ocharán, entre muchos más. Gracias a los esfuerzos de sus miembros, al día de hoy (2020), el Taller de Gráfica Popular se mantiene vigente.

Muchos intelectuales mexicanos participaron activamente en el Partido Comunista Mexicano, como Concha Michel, Benita Galeana, Frida Kahlo, José Revueltas, Renato Leduc y Eraclio Zepeda, solo por mencionar algunos. De manera independiente a su militancia política, las obras artísticas, filosóficas, educativas y literarias de estos intelectuales dejaron un legado significativo en la cultura mexicana del siglo XX.

En 1981, el escritor Gonzalo Martré compiló el libro: *13 Rojo. Antología contemporánea de escritores y poetas del Partido Comunista Mexicano*, integrada por obras de Juan de la Cabada, Cayetano García Rodríguez, Alejandro Miguel, Gerardo de la Torre, Juan Manuel Torres, René Avilés Fabila, Roberto López Moreno, Alberto Huerta, Xorge del Campo, Ignacio Betancourt, José de Jesús Sampedro, David Martín del Campo, Gilberto Meza y el propio Gonzalo Martré. Esta antología es una pequeña muestra de la preocupación de estos escritores por registrar, a través de sus letras, la profunda desigualdad social, la lucha de clases y la represión a los movimientos populares que se dio en México durante el siglo XX.



Diego Rivera, Frida Kahlo y otros intelectuales marchan el Día del Trabajo. 1o. de mayo de 1929

Frida Kahlo y Diego Rivera marchando junto al contingente del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (SOTPE) el 1o. de mayo de 1929. A pesar de la ruptura entre Rivera y los comunistas, el pintor siempre fue congruente con su ideología.



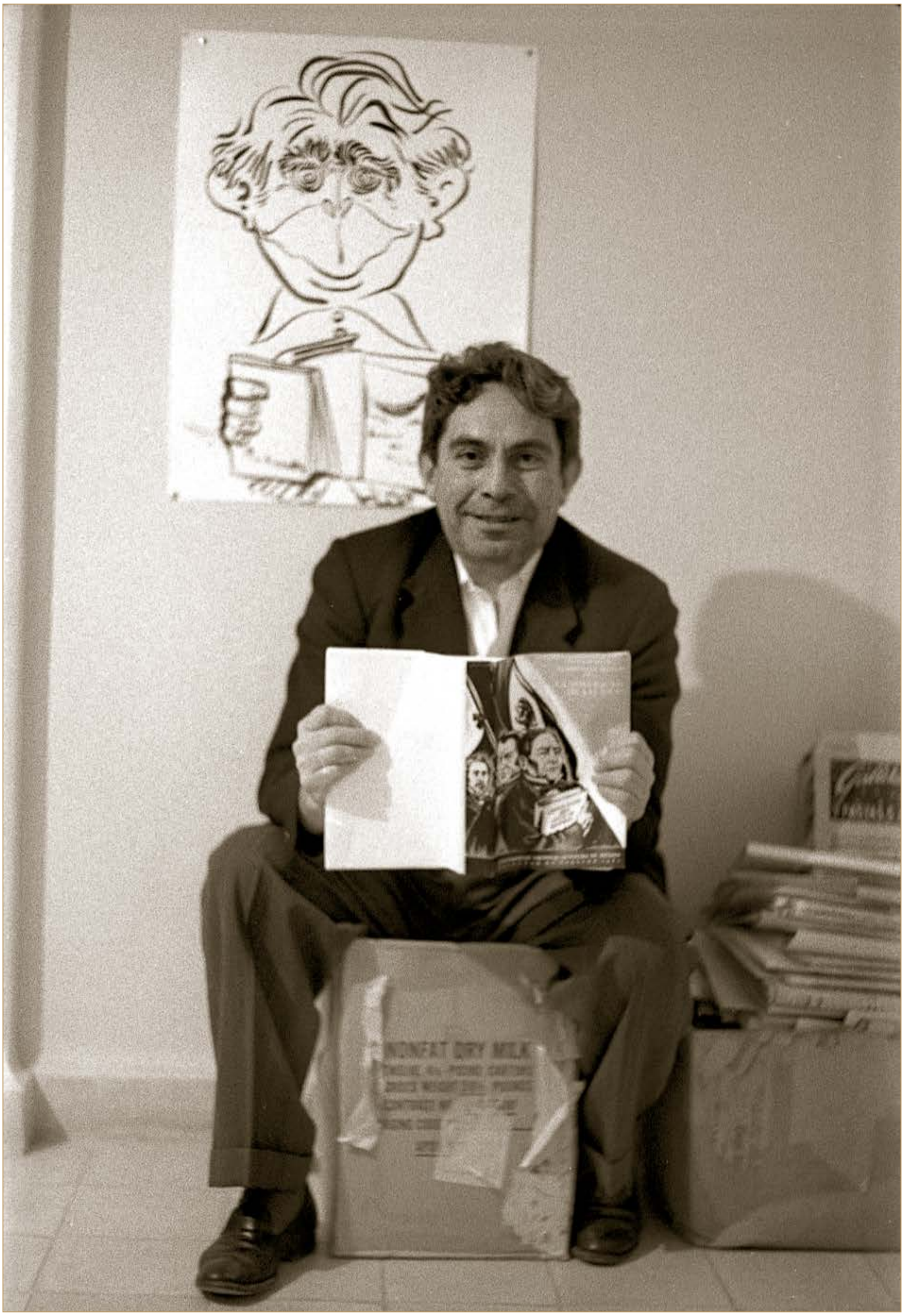
Frida Kahlo sirviéndole un curado a Concha Michel, de pie Diego Rivera
en la inauguración de la pulquería "La Rosita", Coyoacán, 1943.
© (498389), SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Concepción Michel (1899- 1990) fue una militante comunista, desde 1919, dramaturga, cantante e investigadora. Compañera de vida de Hernán Laborde. Luchó por los derechos de las mujeres en nuestro país.



Tina Modotti, mujer con bandera (Benita Galeana), 1928

Tina Modotti nació en Italia en 1896, pero se volvió mexicana a través de sus luchas sociales. Fotógrafa y activista, abrazó la causa comunista, lo que le valió persecución y cárcel. Fue expulsada de México en 1930, pero su amor al país le hizo regresar. Falleció en enero de 1942.



El escritor revolucionario José Revueltas, 1955

Pocos escritores mexicanos estuvieron tan comprometidos con las luchas sociales como José Revueltas (1914-1976). Sus hermanos Fermín, Silvestre y Rosaura Revueltas, además de talentosos, siempre estuvieron comprometidos con las causas sociales. Su novela *Los muros de agua* (1943) fue parte de sus vivencias cuando fue preso en las Islas Marías y *El Apando* (1969) cuando fue huésped del Palacio Negro de Lecumberri, por su militancia comunista.



El escritor Efraín Huerta, 14 de abril de 1948
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 01420. INEHRM

Efraín Huerta (1914-1982), poeta y periodista militó en el Partido Comunista. Apoyó la lucha social de las masas, con sus letras y acciones. Como muchos intelectuales de la época, fue expulsado del PCM, lo que no le impidió continuar con su militancia de izquierda.



Renato Leduc en la mesa de honor de un evento político comunista, *ca.* 1960
© (19904) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Renato Leduc (1897- 1985), escritor, poeta y diplomático. Simpatizó con las ideas del PCM. Fue telegrafista de la División del Norte. La Revolución Mexicana marcó de por vida sus letras y su lucha por la justicia social.



Héctor García, *Siqueiros,* 1962

David Alfaro Siqueiros (1896-1974) fue, junto a Diego Rivera y José Clemente Orozco, uno de los tres grandes exponentes del muralismo mexicano. Fue militante comunista desde la fundación del partido y hasta su muerte. Luchó por sus ideales con las armas en la mano, lo que le costó cárcel y persecución.



El escritor José Mancisidor, *ca*. 1960
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 1793. INEHRM

El historiador y escritor José Mancisidor (1894-1956) participó en la defensa del Puerto de Veracruz en abril de 1914. Fue miembro de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, (LEAR). Fue uno de los promotores de la *novela proletaria.*



El escritor Juan de la Cabada pronuncia un discurso, *ca.*1980
© (406856) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El escritor Juan de la Cabada (1899-1986) fue siempre congruente con sus letras y su militancia política. Luchador social, buscó el rescate de su herencia maya. Militante del PCM, fue colaborador de *El Machete* y preso político en múltiples ocasiones. Fue diputado comunista por Campeche en 1979.



El escritor chiapaneco Eraclio Zepeda, *ca*. 1975
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 3203. INEHRM

El escritor chiapaneco Eraclio Zepeda (1937-2015) se enlistó como soldado en 1960 para defender la Revolución Cubana al lado del general Lázaro Cárdenas. Fue miembro del comité central del Partido Comunista y de la comisión política y corresponsal en Moscú del órgano *La Voz de México*.



Benita Galeana, luchadora social, 1994

Benita Galeana (1903-1995) fue feminista, escritora y luchadora social. Fue militante del PCM desde 1929 a 1981, cuando se disolvió. Nunca abandonó sus ideales a favor de las mujeres y de las causas proletarias.

DE LAS LUCHAS POPULARES A LOS MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES: 1952-1966



Después de concluir la Segunda Guerra Mundial, el nuevo Orden Mundial polarizó a los países en dos bandos: capitalistas y comunistas. Ante esta nueva coyuntura, el Partido Comunista Mexicano tuvo que actuar con prudencia en sus ideales de lucha. Acusados de forma permanente de estar al servicio del "oro de Moscú" el PCM se propuso formar un amplio frente en defensa de la paz, el nacionalismo y combatir al imperialismo yanqui. Separados ya del gobierno de Miguel Alemán, los comunistas y sus líderes tuvieron que sufrir de nuevo persecución y cárcel. La "Guerra Fría" también se libró en nuestro país.

Entre 1950 y 1960 el PCM sufrió los embates de los gobiernos de Alemán, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos. Tras la muerte del líder soviético, José Stalin, en 1953 y la disolución de la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros (Kominform), la política de orientación del Estado soviético disminuyó su presencia en los organismos políticos de izquierda en el mundo, en especial en América Latina, sumado al férreo control de Estados Unidos para combatir a los movimientos populares, a través de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) creada en 1947. En nuestro país, la CIA actuó en concordancia con el gobierno mexicano, a través de la asesoría de los organismos represores del Estado, el espionaje y la inteligencia, así con recursos y armas. Incluso, algunos políticos mexicanos trabajaron directamente en la Agencia.

Sin una conexión ideológica clara, la izquierda mexicana empezó a dividirse, iniciando proyectos políticos independientes. En 1948, Vicente Lombardo Toledano fundó el Partido Popular para ser candidato presidencial en 1952, siendo el único partido político de izquierda legal en México hasta 1977, cuando el PCM recobró su registro.

En 1956, los partidos comunistas en el mundo sufrieron la "desestalinización" y se empezó a cuestionar lo que antes estaba considerado como infalible. El PCM entró a una etapa de autocrítica, con la intención de reformarse, no solo para competir en las elecciones presidenciales de 1958 –que al final no pudieron presentar candidato propio– sino para acaudillar de nuevo las luchas populares.

Entre 1956 y 1959, se sucedieron movimientos sociales importantes, como el magisterial, el ferrocarrilero, el petrolero, entre otros. Líderes como el maestro Othón Salazar, Demetrio Vallejo y Valentín Campa entre los ferrocarrileros, fueron presos, torturados y encarcelados por sus nexos con el comunismo y su lucha social.

En medio de la represión, el PCM estaba sumido en una lucha interna feroz. La disidencia encabezada por el joven Arnoldo Martínez Verdugo le disputaba la dirección del PCM al líder

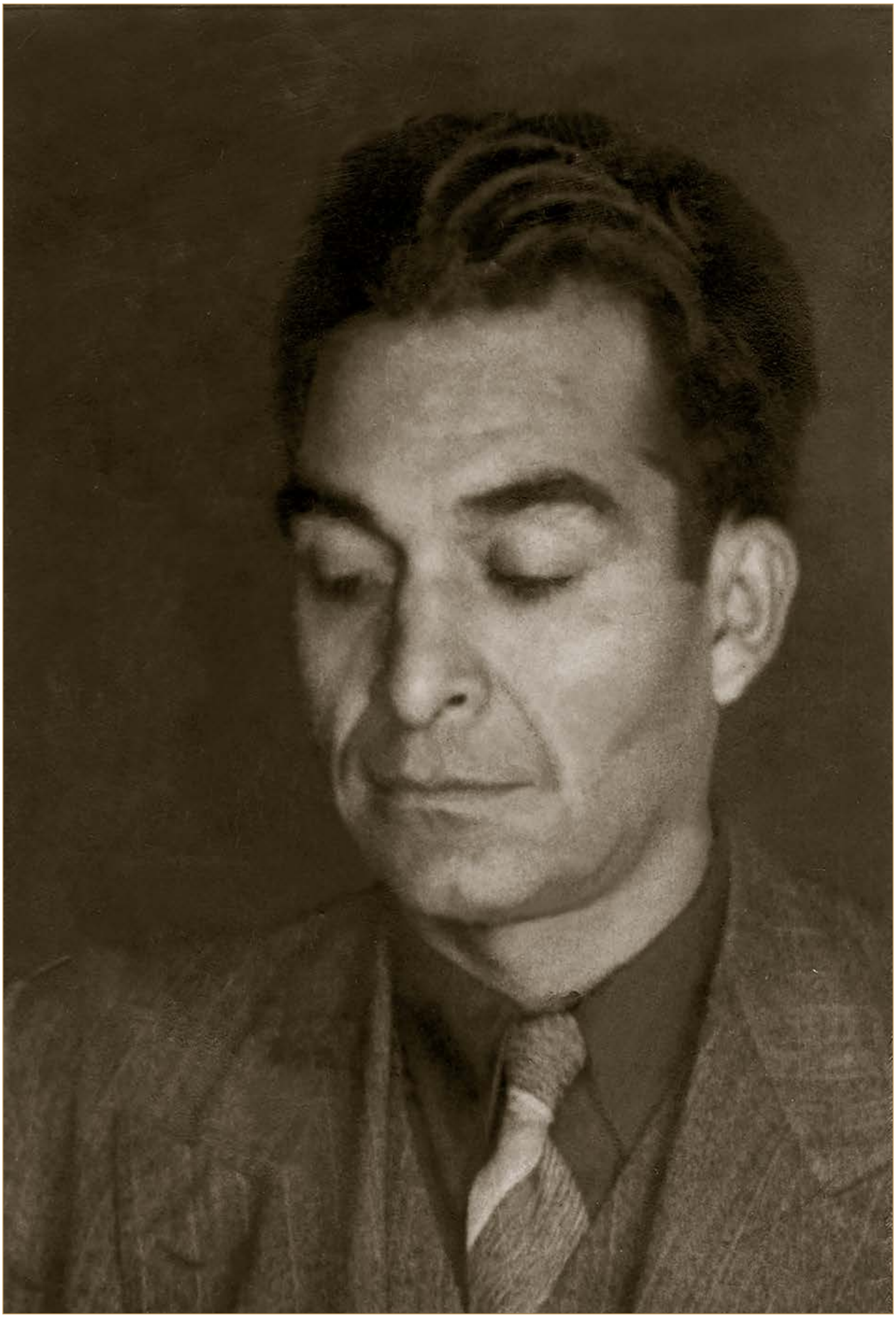
Dionisio Encina Rodríguez, quien fue nombrado secretario general en 1940. Durante su liderazgo, el Partido perdió fuerza y presencia entre las clases populares, además encabezó las grandes purgas en contra de militantes históricos comunistas. De joven luchador social, se convirtió en un férreo burócrata estalinista del partido.

En 1959, dentro de la represión en contra de los ferrocarrileros, Encina fue arrestado y recluido en Lecumberri. En 1960, durante el XIII Congreso del PCM, Encina fue destituido y en 1963 Martínez Verdugo fue electo secretario general, iniciando una etapa de renovación. Parte importante de ello fueron los integrantes de las Juventudes Comunistas. Consideradas solo como "semillero" del partido, los jóvenes comunistas participaron activamente en los movimientos populares y estudiantiles entre 1964 y 1968, año que jugarían un papel protagónico en la transformación social y política del país. Para estos jóvenes, el PCM se volvió una institución limitante en vez de ser un catalizador del descontento ante el imperialismo, por lo que buscaron otras opciones. Influidos por el triunfo de la revolución cubana, en marzo de 1961, se fundó el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), que aglutinó a revolucionarios, intelectuales, artistas, comunistas, cardenistas y otras fuerzas progresistas: Lázaro Cárdenas, Arturo Orona, Ramón Danzós Palomino, Samuel Ruiz Mora, Fernando Carmona, Enrique González Pedrero, Luis Rivera Terrazas, Francisco Ortiz Mendoza, Reyes Fuentes García, Arturo García Bustos, Carlos Fuentes, Roberto Jaramillo, Eliezer Morales Aragón, Adelina Zendejas, Enrique Ramírez y Ramírez, Ángel Bassols, Cuauhtémoc Cárdenas, Víctor Flores Olea, Adriana Lombardo, Cándido Jaramillo, Othón Salazar, Miguel Arroyo de la Parra, Heriberto Jara, José Chávez Morado, Vicente Lombardo Toledano, Alejandro Martínez Camberos, Eli de Gortari, Alonso Aguilar, Jorge Carrión, José Guadalupe Zuno, Isidoro Gómez Gámez, entre otros. El MLN no pudo mantener la unidad de las izquierdas, debido a los diferentes intereses de sus integrantes, por lo que se mantuvo activo hasta 1967.



Nikita Krushchev saludando al general Lázaro Cárdenas. Unión Soviética, 1958
© (51897) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

La figura del general Lázaro Cárdenas se transformó en la autoridad moral de la izquierda mexicana. En 1955 Cárdenas recibió el Premio Lenin de la Paz, por su contribución a la paz entre los pueblos. En 1958 viajo a la URSS, en donde se entrevistó con el líder soviético Nikita Krushchev.



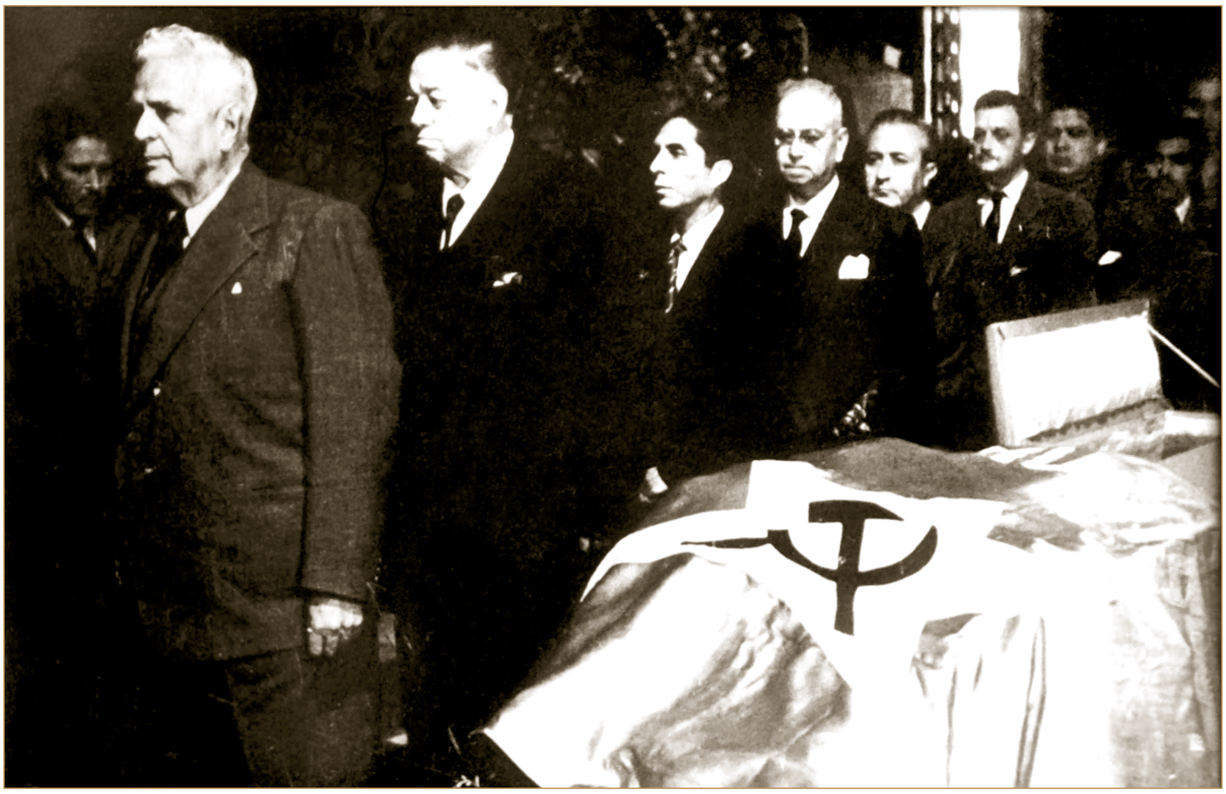
Dionisio Encina, Secretario General del Partido Comunista Mexicano, *ca*. 1945
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 05780. INEHRM

Dionisio Encina fue secretario general del PCM de 1940 a 1960. Obrero metalúrgico que desde muy joven, abrazo la ideología comunista. Nacionalista y antiimperialista Encina se disciplinó al estalinismo. Bajo su dirección el PCM sufrió purgas y expulsiones de miembros prominentes. Fue encarcelado varias veces, siendo la última de 1959 a 1965. No volvió a ocupar cargo en el PCM. Falleció el 21 de agosto de 1982.



Diego Rivera y Jesús Guisa y Acevedo en el funeral de Frida Kahlo, julio 1954
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02626. INEHRM

El 13 de julio de 1954, la pintora Frida Kahlo falleció en su casa de Coyoacán. Al día siguiente, su cuerpo fue velado en el Palacio de Bellas Artes, entre miembros del PCM, familiares y personalidades como Lázaro Cárdenas, David Alfaro Siqueiros, Carlos Pellicer, Lola Álvarez Bravo, Juan O'Gorman, Aurora Reyes, y José Chávez Morado.



Guardia de honor ante el féretro de Frida Kahlo cubierto con la bandera
del Partido Comunista Mexicano, Palacio de Bellas Artes, 14 de julio de 1954
Fotomecánico

Su ataúd fue cubierto con la bandera del PCM por un alumno de la pintora, lo que provocó un escándalo en plena ceremonia. Se le pidió a Rivera quitar la bandera, pero este se negó. Días después fue despedido el director del Palacio, Andrés Iduarte.



Manifestación del partido comunista en la plaza de Santo Domingo, 1955
© (79711) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Debido a la crisis interna que sufrió el PCM, muchos de sus militantes abandonaron el partido. Se calcula que de 1955 a 1960 apenas alcanzó los 3 000 miembros.



Manifestación del Partido Comunista Mexicano en la plaza de Santo Domingo, 1955
© (79712) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Durante la década de 1950, la Plaza de Santo Domingo, en el centro de la Ciudad de México, se volvió un centro tradicional para las reuniones políticas del PCM.



El muralista David Alfaro Siqueiros y el Dr. Atl en el funeral de Diego Rivera, 24 de noviembre de 1957
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02626. INEHRM

El 24 de noviembre de 1957 falleció Diego Rivera en su casa de San Ángel. Su cuerpo fue homenajeado en el Palacio de Bellas Artes y al igual que a Frida Kahlo, su ataúd fue cubierto con la bandera del PCM.



Huelga de los ferrocarrileros, 1958
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 207 Ñ. INEHRM.

Miembros del Partido Comunista, entre ellos los líderes Demetrio Vallejo y Valentín Campa participaron en el movimiento ferrocarrilero de 1958, por lo que los comunistas fueron reprimidos y los lideres encarcelados.



Aprehensión de Demetrio Vallejo, a su lado Faustino Mayo, 1958
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02578-A. INEHRM

"Se dijo que las huelgas y los paros realizados por los trabajadores ferrocarrileros se hicieron en contra del Gobierno, lo cual es una burda mentira, toda vez que estos movimientos se efectuaron a empresas privadas y descentralizadas, a los contratos colectivos y a la Ley Federal del Trabajo, por lo tanto, fueron auténticos conflictos obrero-patronales".

Demetrio Vallejo, 1959.



El exlíder comunista Valentín Campa saliendo de la Penitenciaría, enero de 1953
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

"Lo primero que debe establecerse es el carácter económico y limitado de la acción del Sindicato Ferrocarrilero, aspecto que ha sido objeto de mentiras y deformaciones vulgares inclusive por progresistas".

Valentín Campa, 1959.



Othón Salazar, líder del movimiento magisterial encabezando un mitin, 9 de septiembre de 1958
Archivo Gráfico de *El Nacional,* Fondo Personales, sobre 5155. INEHRM

En 1957, el maestro Othón Salazar dirigió el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), disidente a la postura oficial del Sindicato de Maestros. El movimiento exigió aumento salarial inmediato para los profesores. En 1964, Salazar se unió al PCM. En 1979 fue electo presidente municipal de su pueblo natal, Alcozauca, Guerrero, siendo el primer edil comunista. Nunca abandonó su ideología comunista. Falleció el 4 de febrero de 2008.



Manifestantes corren por una calle, 1958

El gobierno acusó al Partido Comunista Mexicano de infiltrarse en el movimiento magisterial de 1958, por lo que muchos maestros fueron despedidos, perseguidos y encarcelados.



Pancarta contra la prensa en la Plaza de la Constitución, 1958

El PCM fue un duro crítico de los medios de comunicación que censuraban los objetivos de las luchas populares. El término; "prensa vendida" se escuchaba con fuerza en las manifestaciones.



Estudiantes sobre una tarima en el Zócalo, 1958
© (376670) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Las organizaciones estudiantiles y populares fueron duramente reprimidas por el secretario de Gobernación del presidente Adolfo López Mateos; Gustavo Díaz Ordaz.



Hombres durante un "zafarrancho" en el monumento a la Revolución, 1958

El 14 de noviembre de 1941, el presidente Manuel Ávila Camacho envió la iniciativa de la Ley del Delito de Disolución Social, con la finalidad de restringir las actividades de las agrupaciones fascistas.



Mujer del magisterio es detenida por la fuerza pública y militar, 8 de agosto de 1960
© (610643) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

De acuerdo al Artículo 145 y 145 bis de Código Penal Federal: "Se aplicará prisión de dos a seis años al extranjero o nacional mexicano que, en forma hablada o escrita, o por cualquier otro medio, realice propaganda política entre extranjeros o entre nacionales mexicanos, difundiendo ideas, programas o normas de acción de cualquier gobierno extranjero que perturben el orden público o afecten la soberanía del Estado mexicano".



Granaderos y manifestantes junto a una ambulancia, 1958

"Se perturba el orden público cuando los actos determinados en el párrafo anterior tiendan a producir rebelión, sedición, asonada o motín. Se afecta la soberanía nacional cuando dichos actos ponen en peligro la integridad territorial de la República, obstaculicen el funcionamiento de sus instituciones legítimas o propaguen el desacato de parte de los nacionales mexicanos a sus deberes cívicos".



Mitin del partido Comunista Mexicano, al centro el joven Arnoldo Martínez Verdugo, *ca.* 1960

El 1963 la dirigencia del PCM se renovó con la llegada de Arnoldo Martínez Verdugo a la secretaría general del partido, cargo que desempeñó hasta 1981, cuando el PCM se disolvió.



Ernesto "Che" Guevara y Fidel Castro, conversan, 1964
© (470519) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

El triunfo de la Revolución Cubana, en 1959, encabezada por Fidel Castro y Ernesto "Che" Guevara, dio un nuevo impulso a la lucha comunista en México.



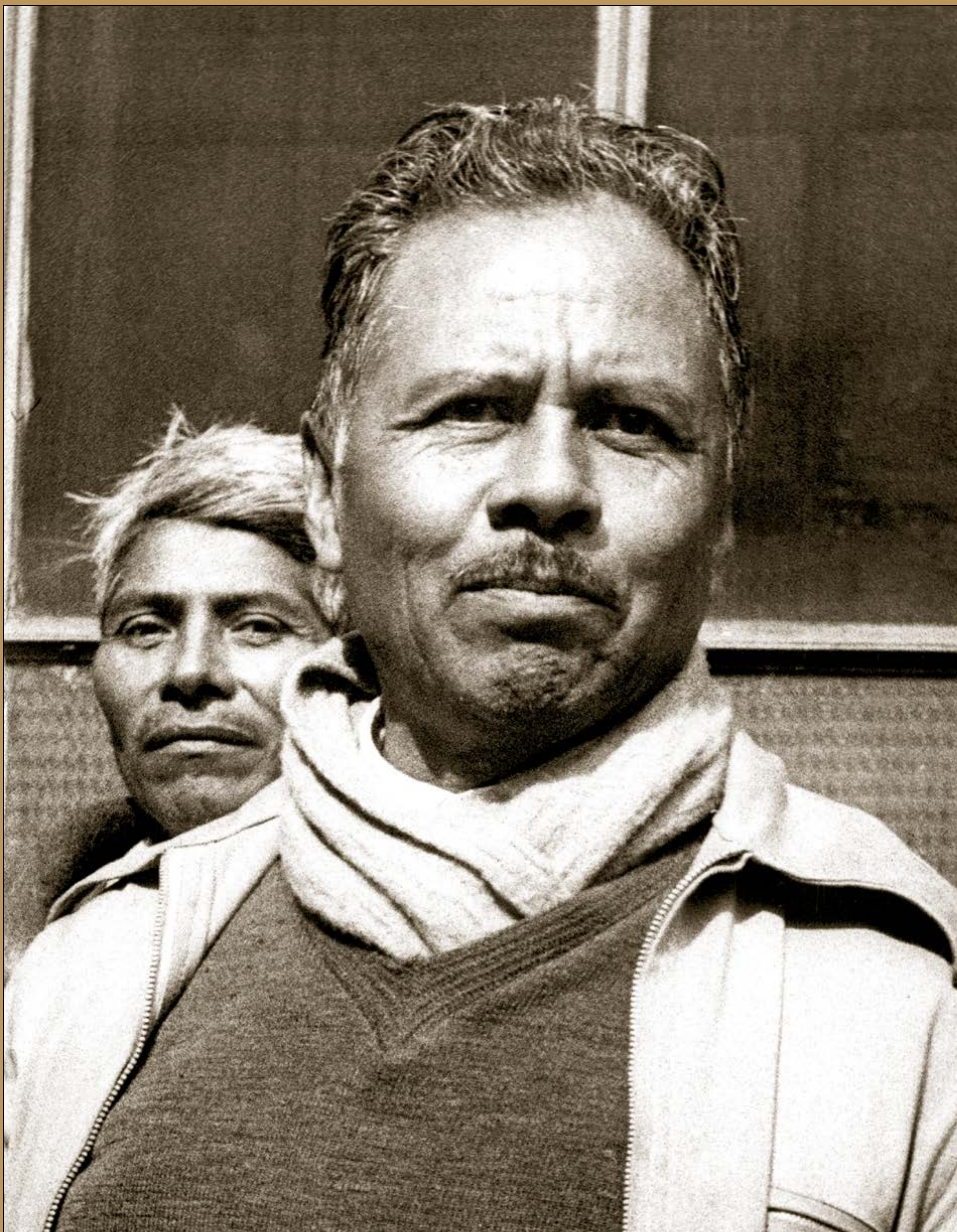
El general Lázaro Cárdenas participando en una manifestación en contra de la invasión de Playa Girón. 26 de julio de 1959. Fotomecánico INEHRM.

"La Revolución Cubana ha despertado un hondo sentimiento de solidaridad en todo el continente, porque la causa de la Revolución es indivisible y es la causa de todos nuestros pueblos tan afectados por la opresión económica", Lázaro Cárdenas, 26 de julio de 1959.



David Alfaro Siqueiros en prisión, 1960
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 04112. INEHRM

En 1960, el pintor David Alfaro Siqueiros fue detenido y enviado a la Prisión de Lecumberri, acusado de disolución social. Este mismo argumento fue utilizado para encarcelar a los jóvenes del movimiento de 1968.



Rubén Jaramillo, 1960
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 01466. INEHRM

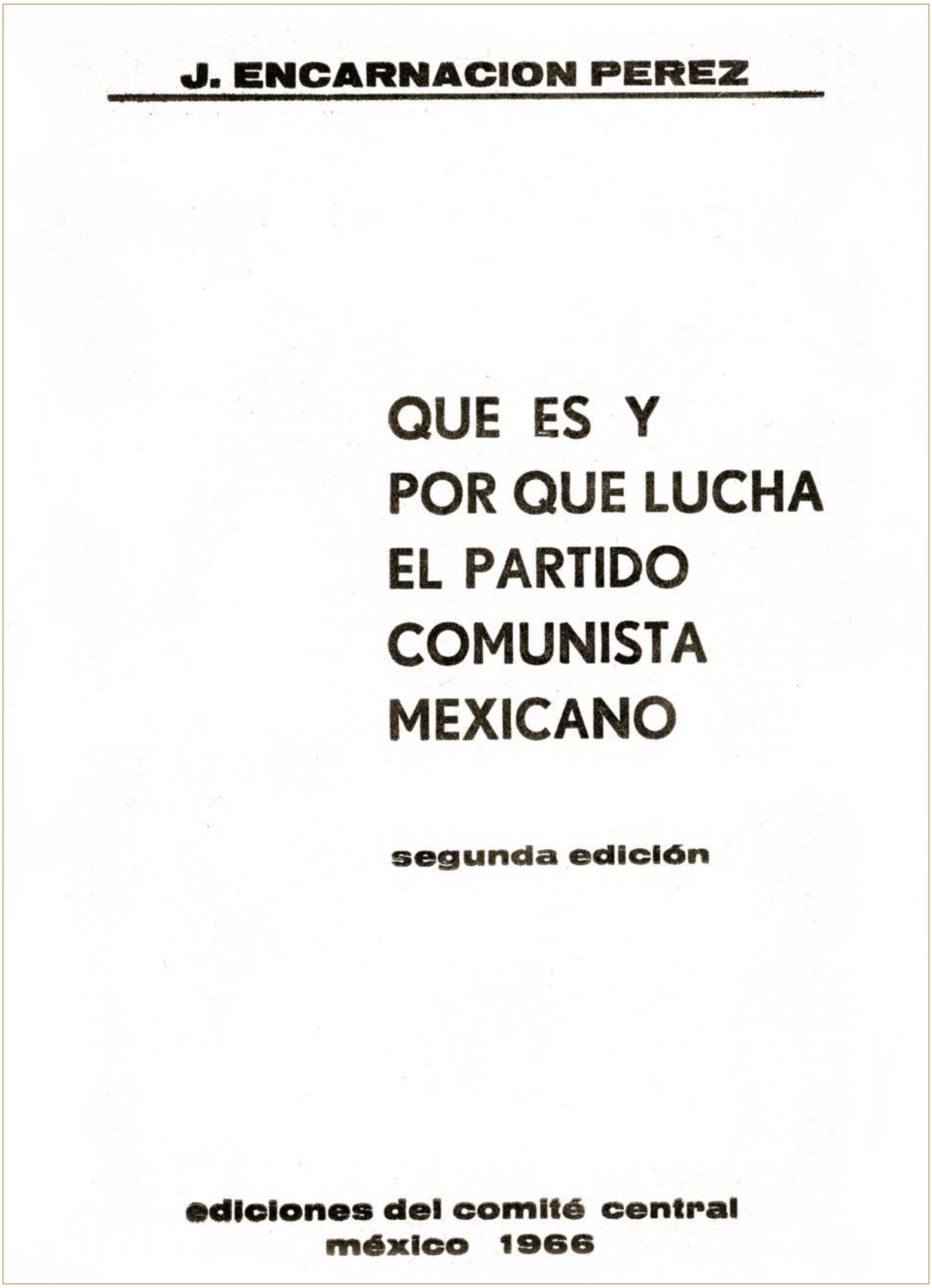
El 23 de mayo de 1962, fue asesinado el líder agrario Rubén Jaramillo, a quien se le vinculaba con la lucha social y con algunos miembros del Partido Comunista Mexicano.





Médicos se manifiestan en el Zócalo, 1964
Archivo Gráfico *de El Nacional*, Fondo Temático, Sobre 166 – C. INEHRM

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz acusó a los comunistas de estar infiltrados en el movimiento médico de 1964. El 14 de mayo de 1965 el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz dio un ultimátum en el que indicaba que de no presentarse a laborar el día 17 de mayo serían cesados. El movimiento fue reprimido y muchos médicos fueron cesados y encarcelados.



J. ENCARNACION PEREZ

QUE ES Y
POR QUE LUCHA
EL PARTIDO
COMUNISTA
MEXICANO

segunda edición

ediciones del comité central
méxico 1966

J. Encarnación Pérez, 1966, *Qué es y por qué lucha el Partido Comunista Mexicano,* México, Ediciones del Comité Central

Encarnación Pérez Gaytán, “Chon” Pérez fue miembro del PCM. En 1968 fue arrestado durante el Movimiento Estudiantil de 1968. Fue diputado comunista en 1979. Falleció el 4 de mayo de 2006.

EL PCM Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE 1968. LOS AÑOS GUERRILLEROS. 1975



Para mediados de la década de 1960, el Partido Comunista Mexicano vivió una profunda crisis política. Dividido, perseguido y en contradicción con sus raíces ideológicas, con sus líderes históricos presos o exiliados y trabajando en la clandestinidad, como la mayoría de los partidos comunistas latinoamericanos, parecía destinado a desaparecer. La irrupción de los jóvenes comunistas rompió con esa inercia. Se renovaron los liderazgos, se replanteó los objetivos de la lucha y se volvió a establecer comunicación con las masas.

En esa década, la Guerra Fría se encontraba en su punto más grave, la crisis de los misiles en Cuba, en octubre de 1962, estuvo a punto de provocar una guerra nuclear; el asesinato del presidente John F. Kennedy, en 1963; la intervención estadunidense en la guerra de Vietnam, en 1964 y la represión soviética en Hungría, en 1958 y Checoslovaquia, en 1968, polarizaron aún más al mundo en los dos bloques hegemónicos: capitalistas y comunistas. La persecución de los bandos contrarios, a través de la inteligencia y el espionaje por parte de la CIA y la KGB agudizaron la persecución y sometimiento de los movimientos populares.

Nuestro país no fue la excepción. Con un gobierno alineado a las políticas estadunidenses y con la paranoia de "un complot comunista", la represión ejercida hacia las organizaciones populares fue brutal. En ese contexto, la juventud mexicana salió a las calles a exigir cambios democráticos y mejoras económicas. Los arietes de las protestas fueron los jóvenes estudiantes, la mayoría de la clase media, que vio su futuro cancelado ante las pocas posibilidades de movilidad social. Un partido autoritario, el PRI, que controlaba todos los aspectos de la vida política del país, auspicio la corrupción en todos los niveles de gobierno, sin la posibilidad de un cambio democrático, sus principios utilitarios se basaban en la demagogia de un discurso viejo y rancio de "las conquistas de la Revolución Mexicana", no logró comunicarse con estos jóvenes que cuestionaban a las elites políticas y económicas del país.

Desde un principio, el PCM apoyó el movimiento estudiantil. El PCM fue el único partido comunista en el mundo que apoyó las movilizaciones estudiantiles de 1968. Los objetivos de la lucha, planteados por el Consejo Nacional de Huelga, coincidieron con la lucha comunista, como la libertad de los presos políticos y la derogación del delito de disolución social. Los jóvenes comunistas participaron en las actividades del CNH, pero su papel no fue hegemónico, las diversas corrientes del pensamiento fluyeron libres dentro del Consejo, incluso, después de la masacre de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968, algunos líderes calificaron al PCM de traidor y de haber pactado con el gobierno de Díaz Ordaz. Pero, al igual que los jóvenes estudiantes, los

comunistas sufrieron su misma suerte: golpizas, persecución, cárcel, muerte y desaparición. Años después, en una entrevista ante los medios de comunicación, tras el nombramiento de embajador de España en México, en 1977, Díaz Ordaz justificó la represión estudiantil como la única forma de salvar al país de una conjura comunista.

Las matanzas de estudiantes el 2 de octubre de 1968 y del 10 de junio de 1971, convenció a muchos jóvenes que los caminos legales para la transformación política del país estaban cerrados, por lo que optaron por la lucha armada. Muchos de esos jóvenes guerrilleros eran comunistas o tuvieron contacto ideológico con el PCM. Los casos más famosos, Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, lograron conmocionar la conciencia nacional.

Con el apoyo de la CIA el gobierno mexicano logró apagar estos movimientos armados antes de que lograran conectar con las bases de apoyo popular. La Guerra Sucia dejó cientos de desaparecidos, muertos y encarcelados. Los guerrilleros fueron tratados como terroristas y criminales, como los integrantes de la Liga Comunista 23 de septiembre. La violencia se agudizó y, como en toda guerra, hubo excesos por ambos lados. Muchos guerrilleros lograron sobrevivir a la represión y años después se integraron a la legalidad, participando en la lucha democrática.

El PCM optó por seguir luchando por la justicia social a través de la legalidad.



El Rector Javier Barros Sierra marcha para rechazar el ataque que ha sufrido
la UNAM por parte del Ejército, 1o. de agosto de 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre 337-G-1. INEHRM

La mayoría de los jóvenes estudiantes que participaron en las movilizaciones de 1968 no eran militantes de alguna organización política, pero el movimiento politizó a una generación cuyos frutos cambiaron al México contemporáneo.



Líderes estudiantiles y comunistas detenidos durante la represión de 1968, el último de la fila es Gilberto Rincón Gallardo
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- G. INEHRM

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz jamás dio respuesta al pliego petitorio de los estudiantes. Optó por la represión. Las cárceles se llenaron de jóvenes que pedían un cambio político que garantizara un mejor futuro.



Dirigentes del Consejo Nacional de Huelga, septiembre de 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- G. INEHRM

El gobierno consideró que el movimiento estudiantil era parte de una conjura extranjera para instalar el comunismo en nuestro país.



"Pruebas" localizadas por la policía que demostraban la participación de integrantes de las Juventudes Comunistas de México en el movimiento estudiantil de 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- B. INEHRM

Las Juventudes comunistas fueron las que tuvieron un papel protagónico en el movimiento estudiantil de 1968, en los debates participaron todas las ideológicas de la izquierda militante: *espartaquistas, trotskistas, maoístas, guevaristas,* etc.



Propaganda comunista decomisada en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- B. INEHRM.

Entre los jóvenes comunistas que participaron el CNH se pueden enlistar a: Arturo Martínez Nateras, Pablo Gómez, Marcelino Perelló, Marcos Leonel Posadas, Celso Garza Guajardo, Armando Real Mena, Rolando Waller Ruelas, Juan Manuel Posadas, Joel Ortega Juárez, entre otros. Raúl Álvarez Garín, Gilberto Guevara Niebla, Guillermo González Guajardo y Sócrates Campus Lemus fueron ex militantes de organizaciones comunistas.



Manifestación Anticomunista organizada por grupos de derecha y empresarios, 8 de septiembre de 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- G. INEHRM

La fobia anticomunista se extendió en algunos sectores de la población, tradicionalmente de derecha, como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO), el Frente Universitario Anticomunista (FUA); sinarquistas, empresarios, miembros del PAN, católicos, entre otros exigieron al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz "aplastar la conjura comunista".



Participante de la manifestación anticomunista organizada por grupos de derecha y empresarios, 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- H. INEHRM

La manifestación anticomunista se llevó a cabo el 8 de septiembre de 1968, partiendo de la Basílica de Guadalupe a la Plaza México. A pesar de la amplia cobertura de difusión en los medios de comunicación, la convocatoria fue mínima.



Jóvenes estudiantes detenidos, 1968
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- D. INEHRM

El 4 de agosto de 1968, el PCM publicó un desplegado en donde pidió detener la represión y privilegiar el diálogo. En respuesta, las cárceles mexicanas se llenaron de jóvenes, comunistas o no.



Estudiantes presos acusados de comunistas
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre: 337- G. INEHRM

Para el gobierno de Díaz Ordaz, el PCM fue el "director" del movimiento de 1968. Profesores e intelectuales como Heberto Castillo y José Revueltas, entre muchos otros, fueron encarcelados. Para muchos jóvenes, la represión de 1968 cerró la posibilidad de hacer oposición por medios legales, por lo que decidieron luchar en la clandestinidad.



El maestro rural Lucio Cabañas, *ca.* 1965
Fotomecánico. Acervo INEHRM

Uno de estos jóvenes fue el maestro rural Lucio Cabañas, quien encabezó un movimiento guerrillero en su estado natal Guerrero. Falleció en un enfrentamiento con el Ejército el 2 de diciembre de 1974.



Manta con el retrato de Genaro Vázquez Rojas, 14 de junio, 1972
Archivo Gráfico de *El Nacional,* Fondo Temático, sobre 489-E. INEHRM

Otro movimiento guerrillero fue el encabezado por Genaro Vázquez en la sierra de Guerrero. Vázquez falleció en un extraño accidente el 2 de febrero de 1972.



Valentín Campa y Demetrio Vallejo abandonando Santa Marta Acatitla, 29 de julio de 1970
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

Algunos líderes comunistas fueron dejados en libertad por el gobierno de Luis Echeverría y buscó un acercamiento con ellos, con una postura nacionalista y concesiones a las peticiones populares.



José Revueltas saliendo de la penitenciaria de Lecumberri, Ciudad de México, 1971
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 02562. INEHRM

La liberación de José Revueltas, Valentín Campa, Demetrio Vallejo, Heberto Castillo y cientos de jóvenes se tomó como un acto de buena fe por parte del gobierno de Echeverría por atender los reclamos de la juventud mexicana.



Manifestación en protesta por la matanza del 10 de junio de 1971
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre, 337- G. INEHRM

Sin embargo, la matanza de estudiantes, el 10 de junio de 1971 hizo que los jóvenes no confiaran en el gobierno y decidieron por la vía armada.



Gente perteneciente al Partido Comunista Mexicano se manifiesta por la calle, 1975

Hubo jóvenes que decidieron mantener la lucha a través de la protesta social y los conductos legales.



Hugo Miracida, director de la Casa de Chile en México 20. Hortensia B. de Allende 40. Arnoldo Martínez Verdugo
PCM 50. Clodomiro Almeyda. Congreso del P.C Chileno, en el Poliforum Siqueiros, 1973

Para muchos jóvenes, la política de Echeverría era contradictoria. Por un lado, la Guerra Sucia se endureció y por otro, dentro del discurso "tercermundista" apoyó el gobierno popular de Salvador Allende y condenó el golpe de Estado de Augusto Pinochet.



Congreso del P.C Chileno en el Polyforum Siqueiros, 1973
© (470080) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

Tras el golpe de Estado en Chile, en septiembre de 1973, el gobierno de Echeverria recibió a cientos de exiliados, entre ellos a Hortensia Bussi, viuda de Salvador Allende. El 11 de noviembre de 1974, el gobierno mexicano rompió relaciones con el gobierno del dictador Augusto Pinochet, lo que fue apoyado por miembros del PCM.

DE LA LEGALIDAD A LA DESAPARICIÓN: 1977-1981



El cambio de política económica impulsada por el gobierno de Luis Echeverría –del *desarrollo estabilizador* al *desarrollo compartido*– no dio resultado y el país se sumergió en una grave crisis económica. En materia política, la llamada *apertura democrática* tampoco fue lo que se esperaba: la persecución policíaca a los opositores, la matanza de estudiantes el 10 de junio de 1971 y la *Guerra Sucia* mostró el rostro más autoritario del gobierno. El rompimiento de relaciones diplomáticas con la dictadura de Augusto Pinochet, el asilo político a los perseguidos de las dictaduras militares de Argentina, Chile y Uruguay, principalmente, y el intento de una "Tercera vía", con la política de los "Países no alineados" o del "Tercer Mundo" fueron acciones que tuvieron reconocimiento de algunos grupos de la izquierda mexicana, pero fueron insuficientes para ganarse la confianza de los comunistas.

A finales de 1975, el Partido Revolucionario Institucional, con el visto bueno del presidente Echeverría, eligió al secretario de Hacienda, José López Portillo, como su candidato presidencial. Las elecciones del 4 de julio de 1976 fueron un mero formalismo; apoyado por el partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y por el Partido Popular Socialista (PPS); López Portillo fue el único candidato que apareció en la boleta. El PAN, inmerso en sus pugnas internas, no presentó contendiente, por lo que López Portillo fue electo con más del 91 por ciento de los votos. Valentín Campa fue el candidato del PCM, pero al carecer de registro, el millón de votos que obtuvo fueron simbólicos. El partido en el poder había llegado a la cúspide de su modelo antidemocrático, pero, paradójicamente, sería el inicio de su derrumbe.

En un afán de prolongar la simulación democrática, el poder decidió abrir espacios, controlados, para los partidos opositores. Con ese fin, en 1977, el secretario de Gobernación, Jesús Reyes Heroles, impulsó la Reforma electoral que facilitaría el registro de nuevos partidos de oposición y garantizaba la presencia de ellos en las Cámaras a través de la figura de la representación proporcional. Un cierto número de votos de estos partidos les garantizaría unas curules para diputados y senadores.

El PCM optó por una reforma política que le permitiera participar en las elecciones. Esta posición, de buscar el poder político a través de las urnas y no por las armas los acercó al eurocomunismo, una corriente de izquierda iniciada en Europa a principios de la década de 1970. Desde 1974, el PCM inició una campaña de registro de militantes, con la finalidad de obtener su registro para las elecciones de 1976, el cual no lograron. Con la Nueva Ley Electoral y tras am-

plios debates, el 4 de mayo de 1978, la Comisión Federal Electoral decidió otorgarle el registro, condicionado, al PCM.

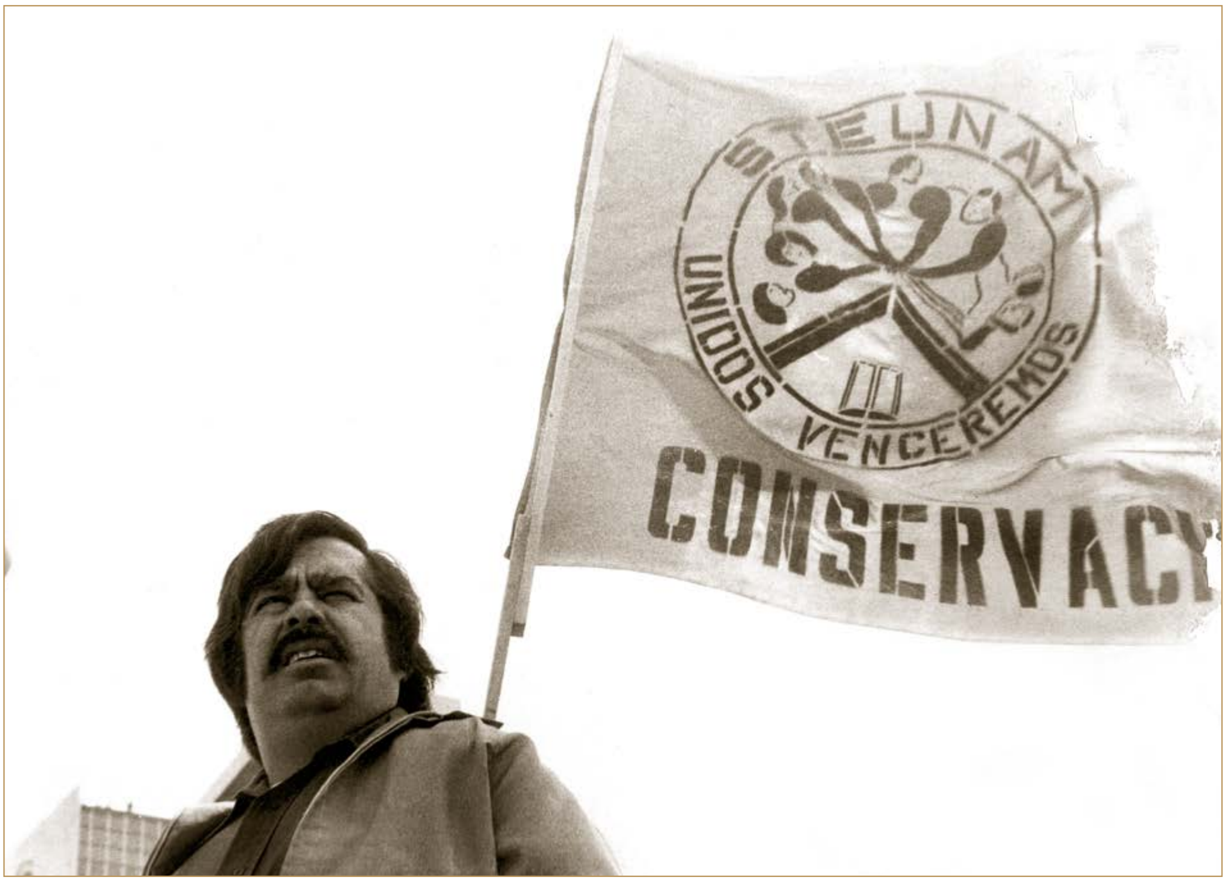
Ante la necesidad de mantener el registro, el PCM decidió unificar los esfuerzos de la izquierda en México para las elecciones de 1979. Los comunistas se presentaron en coalición con el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el Partido Socialista Revolucionario (PSR), el Movimiento Acción Popular y el Movimiento de Acción y Unidad Revolucionaria (MAUS). Esta coalición presentó 100 candidaturas para diputados, de las cuales obtuvieron 18 y el 5.1 por ciento de los votos totales, lo que le otorgó el registro definitivo.

El PCM, heredero ideológico de la Revolución Mexicana, fenecía con ella. Con la intención de presentar un amplio frente de izquierda, el PCM decidió disolverse para dar paso al Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el 4 de noviembre de 1981.



Lucero Hemller foto, Mitin STUNAM, 1977
Colección Lucero Hemller

El movimiento del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México estuvo integrado por algunos elementos comunistas que aportaron combatividad a la lucha por la democracia sindical.



Lucero Hemller foto, Evaristo Pérez Arreola en mitin, con el cual concluyó
la manifestación independiente del primero de mayo, 1978
Colección Lucero Hemller

Evaristo Pérez Arreola (1940-2002), fue diputado por el PCM en 1979, Fue fundador del Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM) y militante del PSUM.



Lucero Hemller foto, Rincón infantil del Festival Oposición, 24 de abril de 1977
Colección Lucero Hemller

El Primer Festival del semanario *Oposición* 23 y 24 de abril de 1977, fue un acto artístico y cultural, en donde se presentaron grupos musicales, mexicanos y extranjeros, además de exposiciones, mesas redondas, teatro, cine y venta de artesanías



Lucero Hemller foto, Lectores del Diario *Oposición,* 1977
Colección Lucero Hemller

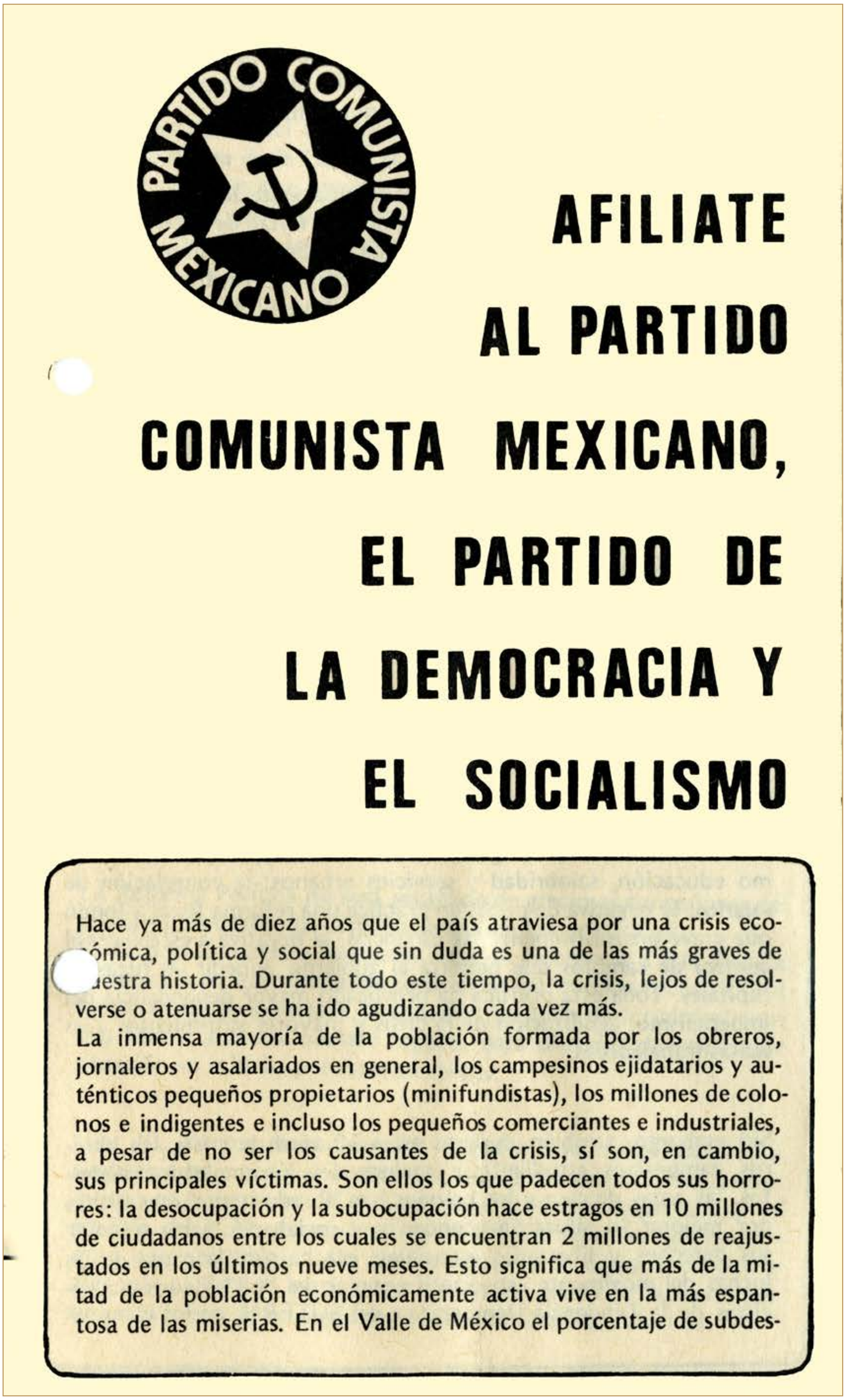
El semanario *Oposición,* que se divulgaba en las fábricas y las escuelas, se convirtió en el órgano informativo del Partido Comunista Mexicano. Publicación combativa y de difusión de la ideología de izquierda.



Ángel Martínez, foto. Reunión del Partido Comunista Mexicano, Valentín Campa. 3 de junio de 1977
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

"La salida democrática de la crisis actual y política solo puede tener lugar si se producen cambios importantes en la correlación de fuerzas y en el aparato del Estado, es decir, si en lugar del bloque gobernante actual se forma una conjunción de fuerzas de tal magnitud que pudiera conducir a la integración de un gobierno representativo de la fuerza anti oligárquica, antiimperialista y democráticas".

Arnoldo Martínez Verdugo, *El Partido Comunista frente a la crisis actual*, 1977.



PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

AFILIATE AL PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, EL PARTIDO DE LA DEMOCRACIA Y EL SOCIALISMO

Hace ya más de diez años que el país atraviesa por una crisis económica, política y social que sin duda es una de las más graves de nuestra historia. Durante todo este tiempo, la crisis, lejos de resolverse o atenuarse se ha ido agudizando cada vez más.

La inmensa mayoría de la población formada por los obreros, jornaleros y asalariados en general, los campesinos ejidatarios y auténticos pequeños propietarios (minifundistas), los millones de colonos e indigentes e incluso los pequeños comerciantes e industriales, a pesar de no ser los causantes de la crisis, sí son, en cambio, sus principales víctimas. Son ellos los que padecen todos sus horrores: la desocupación y la subocupación hace estragos en 10 millones de ciudadanos entre los cuales se encuentran 2 millones de reajustados en los últimos nueve meses. Esto significa que más de la mitad de la población económicamente activa vive en la más espantosa de las miserias. En el Valle de México el porcentaje de subdes-

Folleto de propaganda para la afiliación del Partido Comunista Mexicano, 1977
Colección Lucero Hemller

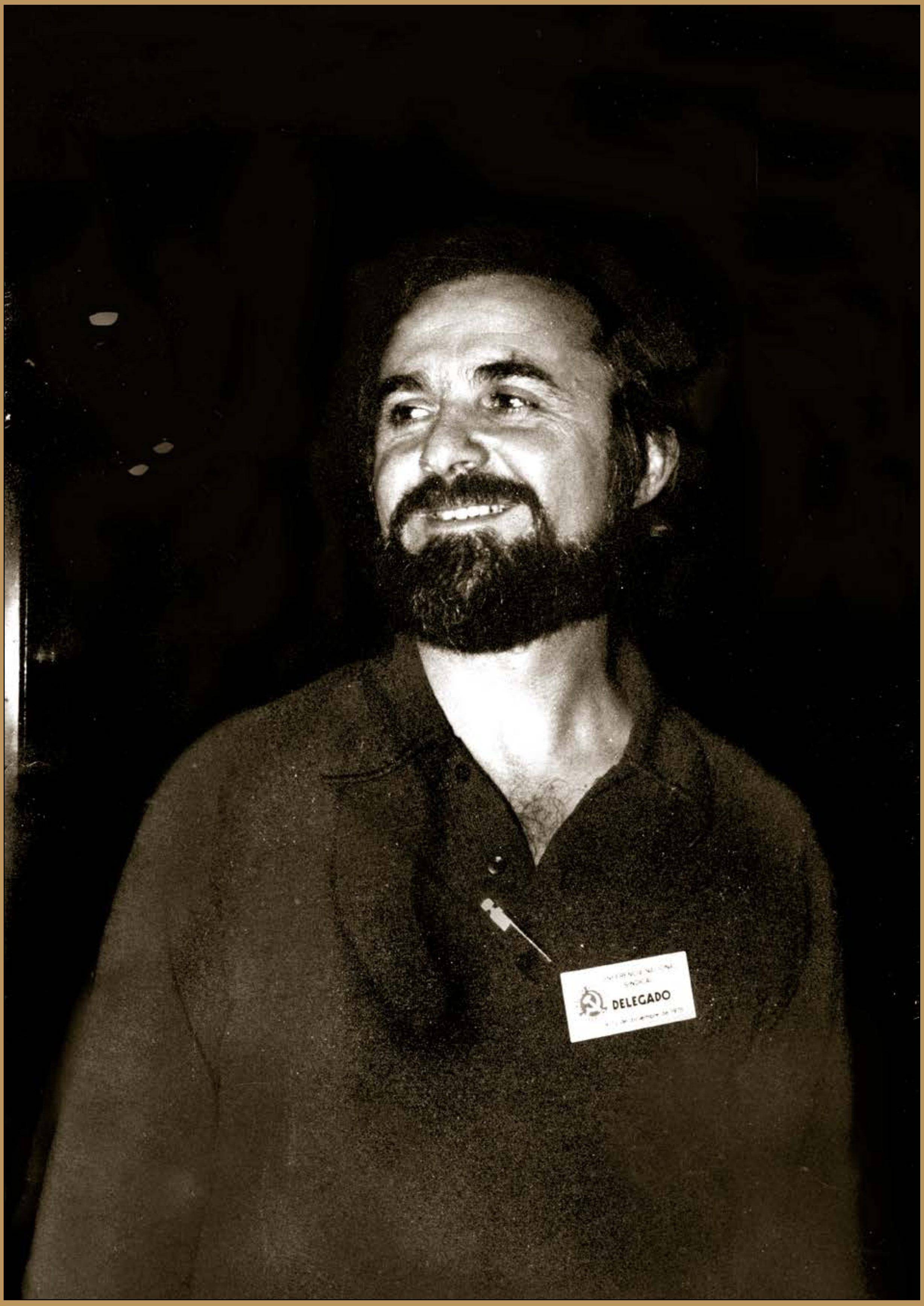
Con la finalidad de obtener su registro, el PCM buscó atraer militantes en una ambiciosa campaña de filiación. A pesar de sus intentos, el PCM ya no era un partido de masas.



Reunión del Partido Comunista Mexicano, Valentín Campa, 3 de junio de 1977
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

"La reforma de la legislación electoral, según nuestro criterio, es solo una parte de la reforma política que requiere la transformación democrática de la nación... Para que los obreros intervengan en la vida política con todos sus derechos, es necesaria la plena libertad sindical, que implica la libertad de afiliación política de todos sus miembros de los sindicatos y la consecuente prohibición de que se les adhiera en masa a los partidos políticos..."

Comité Central del Partido Comunista Mexicano, 11 de abril de 1978.



Lucero Hemller foto, El delegado al Congreso de Partido Comunista Mexicano Enrique Semo, 1977
Colección Lucero Hemller

"En toda su historia, el Partido Comunista Mexicano (PCM) contó con líderes provenientes del pueblo trabajador, de las más profundas raíces de la nación proletaria y campesina. Es el caso de Arnoldo Martínez Verdugo, Valentín Campa y Othón Salazar".



Valentín Campa, al fondo con el cigarro Pablo Gómez, 8 de enero de 1978
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM.

"Campa fue difamado y perseguido infinidad de veces; fue incluso, expulsado de su partido y escarnecido por sus correligionarios por una razón única y relativamente simple: nunca pudo quitarse la extraña costumbre, esa inclinación casi congénita de pensar obrero, sentir obrero, pensar obrero mexicano".

Enrique Semo. *Tres dirigentes,* 2019.



Valentín Campa y Arnoldo Martínez Verdugo en un mitin del Partido Comunista Mexicano, 14 de marzo de 1978
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

"Como político de nivel nacional, Campa tuvo encuentros con todos los grandes problemas del país: la lucha contra el imperialismo, la reforma agraria, la democracia. Pero a ellos llega no en nombre de la justicia en abstracto o de los 'intereses nacionales' sino el de una clase, un sector fundamental de la sociedad mexicana…"

Enrique Semo. *Tres dirigentes,* 2019.



Javier Miranda Foto, Arnoldo Martínez Verdugo hace entrega del registro
del Partido Comunista Mexicano al Lic. Jesús Reyes Heroles, Ciudad de México. 11 de abril de 1978
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 2578-A. INEHRM

"La formación del Partido Comunista Mexicano respondió a la necesidad del proletariado de contar con un organismo político que agrupara a sus representantes de vanguardia, diera una perspectiva revolucionaria a sus luchas diarias y educara a su parte mas activa en los principios del socialismo, como condición para transformar la sociedad capitalista en socialista".

Comité Central del Partido Comunista Mexicano, 11 de abril de 1978.



Brigadas juveniles del PCM. En la foto Lucero Hemller, fotógrafa del PCM en Michoacán, 1978
Colección Lucero Hemller

Lucero Hemller es una fotógrafa mexicana que trabajo en los últimos años del Partido Comunista, registrando con su lente la lucha sindical, las marchas, las huelgas de hambre y otros aspectos de la lucha proletaria, ignorados por los medios masivos de comunicación de aquellos años.



Lucero Hemller, Marcha de estudiantes y comunistas por la matanza estudiantil de 1968, 2 de octubre de 1978

“Aspiramos a una realidad real y militante, con proyectos inmediata al movimiento de masas, y no a una simple suma de distintas siglas, es por eso que nuestra proposición no la dirigimos solamente a las organizaciones nacionales, sino que nos proponemos que cada organización local del Partido se dirija con ella todos los grupos y corrientes locales, incluso a personalidades independientes o de otros partidos que comprenden la urgencia de una iniciativa común de toda la izquierda”.

El Partido Comunista en la Sociedad actual, 1975.



Folleto, *Ciclo La izquierda mexicana, problemas y alternativas de hoy*, 1981
Colección Lucero Hemller



Miembros del Partido Comunista Mexicano, Arnoldo Martínez Verdugo, Pablo Gómez y Valentín Campa. *ca*. 1980
Archivo Gráfico de *El Nacional,* Fondo Temático, sobre 373-B. INEHRM

"Arnoldo Martínez Verdugo daba por sentado que la causa está por encima del individuo y que las negociaciones con organizaciones de orientación diferente no podían ser materia de intereses personales, sino pura y exclusivamente los del partido. Su integridad personal y política es hoy difícil de encontrar en el país. Era totalmente ajeno a los defectos de simulación, codicia material, afán de poder a toda costa y ambición de notoriedad y fama".

Enrique Semo. *Tres dirigentes,* 2019.



Arnoldo Martínez Verdugo, pronunciando discurso en el XX Congreso del Partido Comunista Mexicano,
4 de noviembre de 1981

El 4 de noviembre de 1981, al finalizar su XX Congreso, y con la finalidad de unir fuerzas con otras corrientes de la izquierda mexicana, el Partido Comunista Mexicano se disolvió.



XX Congreso del Partido Comunista Mexicano, 1980
© (402244) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX

"Durante gran parte de su existencia, el PCM fue de cuadros, de militantes semiilegales, reducido en su número. Llego incluso a ser un partido entre mil o mil 200 miembros. A mi parecer, la razón fundamental era la constante represión violenta que aumentaba de manera significativa en los periodos de ascenso de los movimientos populares. El PCM tenía muchas simpatías e influía de modo considerable en muchos movimientos sociales, pero solo con un grupo selecto se atrevía a militar en una organización permanentemente perseguida por un Estado que no retrocedía incluso ante el asesinato. Los gobiernos del PRI podaron de forma periódica el PCM, sembrando miedo y un sentido de impotencia".

Enrique Semo. *Tres dirigentes,* 2019.



Arnoldo Martínez Verdugo, pronunciando discurso en el Congreso del Partido Comunista Mexicano, *ca.* 1980

"[Arnoldo Martínez Verdugo a]tenuó considerablemente el autoritarismo y la intolerancia que regían la vida del partido... Siempre tuvo interés especial en el estudio del marxismo contemporáneo y de las obras de los pensadores mexicanos de izquierda... Fue traductor de varias obras de historiadores soviéticos y en 1971 había publicado ya en la editorial del PCM su primera aproximación a la historia de este*Partido Comunista Mexicano: trayectoria y perspectivas*..."

Enrique Semo, *Tres dirigentes,* 2019.

EPÍLOGO

En los últimos meses de vida política del PCM, su objetivo central fue mantener la unidad de la izquierda mexicana, pero el rumbo no estaba claro. Las contradicciones ideológicas eran más evidentes. Las voces se dividieron en dos corrientes, los ortodoxos pedían regresar a las raíces del marxismo-leninismo y retomar un comunismo combativo, sin pedir ni dar concesiones al Estado, y por otro, los renovadores, quienes urgían los cambios democráticos que permitieran la disputa del poder a través de las urnas.

El calendario electoral agudizó más la crisis. En los comicios locales de 1980, el PCM y sus aliados habían perdido electores. El PARM lo desplazó como tercera fuerza política y para las elecciones de 1981, en donde se disputarían en los estados de México, Coahuila, Nayarit, San Luis Potosí y Yucatán, las cosas no pintaban mejor. El PCM debía entonces ser pragmático y dejar, por el momento, la discusión ideológica. Como fuerza electoral, el PCM tenía como prioridad, conseguir votos para mantener el registro y construirse como una opción de gobierno. Fue entonces cuando se tomó la decisión audaz de formalizar la alianza de los partidos de izquierda y por ello, el PCM debía ceder su registro.

Hijo de la Revolución Mexicana, el PCM dejó un legado de lucha social a lo largo de un siglo de existencia. Los retos han cambiado desde su fundación en 1919, sin embargo, los principios de lucha de clases y justicia social a favor de los sectores más desprotegidos sigue siendo bandera de lucha de la izquierda en México. Lejos de declarar caduco su legado, los principios básicos de la lucha del PCM están vigentes e influyen a una nueva generación de mexicanos.



Demetrio Vallejo, Heberto Castillo y José Paoli Bolio en una reunión del Partido Mexicano de los Trabajadores, *ca*. 1981
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Personales, sobre 439. INEHRM

Sin lograr un acuerdo con el PSUM, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) decidió separarse del acuerdo de unidad para buscar su propio camino en la lucha democrática. En 1987, el destino de ambos partidos se volvería a unir para crear el Partido Mexicano Socialista (PMS).



Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos del PSUM. 1982
México: Ediciones del Comité Central



Centenario de la muerte de Marx, Eraclio Zepeda, Arnoldo Martínez Verdugo, Evaristo Pérez Arreola, Carlos Monsiváis, Renato Leduc, Juan de la Cabada, Valentín Campa. Adolfo Sánchez Vásquez, Pablo González Casanova y otros excomunistas, 15 de marzo de 1983
Archivo Gráfico de *El Nacional*. Fondo Personales, sobre 09256. INEHRM

El arte de la organización comunista consiste en utilizarlo todo y a todos para la lucha revolucionaria; en distribuir racionalmente el trabajo político y saber conducir a la clase y al resto del movimiento. El arte de la organización es el arte de unificar, de sumar. Es la articulación coherente y unitaria de distintas condiciones y capacidades.
Arturo Martínez Nateras, *El Partido Comunista en la Sociedad Mexicana actual* (1975)



Rebeca Monroy, Jorge Aceves, Mujer manifestante en la marcha contra la represión al Hospital General.
24 de agosto de 1984

La izquierda mexicana siempre ha caminado del brazo de las causas populares, una herencia de lucha del PCM.



Manifestación de maestros frente a un edificio derruido por el terremoto del 19 de septiembre de 1985
Archivo Gráfico de *El Nacional*, Fondo Temático, Sobre 306-E. INEHRM

"La historia de los comunistas mexicanos es por momentos dramática y muchas veces heroica, acompañada de episodios chuscos, dramáticos y hasta vergonzosos. Es una fuerza política que actuó siempre a contrapelo de la situación nacional; por fuera de ese torrente estatal que buscaba controlar todo, dirigir, engullir a la sociedad posrevolucionaria entera. Así el PCM fue permanentemente declarado ilegal, lo que servía de parapeto para perseguir y reprimir a sus integrantes, acusados de rojos, bolcheviques, agentes rusos, entre otros epítetos que los hacían aparecer, en momentos de fiebre nacional, como extraños al país y subordinados a una potencia extranjera".

Elvira Concheiro Bórquez, "Debates comunistas", 2019.

Bibliografía

Aguayo Quezada, Sergio, (2001), *La charola. Una historia de los servicios de inteligencia en México,* México, Grijalbo.

Alonso, Antonio, (1972); *El movimiento ferrocarrilero en México, 1958-1959. De la conciliación a la lucha de clases,* México, Era.

Álvarez Garín, Raúl, (2002) *La estela de Tlatelolco: una reconstrucción histórica del movimiento estudiantil del 68,* México, Ítaca.

Anguiano, Arturo, Guadalupe Pacheco y Rogelio Vizcaíno, (1975), *Cárdenas y la izquierda mexicana,* México, Juan Pablos.

Avilés Fabila, Rene, (1993) *Memorias de un comunista (Manuscrito encontrado en un basurero de Perisur),* México, Gernika.

Barrientos, Juan José, (2008), "(Des)Memorias de España 1937 de Elena Garro", en *Casa del Tiempo,* 10 (agosto) pp. 59-61.

Bellingeri, Marco, (2003), *Del agrarismo armado a la guerra de los pobres. Ensayos de la guerrilla rural en el México contemporáneo, 1940-1974,* México, Casa Juan Pablos.

Bernstein, Harry, (1958), "Marxismo en México": 1917-1925", en *Historia mexicana,* 5, (mayo), pp. 497-516.

Bosques, Gilberto, Miguel Angel Velasco y Heberto Castillo, (1975), *Lázaro Cárdenas; Cárdenas y la Republica española; El Partido Comunista Mexicano durante el periodo de Cárdenas; Lázaro Cárdenas y el Movimiento de Liberación Nacional,* México, Fondo de Cultura Económica.

Campa, Valentín, (1978), *Mi testimonio: experiencias de un comunista mexicano,* México, Cultura Popular.

Canchola García, Gabriela Evangelina, (2015), *La influencia del eurocomunismo en la alianza de izquierda; la formación del Partido Socialista Unificado de México, 1977- 1981,* México, UNAM.

Carr, Barry, (1982), *La izquierda mexicana a través del siglo XX,* México, Era.

———, (1982), "Radical Trip: Los orígenes del Partido Comunista Mexicano", en *Nexos,* 40 (abril), pp. 37-47.

Castellanos, Laura, (2008), *México armado (1943- 1981),* México, Era.

Castillo Barrera, M.L., "El comunismo entre los ferrocarrileros", en *Memoria,* 272, (oct-dic). pp. 30-35.

Compeán, Miguel Ángel y Leonardo Lomelí, (coordinadores), (2000). *El Partido de la Revolución. Institución y conflicto (1928-1999),* México, Fondo de Cultura Económica.

CONCHEIRO, Elvira, Massimo Modonesi y Horacio Crespo, (coordinadores), (2007). *El comunismo: otras miradas desde América Latina,* México, UNAM- CIICH.
CONCHEIRO BÓRQUEZ, Elvira. (2019). "Debates comunistas", en *Memoria*, 272, (oct-dic). pp. 9-14.
———, y Gerardo de la Fuente Lora, (1993), "Comprometidos con el movimiento: Entrevista con Arnoldo Martínez Verdugo", en *Memoria,* 115, (septiembre). pp. 4-10.
CONDES LARA, Enrique, (2007), *Represión y rebelión en México (1959- 1985),* 3 Tomos, México, Miguel Angel Porrúa.
———, (1990), *Los últimos años del Partido Comunista Mexicano (1969-1981),* México, Universidad Autónoma de Puebla.
CRESPO, Horacio, "El comunismo mexicano y la lucha por la paz en los inicios de la Guerra Fría", 2016, *Historia Mexicana*, 262 (oct-dic), pp. 653-723
CUEVAS DÍAZ, J. Aurelio, (1984), *El Partido Comunista Mexicano, 1963- 1973, la ruptura entre la clase media y el Estado fuerte,* México, 1984.
Declaración de Principios, Programa de Acción y Estatutos del PSUM. (1982). México: Ediciones del Comité Central.
DUDLEY ANKERSON. (1994), *El caudillo agrarista. Saturnino Cedillo y la Revolución Mexicana en San Luis Potosí.* México, Gobierno del Estado de San Luis Potosí, INEHRM.
DUGRAND, Alain, James T. Ferrel y Pierre Broue, (1988), *Trotsky en México, 1937-1940,* México, Siglo Veintiuno.
DULLES, John W. F. (1993), *Ayer en México. Una crónica de la Revolución (1919-1936).* México, Fondo de Cultura Económica.
El Cartón del día, (1930), México, El Nacional.
El Machete ilegal 1929-1934, (1975), México, Instituto de Ciencias, Universidad Autónoma de Puebla.
El registro electoral del PCM, (1979), México, Ediciones de Cultura Popular.
ENCINA, DIONISIO, (1943), *Unidad nacional para triunfar en la guerra y la paz,* México Comité Central del Partido Comunista de México.
ESTRADA RAMOS, Juan Uvaldo, (2002), *El Partido Comunista Mexicano bajo la dirección de Dionisio Encina: 1940-1959.* México, UAM. Unidad Iztapalapa.
———, (1996), *El Partido Comunista Mexicano en el periodo cardenista; 1934- 1940,* México, UAM. Unidad Iztapalapa.
FAUTSCH ARRANZ, Marlene, (2010), *El Partido Comunista Mexicano y las Brigadas Internacionales,* Mexico, UNAM.
FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Paulina, (1978), *El espartaquismo en México,* México, El Caballito.
GAMIÑO MUÑOZ, Rodolfo, (2011), *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: invisibilidad y olvido,* México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
GILL, Mario, (1976), *México y la Revolución de octubre,* México, Ediciones de Cultura Popular.
GOJMAN DE BACKAL, Alicia, (2018), *Relatos e historia*, 115, (marzo).
GOLDBERG MAYO, Diana Golda, (1989), *Las percepciones del Partido Comunista Mexicano a través de "La Voz de México"; La política exterior de México y las relaciones México – Estados Unidos, 1964-1971.* México, El Colegio de México.
GONZALEZ BUSTOS, Marcelo, (1990), *Entrevista a una mujer comunista: Benita Galeana,* México, Universidad Autónoma de Chapingo.
GONZALEZ CORVERA, Teresa y Carlos Felipe Ruiz Sahagún, (1983), "Partidos políticos y cuestiones agrarias", en *Huella. Cuadernos de divulgación académica,* 5. pp. 5-67.
GONZALEZ DE ALBA, Luis, *Los días y los años,* (1971), México, Era.
GÓMEZ, Pablo, (2008), *1968: la historia también está hecha de derrotas,* México, Miguel Angel Porrúa.
———, (1976), *Democracia y crisis política en México,* México, Ediciones de Cultura Popular.
———, (1977), *El Partido Comunista Mexicano en la campaña electoral; textos de una polémica,* México, Ediciones de Cultura Popular.
GLOCKNER, Fritz, (2007), *Memoria Roja, historia de la guerrilla en México, (1943-1968),* México, Ediciones B.
HERNÁNDEZ DEL VILLAR, Sureya Alejandra, (2019) "La aventura sindicalista de los pintores muralistas

mexicanos: el Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores (1922-1924)", en *Letras Históricas,* 20 (mar). pp. 115- 139.
Hirales, Román, (1978), *La Liga Comunista 23 de Septiembre. Orígenes y naufragio,* México, Ediciones de Cultura Popular.
Illades, Carlos, (2008), *Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935,* México, Era, UAM.
Jardón, Raúl, (2003), *El espionaje contra el movimiento estudiantil. Los documentos de la Dirección Federal de Seguridad y las agencias de inteligencia estadounidense en 1968,* México, Ítaca.
Jeifets, Víctor, "La Internacional Comunista y la fundación del PCM", en *Memoria*, 272, (oct-dic), pp. 15-18.
La moral comunista, (1974), México, Ediciones de Cultura Popular.
Laborde, Hernán, (1980), *Unidad a toda costa,* México, Acere.
Legislación Electoral Mexicana, 1812- 1973. (1973). México, Secretaría de Gobernación.
Lombardo Toledano, Vicente, (1962), *La izquierda en la historia de México,* SEP.
López Limón, Alberto Guillermo, (2010), *Historia de las organizaciones político-militares de izquierda en México (1960-1980),* UNAM, FCPyS.
Márquez Fuentes, Manuel y Octavio Rodríguez Araujo, (1973), *El Partido Comunista Mexicano,* México, El Caballito.
Martínez Baracs, Rodrigo, "La célula Carlos Marx del PCM ante el movimiento ferrocarrilero", 1978, en *Nexos,* (dic). Version electrónica: <https://www.nexos.com.mx/?p=3256>
Martínez Natera, Arturo, (2011), *El 68, conspiración comunista,* México, UNAM.
———, (1975), *El Partido Comunista en la sociedad mexicana actual. Informe del Comité Central a la Segunda Conferencia Nacional de Organización,* México, Ediciones de Cultura Popular.
Martínez Verdugo, Arnoldo, (1983), *Historia del comunismo en México,* México, Grijalbo.
———, (1971), *Partido Comunista Mexicano, trayectoria y perspectivas,* México, Ediciones de Cultura Popular.
Marván, Ignacio, (1977), "El Frente Popular en México durante el Cardenismo", en *Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* 89, pp. 9-23.
MacGregor Campuzano, Javier, "Comunistas en las Islas Marías, julio- diciembre de 1932", 2002, *Signos históricos,* 8. (jul-dic). pp. 139-150.
Martré, Gonzalo, (Compilador y prologo), (1981), *13 rojo. Antología contemporánea de escritores y poetas del Partido Comunista Mexicano,* México, Ediciones de Cultura Popular.
Matute, Álvaro. (1988), *Historia de la Revolución Mexicana, 1917- 1924. Tomo 8. La carrera del caudillo,* México, El Colegio de México.
Medina, Luis, (1994). *Historia de la Revolución mexicana. Tomo 18, Del cardenismo al avilacamachismo,* México, El Colegio de México.
Meyer, Lorenzo, (1982), "La Revolución Mexicana y sus elecciones presidenciales: una interpretación (1911-1940)", *Historia Mexicana,* 126 (oct-dic) pp. 143 – 197.
Michaels, Albert L, (1971), "Las elecciones de 1940", *Historia Mexicana,* 81 (jul-sep), pp. 80-99
Michel Díaz, Leopoldo Guadalupe, (1985), *La Internacional Comunista en México y su sección nacional: el Partido Comunista Mexicano, 1919- 1925,* México, El Colegio de México.
Modonessi, Massimo, (2003); *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana,* México, Casa Juan Pablos, UCM.
Montemayor, Carlos, (2010), *La violencia de Estado; antes y después de 1968,* México, Debate.
Musacchio, Humberto, (2007) *El Taller de la Grafica Popular,* México, Fondo de Cultura Económica.
Museo Nacional de la Estampa, *Estampa y lucha. El Taller de Gráfica Popular, 1937-2017,* (2018), México, Secretaria de Cultura, Instituto Nacional de Bellas Artes.
Neymet, Marcela de, *Cronología del Partido Comunista Mexicano. Primera parte, 1919 – 1939,* (1981), México, Ediciones de Cultura Popular.
Oikion Solano, Verónica y Martha Eugenia García Ugarte (Ed.), (2008), *Movimientos armados en México, siglo XX,* III Vol. México, El Colegio de Michoacán, CIESAS.
———, "Las comunistas mexicanas", en *Memoria*, 272, (oct-dic). pp. 19-25.

PACHECO, María Martha, (2002) "¡Cristianismo si, comunismo no! Anticomunismo eclesiástico en México", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México,* V. 24, pp, 143-170.

PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, *Partido Comunista Mexicano, 1967- 1972,* (1973), México, Ediciones de Cultura Popular.

PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, (1976), *El Partido Comunista Mexicano y el movimiento sindical,* México, Ediciones de Cultura Popular.

PARTIDO COMUNISTA MEXICANO, (1947). *Por un Partido de 50000 Miembros*. México, Fondo de Cultura Popular, A. C. Editorial Popular.

PELÁEZ, Gerardo, (1980) *Partido Comunista Mexicano, 60 años de historia I (cronología 1919- 1968),* México, UAS.

———, 1980) Partido Comunista Mexicano, 60 años de historia II (cronología 1968- 1979), México, UAS.

PELLICER DE BRODY, Olga, (1972), *México y la Revolución cubana,* México, El Colegio de México.

PÉREZ, J. Encarnación, (1967), *El Partido que necesitamos,* México, Fondo de Cultura Popular.

PONIATOWSKA, Elena, (1971), *La noche de Tlatelolco,* México, Era.

Por la renovación del Partido Comunista Mexicano, (1981), México, Cultura Popular.

Ramírez, Ramon, (1969), *El movimiento estudiantil de México, (julio/ diciembre de 1968),* 2 tomos, México, Era.

REVUELTAS, José, (1984), *Escritos políticos: el fracaso histórico del Partido Comunista Mexicano,* 3 tomos, México, Era.

———, (1980), *Ensayo de un proletariado sin cabeza,* México, Era.

———, (1978), *México 68: Juventud y Revolución,* México, Era.

RODRÍGUEZ ARAUJO, Octavio y Alfonso Guillen Vicente, (1979), *La reforma política y los partidos en México,* México, Siglo Veintiuno.

ROUSSET, Antonio, (2000), *La izquierda cercada. El Partido Comunista y el poder durante las coyunturas de 1955 a 1960.* México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

RUBIO ORTIZ, Patricio, (2002), *Los círculos de la piedra en el agua. Una aproximación institucional al Partido Comunista Mexicano,* México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

SEMO, Enrique, (1993), "1968, página abierta de una agenda vigente", en *Memoria,* 60, (noviembre), pp. 5-12.

———, (2019), "Tres dirigentes", en *Memoria*, 272, (oct-dic). pp. 4-8.

SPENSER, Daniela y Rina Ortiz, (2006), *La Internacional comunista en México: los primeros tropiezos. Documentos, 1919-1922,* México, INEHRM.

SHULGOVSKY, Anatoi, (1972), *México en la encrucijada de su historia (La lucha libertadora y antiimperialista del pueblo mexicano en los años treinta y la alternativa de México ante el camino de su desarrollo,* México, Ediciones de Cultura Popular.

TAIBO II, Paco Ignacio, (2008), *68,* México, Planeta.

———, (2008), *Bolcheviques. Historia narrativa de los orígenes del comunismo en México (1919-1925),* México, Ediciones B.

TIBOL, Raquel, (2007), *Diego Rivera, luces y sombras,* México, Lumen.

UNZETA, Gerardo, (1969), *Sobre el problema estudiantil-popular: cartas desde la prisión.* México, Fondo de Cultura Popular.

ZAMORA VILLA, Guillermo (coord.) (1994), *La caída de la Hoz y el martillo. Descubriendo las entrañas del socialismo. Futuro del proyecto socialista. Hablan los miembros del Comité Central del Partido Comunista Mexicano,* México, EDAMEX.

Archivos e Instituciones consultados:

Acervo Museo del Estanquillo. Colección Carlos Monsiváis.
Archivos Nacionales y Administración de Documentos. Estados Unidos.
Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.
Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales "Vicente Lombardo Toledano". Secretaría de Educación Pública.
Colección Rafael Barajas.
Universidad Autónoma Chapingo
Fundación Heberto Castillo Martínez, A. C.
Hemeroteca Nacional, UNAM.
Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura. Secretaria de Cultura.
Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)

- Archivo Grafico *El Nacional*.
- Biblioteca de las Revoluciones de México del INEHRM.
- Colección Gráfica y de Sonido del INEHRM.
- Colección Lucero Hemller, INEHRM.

Museo Nacional de Historia. Castillo de Chapultepec. INAH. Secretaria de Cultura.
Presidencia de la Republica. Palacio Nacional.
Secretaria de Educación Pública.
Sistema Nacional de Fototecas. INAH. Secretaria de Cultura.

A 100 AÑOS DE LUCHA POPULAR

PARTIDO COMUNISTA MEXICANO

HISTORIA GRÁFICA 1919-1985

Fue editado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México

en noviembre de 2020 en la Ciudad de México.
durante la pandemia COVID-19, en cuarentena.